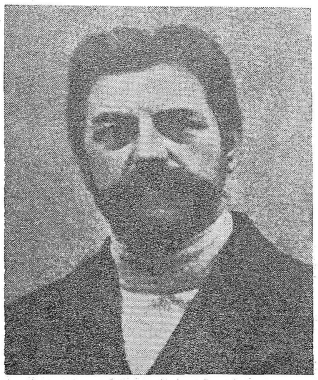
El Coronel Franco Escribe Sobre el Golpe de Estigarribia en el Paraguay



GEORGES MAERTENS, tesorero de una organización francesa en la guerra del 14, encargada de facilitar la evasión de soldados franceses a Holanda.

Fué fusilado por los alemanes el 22 de Setiembre de 1915 y murió al grito de "¡Viva la libertad!". (Ver nota en pág. 8 y 9)

MARCHA

Año II — Montevideo, Febrero 16 de 1940. — Número 89.

Redactor Responsable: W. L. Andreoletti, Rincón 592

SALARIOS REDUCIDOS Y PRECIOS ELEVADOS

☆

Guerra Terrible de los Servicios de Espionaje

RECLAME AL VENDEDOR EL SUPLEMENTO

EDICION 32 PAGINAS

EL AMOR... DECADENCIA DE M. DIETRICH Y Von STERNBERG

En la Cruz de los Caminos: Votar Unidos a los Dictatoriales o Votar Unidos a los Opositores

G - WOMAN

Las Mujeres Policías que Luchan Contra los "Gansters"

Ferdinand PONTAC

Cronista de la Restauración

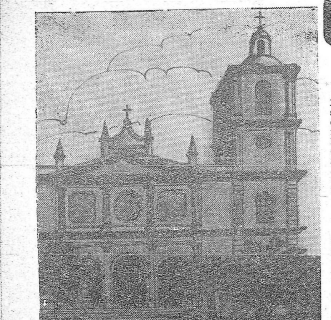
TRANVIARIOS Y AUTOBUSEROS:

El Régimen a que Son Sometidos

LOS BONOS ALEMANES DE RACIONAMIENTO

EL ELEGANTE HERMANN.—Pueden reírse. Pero les aseguro que este uniforme me ha costado 60 bonos de vestimenta.

UN MEDICO DE LA UNION



Esta estampa de la vieja iglesia de La Unión, se debe al arquitecto italiano Sabattini

VIEJA RESTAURACION

—Vd. que ha vivido en La Unión, ¿conoce a M. Ferdinand Pontac? ¿Es como se dice un profesor francés a quien interesa nuestra historia.

—Sabe Vd. —contestamos a nuestro interlocutor— que por aquella villa hasta hace poco tiempo eran conocidas las personas que podían responderle satisfactoriamente? Pontac es uno de sus hijos adoptivos; todo el mundo podrá decirle quien es cierto, señor que pasea tranquilamente tocado con una boina vasca azul pero muy pocos lo reconocerán por ese nombre. Cuando —de esto hace algunos años— también yo quise conocerlo y preguntéi allá por su domicilio, un viejo vecino contestó a mis preguntas frunciendo el entrecejo con perplejidad: —¿Pontac?... ¿Pontac?... Yo conozco por aquí a todo el mundo, pero ese apellido no me parece del lugar... Debe ser con seguridad algún nuevo vecino. ¡Viene tanta gente ahora a este pueblo!

Después nos conocimos. Fué por una consulta médica. Entonces supe su verdadero nombre. Quién sabe si algún día las imposiciones del periodismo no me obligan a romper una promesa y a poner claro un enigma...

UN MEDICO DE LA VILLA

Ahora continuemos con el. Digamos solamente que tras el periodista y el escritor hay un médico que ejerce su profesión desde hace 16 años en La Unión; un distinguido profesional que ha hecho de su ciencia el motivo central de su vida.

—La literatura y el periodismo —nos expresó en una ocasión— es para mí la zona soleada y feliz del descanso. Con la pluma en la mano olvido fácilmente, uno tras otro los años del día.

Sin embargo, su afición por las bellas letras y el periodismo viene desde muy lejos. Lo adivinamos allá en sus difíciles años de estudiante, cuando cada viaje al "centro" determinaba para él un sacrificio, afanándose con cada pequeño ahorro por añadir un libro más a su colección de obras literarias e históricas.

NAPOLEON EL EMPERADOR, Y VICTOR HUGO

De los héroes que entonces llenaban su imaginación, dos se destacaban particularmente en primera fila: Napoleón y Victor Hugo, el poeta de la guerra y el guerrero de la poesía respectivamente. Desde entonces hasta hoy, Pontac ha logrado reunir algunos centenares de libros sobre ellos. Su bibioteca es, sin duda, en este punto una de las más ricas de Sud América.

Sabemos que posee inédito un valioso estudio titulado "El Lebrel", título que suple al patronímico Santini, quien fué uno de los servidores más fieles y también más oscuros del Emperador. Lo encontró en una geografía de Santa Elena, hace 20 años, cuando terminaba el bachillerato, y lo siguió paso a paso, a través de las páginas de decenas de libros hasta el 1938, en que se decidió a escribir sobre él. En todos esos libros en que se le nombra, no hay más de tres páginas del Santini que acaba de rehacer.

SOBRE HISTORIA FRANCESA

Sus estudios de la historia francesa de los siglos XVIII y XIX, y la seducción de algunos de sus personajes, lo impulsaron a trazar las primeras páginas que habían de ver la luz pública y que fueron toda una revelación. Su estudio sobre Talleyrand y otro sobre la "Madre" Letizia encontraron amplio eco entre los estudiosos y su silenciosa labor salió del anonimato. Su cosecha inmediata fueron una conceptuosa carta de Justino Zavala Muniz que conservó inédita y una cabeza de Napoleón joven, pintada por Barlhold que le fué enviada por el autor.

LA SUGESTION DE LA VIEJA "RESTAURACION"

Después, Pontac por r curiosidad se volvió a lo nuestro. El legendario pueblo de Oribe en el cual pasó gran parte de su vida, saliendo de su pasado a través de la investigación, lo cautivó con sus bellas historias, con sus extraordinarios personajes. Comenzó a buscar, a cavar esa tierra tras un filón que parecía pequeño, y se encontró con una verdadera mina, riquísima e inagotable.

Pero no se dejó deslumbrar por las grandes y consagradas figuras que forman las columnas básicas de la historia de los academicos. Tras los próceres, entre los altos mismos, fué exhumando la otra, la verdadera historia de la villa, la verdadera historia de todas las villas y de todos los pueblos.

En la escena fueron apareciendo entonces personajes humildes y olvidados. Así, vense actuar en ella a Luciano, héroe del barrio sombrío —cuyo nombre era una dura palabra entre el malevaje de la capital; a Carlota —motivo después de un bellísimo romance de Fernán Silva Valdés— figura extraña, dentro de la "Academia" de Luciano, encarnación de la mujer fatal de aquel ambiente; a Martín "Pisagüevos", el clásico infeliz del pueblo; a Doña Mauricia Batalla, la mujer luchadora y de voluntad de varón que logró hacer asomar sus vastas posesiones hasta la playa del Buceo, a quien La Unión debe entre otras cosas su primer templo católico, cuyo primer cura D. Domingo Ereño lo fué también de la Iglesita de San Agustín que hiciera levantar D. Manuel Oribe.

Un característico molino de lantiguo barrio de La Unión, que se va transformando hoy rápidamente.

M. FERDINAND PONTAC
RESUCITA LA RESTAURACION

AGUAS FUERTES DE LA RESTAURACION

Pero a veces va más allá de los hombres y se ocupa sólo de la vieja casona, en el fondo de la cual, entre la penumbra vese desfilar la comparsa. Así produce las notas "Historial de la calle Plata", "La Unión hoy" y después del sitio" que dió motivo a "Luna de Barro" después del sitio" que dió motivo a "Luna de Barro" para escribir su romance sobre Rivera— "El Pantano", "Aguas fuertes de la Restauración", título éste que será también el de un libro que agrupará próximamente— "El Puerto Rico", —nombre de un barrio de La Unión que vive de una anuncio comercial colocado en una de esa casas, la "academia" de Luciano, precisamente; "Casas viejas", etc.

EL PINTOR DE CARACTERES

En su casa de la calle 8 de Octubre —toda ella estudio— Pontac alterna su tarea de pintor de almas con la de pintor de caracteres. Ensayando siempre de su profesión, trazó magistralmente las biografías de Taborda, el médico campesino y de los doctores Capdehourat y Pedro Visca. Luego produce interesantísimas páginas sobre la autopsia del general Lavalleja, y actualmente prepara un estudio sobre la autopsia de Eugenio Garzón.

Sin tregua, robándole algunas horas a su descanso, Pontac continúa estudiando la Restauración, La Unión antigua, el Cardal. Una salida al campo o una visita a sus enfermos "del lañado" —como el llama a los afectados de Carrasco—, le proporcionan siempre alguna escapada hasta alguna casa o lugar histórico; sus viajes al "centro", la ocasión de visitar algún archivo.

Así su labor documental va llenando poco a poco anaqueles y libracas y sus cajas se van nutriendo con nuevas fotografías y grabados antiguos.

LA NOVELA DE LA GUERRA GRANDE

Su vastísimo conocimiento de la época de la guerra Grande lo llevará, estamos seguros, tarde o temprano a la novela histórica.

—Si algún día la intentara —nos expresó en una ocasión— trataría de estudiar en ella el alma compleja de D. Manuel Oribe. Si esa novela es escrita por Pontac se cerrarán con la muerte del Jefe sitiador, aunque en realidad el libro sería el reflejo de la vida del pueblo de Restauración en el período de la guerra, tan abundante en pequeñas e interesantísimas figuras, como la de ese "don Indio" que podría dar título al libro si se escribe. Mientras tanto acaba de ser demolida —de esto hace pocos días— la casa de Oribe en La Unión. Sobre su solar se levantará en breve un moderno cine.

COMO ADOPTO ESTE SEUDONIMO

M. Ferdinand Pontac era el nombre de un personaje de una obra que Casaux estrenó con gran éxito en Montevideo. Lo adoptó el médico escritor a la sazón para firmar unos artículos satíricos que se publicaban con espíritu de broma en un periódico local, y que iban dirigidos a cierto señor muy por allí conocido.

Antes había firmado sus colaboraciones en la prensa local con el seudónimo de Cambronne, y luego usó muchos otros.

Ahora algo sobre su vida. ¿Acaso tendré que decir al lector que no puedo quebrantar una promesa? El que ande sacar a la luz del presente, a viejas figuras de entre las sombras del pasado, siente terror por la publicidad que nada tiene que ver con la obra.

El cronista que llega a su casa con el fotógrafo, volverá sin detalles de ella, y este último con las placas intactas. Tampoco grandes fotografías suyas, y sobre todo sabe ser más severo, en este punto, con aquellos que son sus amigos.

MUJERES

LUCHAN CONTRA LOS GANGSTERS

¡G. . WOMAN! (MUJER G.)

Por Mary Sullivan.

La Policía Femenina de EE. UU. en la lucha contra los gangsters

Ser designada para colaborar con los G .. Men fué uno de los honores más grandes que he tenido en mi vida. Soy la única mujer que haya ahora ha merecido semejante distinción.

El primer caso en que me tocó actuar fué en la persecución de un gangster, requerido por varios asesinatos. Su esposa ocupaba un departamento en uno de los más lujosos hoteles, y la policía calculaba que tarde o temprano, el asesino trataría de comunicarse con ella.

Mi trabajo consistía en pasar todas las noches en su pieza, atender cualquier llamado a la puerta, y tomar su papel en el caso que el gangster telefoneara.

A la cuarta noche llegó lo que esperábamos:

—"Hola Sadie". "¿Hay moros en la costa?" preguntó una voz de hombre. La mujer gritó, pero un detective le impidió hablar.

—"Oh, hola, respondí yo, imitando en lo posible la voz de la mujer. "Por fin sé algo de ti. ¿Estás bien?" Hubo una pausa.

—"Ese no es tu vozSadie, me contestó".

Traté de convencerlo.

—"Claro que soy yo; ¿quién más podría ser?"

—"Te vigilan?" me preguntó.

—"Tal vez. No estoy segura. ¿En qué hotel dijiste que estabas?"

Nombró un hotel de Búfalo, y luego de prometerle que lo tendría al corriente de todo, cortó. A la noche, el gangster era arrestado.

INTERROGATORIOS

Varias veces me tocó presenciar los interrogatorios de sospechosos. Se ha criticado mucho el sistema de los interrogatorios prolongados, y el público está lleno de ideas falsas y melodramáticas acerca de ellos.

Algunos creen que es corriente interrogar a los sospechosos más de veinticuatro horas sin descanso. Eso es completamente falso. Es raro que un interrogatorio dure más de seis o ocho horas.

El Inspector Carey nunca permitió ni cigarrillos ni café a los detenidos, pues el café obra como estimulante, y el fumar podría darles un mayor dominio de sus nervios.

Muy pronto me di cuenta de que es mucho más difícil arrancarle la verdad a un hombre que a una mujer. Las mujeres son mejores actrices e inventan sus historias con mucha más astucia que los hombres. Pienso sin embargo en punto vulnerable: su vanidad. Son leales a sus hombres hasta el extremo. Una mujer es capaz de aceptar una condena de varios años antes que delatar a un amigo. Sin embargo, si llegamos a probarles, por cartas o cualquier otro medio, que las han engañado, nos dan hasta los menores detalles que puedan servir para condenarlos.

UN CASO DIFICIL

Es enteramente cierto que los asesinos tienden a volver al lugar del crimen. Recuerdo el caso reciente de un sirviente que mató a su patrona en una vieja y solitaria casa de Staten Island. Pudo llegar hasta Manhattan sin dificultad alguna, pero también pudo evitar definitivamente su captura si no hubiera tenido un impulso irresistible de volver a la casa.

La policía lo encontró rondando la casa. Cuando se le preguntó por qué había vuelto, contestó: "No lo sé. No pude evitarlo".

Siendo miembro de la Brigada de Detectives, ocurrió el asesinato de Mary Hamil, dueña de una casa de pensión en la calle 23-a Este.

La policía encontró el cuerpo de la víctima en su dormitorio, con una toalla atada a modo de mordaza. Las paredes estaban salpicadas de sangre. Era evidente que la lucha entre la víctima y su asesino había empezado en una pequeña cocina vecina, había seguido en el corredor, para venir a terminar en aquella pieza.

El móvilo del crimen era difícil de suponer. Mrs. Hamil, una mujer de edad mediana, el tipo clásico de la dueña de pensión común, no tenía ni dinero ni belleza que hubieran podido servir de móvil.

Comenzado el interrogatorio de los demás huéspedes, la policía averiguó que dos semanas antes había alquilado una pieza dos días antes del crimen, no habían sido vistas desde entonces. Una de ellas, en una breve conversación con una de los pensionistas, le había dicho que tenía 17 años y que se llamaba Elizabeth Y—.

Encontrar con esos datos a dos muchachas en una ciudad como Nueva York resultaba más difícil que hallar una aguja en un pajar. Sin embargo, a los dos días, el Departamento tuvo un hallazgo afortunado.

UN GOLPE DE LA FORTUNA

Una muchacha, que había dado el nombre de Elizabeth Y—, fué arrestada en una tienda al pretender robar un vestido y un tapado. De ojos grises y cabello castaño, llevando un vestido amarillo, se parecía bastante a la muchacha descrita por los aterrorizados huéspedes de Mrs. Hamil.

No había ningún nexo que la uniera al crimen, salvo su súbita desaparición; sin embargo la policía suponía desde el principio que el criminal era una mujer puesto que un hombre hubiera matado a Mrs. Hamil sin tener que recurrir a la tohalla.

Miembros de Investigaciones interrogaron a la presunta autora. Si, ella había estado en lo de Mrs. Hamil. No, ella no sabía nada acerca del crimen.

Había venido a Nueva York de un pequeño pueblo de Pensylvania, y accidentalmente fué a dar a lo de Mrs. Hamil.

ROPAS MANCHADAS DE SANGRE

Mrs. Hamil, contaba, le había tenido lástima porque no tenía con qué alimentarse, y le había dado un billete de diez dólares para que saliese a comprar comestibles. Ella había cumplido el encargo, le había dado el cambio a Mrs. Hamil, y había vuelto a salir a hacer otras compras. En su ausencia se había cometido el crimen.

A esa altura del interrogatorio el inspector Carey le preguntó cómo, teniendo en cuenta que ella no tenía dinero, pudo ir de compras luego de haber devuelto el cambio de los diez dólares. También le insinuó que probablemente había tenido que robar el vestido y el saco para reemplazar los suyos, manchados de sangre.

Elizabeth lo miró indignada y rehusó responder.

Astuto como era el inspector Carey, le fué imposible confundir a Elizabeth. Con una expresión llena de inocencia, ella repetía su cuento invariable. Los pequeños errores nunca la preocuparon, y las manchas de sangre no lograron hacerle perder la calma.

Yo asistí a varias sesiones desde una pieza vecina por medio de un dictógrafo. Mi parte en la investigación no se había decidido todavía, y se creía más conveniente que la muchacha no conociera mi identidad.

Logramos averiguar que la muchacha había sido internada en un reformatorio a la edad de trece años. Al año se había escapado, y había estado en libertad seis meses, antes de ser recluída de nuevo. En su segunda huída se había dirigido a Nueva York, alquilando entonces una pieza en casa de Mrs. Hamil.

Nunca encontramos a la compañera de Elizabeth. También había huído del reformatorio, pero más tarde supimos comprobantes que no tuvo nada que ver con el crimen.

UN BRAZO MORDIDO

Había un detalle que no se podía tener en cuenta en la defensa de la acusada. En el transcurso de la lucha, Mrs. Hamil había sido mordida con fuerza en el brazo. Se tomaron las impresiones correspondientes, y todos estábamos ansiosos por compararlas con un molde de la boca de Elizabeth. Sin embargo, nos estrellábamos ante un inconveniente; es imposible tomar un molde sin la cooperación del sujeto, y conocíamos ya lo bastante a Elizabeth como para estar seguros de que no podíamos esperar ninguna ayuda de su parte no bien vislumbrara el objeto del experimento.

AL CAPONE, el célebre pistolero de Chicago, que acaba de salir en libertad. Un nuevo enemigo lo espera: las valientes brigadas de "G-women", colaboradoras eficaces de la policía federal.

Consideramos el problema en medio de un silencio lleno de desánimo. Por último, el inspector Carey levantó la cabeza. "Si viviéramos siquiera a algunos que fuera a la cárcel con ella y ocupara su misma celda, tal vez conoceríamos la verdadera historia", dijo, mirando distraidamente el techo. Los otros no miraban el techo, sin embargo: me miraban a mí.

—¿Será posible que yo fuera?" aventuré.

—"Eso sería una gran idea", comentó el inspector Carey, como si hubiera estado pensando en otra cosa. "¿Cuando puede estar pronta?"

—"No bien vaya a mi casa, me cambio de ropa y avise a mi madre"; contesté.

—"Muy bien. Espléndido. Solamente, que debe estar bien segura de que sólo su madre sabrá donde va usted".

El inspector Carey y el segundo jefe, capitán Willemse, idearon el motivo de mi reclusión y arreglaron todos los detalles mientras fui a mi casa.

Mi nombre sería Margaret Rogers. Se suponía que yo había discutido con un hombre y que lo había herido en la cabeza. Su estado sería tan grave que mi caso podría convertirse, en cualquier momento, en uno de asesinato.

El inspector Carey dispuso las cosas de modo que cada dos días yo saldría de la prisión, ostensiblemente para ser interrogada, con lo cual podría darle cualquier informe y descansar algo de las molestias de tener que estar en la cárcel.

De mi guardarropa saqué un

Mary Sullivan, la famosa Jefe de la Policía Femenina de Nueva York, "G-woman N° 1", nos cuenta como Estados Unidos combate a los "gansters".

Presenta el gran crimen desde un nuevo ángulo... el ángulo femenino.

LA SEMANA INTERNACIONAL

EL ABORDAJE DEL "ALTMARK"

El episodio es simple: el Altmark, barco auxiliar del Admiral Graf Spee navega en aguas territoriales noruegas rumbo a Alemania llevando a su bordo, prisioneros 214 marinos pertenecientes a las dotaciones de los buques mercantes ingleses hundidos en la breve y trágica correría del acorazado de bolsillo.

El gobierno noruego, de acuerdo a las normas internacionales, realiza una ligera inspección sin encontrar nada anormal en la nave germana.

Pero Inglaterra, que desde el hundimiento del Graf Spee busca afanosamente a la nave auxiliar, presiona sobre el gobierno de Oslo y exige una revisación más rigurosa que permita comprobar la existencia de prisioneros a bordo del Altmark. Noruega accede al pedido británico y un destructor da la orden de detenerse a la nave germana para someterla a una nueva inspección. El capitán del Altmark fundándose en las prácticas internacionales no accede y Noruega no tiene más remedio que dejarlo, continuar.

Aquí termina la intervención de Noruega. Sin embargo, Inglaterra no está dispuesta a dejarse burlar en sus propias narices permitiendo que la nave cargada del prisionero del Reich regrese tranquilamente a Alemania y resuelve hacerse justicia por su propia mano. El Almirantazgo da la orden y un destructor británico realiza la persecución del Altmark alcanzándole en un "fjord" de la costa de Noruega donde, después de encallarlo, procede a un violento abordaje con la tripulación de marinería germana y liberando finalmente a los prisioneros ingleses.

Después vienen las protestas. Berlín exige indignado al gobierno de Noruega la inmediata restitución del Altmark; Inglaterra protesta enérgicamente por la negligencia de las autoridades noruegas al permitir el libre tránsito de una nave alemana cargada de prisioneros de guerra, reclamando la internación del Altmark. Oslo protesta, a su vez, ante Londres por la violación de su neutralidad y exige la devolución de los prisioneros rescatados.

Pero mientras las protestas vienen y van, los hechos están consumados. Alemania se ha quedado sin la satisfacción— pobre compensación por el desastre del Graf Spee— de pasear su triunfo a los prisioneros ingleses; Inglaterra ha rescatado a sus hombres y Noruega, como un anticipo de lo porvenir, ha sido impunemente la víctima de la violación de su territorio por ambos beligerantes.

***

Es así como en un lejano "fjord" de Noruega se cierra la trágica aventura del Graf Spee, iniciada en las costas del Plata. Y, como entonces, ni Alemania ni Inglaterra han tenido inconveniente en violar el territorio de una pequeña nación neutral para conseguir sus objetivos. Pero, ¿cómo extrañarse que, en el hecho de esta naturaleza ocurra en la misma zona de guerra cuando nosotros, situados a miles de millas del campo de batalla no pudimos evitar la violación de nuestra neutralidad?

***

Lo del Altmark no hubiera pasado de un enojoso incidente más, si hubiera tenido un escenario más alejado de la influencia de las potencias beligerantes. Pero librado en el centro de uno de los puntos neurálgicos de la actual contienda, en las fronteras de Alemania y en una nación sobre la que se viene ejerciendo una despiadada presión por parte de ambos beligerantes, obligada a tomar una actitud definida, el incidente del Altmark cobra proporciones extraordinarias y da la pauta de la suerte que le espera a los pequeños países neutrales en el decurso de la guerra. Por lo pronto, Francia e Inglaterra, manifestando su resolución— resolución que por otra parte ya se ha traducido en hechos concretos— de ejercer un control jurisdiccionales noruegas y la fiscalización que entienden, ésta no sería capaz de realizar. Es así como lo que algunos califican de actitud negligente del gobierno de Oslo, sirve de perfecto pare intentar la clausura de toda puerta de escape a las naves de guerra y mercantes germanas a través de aguas territoriales de los países que permanecen neutrales.

Es que en esta guerra no se respetará nada. Por otra parte resultaría absurdo pretender, cuando está en juego el destino de millones y millones de hombres, que alguna de las grandes potencias beligerantes parara en escrúpulos legalistas para la consecución de sus fines. Es el precio de la guerra y lo más a que pueden aspirar, en medio de una hecatombe que amenaza cambiar la faz del mundo, quienes logran mantenerse alejados del conflicto.

***

Un último detalle que no puede menos que llamar poderosamente la atención. El abordaje del Altmark se efectuó en la costa del norte de Noruega, en aguas que, lógicamente, deberían estar bajo el control de Alemania. ¿Cómo explicar entonces la pasividad de la flota de guerra alemana que dejó actuar impunemente a los barcos ingleses sin hacer nada para trabar su acción?.

I

LA NEUTRALIDAD DE SUECIA

Han corrido rumores en los últimos días acerca de una eventual abdicación del de Gustavo de Suecia.

Fundada o nó la noticia en cuestión, es indudable que la situación creada a Suecia por la guerra de Rusia y Finlandia es extremadamente delicada y empeora con el tiempo.

Ap.te de los bombardeos de localidades suecas por aviones rusos, repetidos en esta o aquella ocasión, la cifra de embarcaciones con pabellón sueco hundidas por minas, submarinos, etc., crece diariamente. ¿Podrá Suecia mantener su neutralidad? Presionada a la vez por los aliados y por los nazis, y resuelta a defender a todo riesgo su independencia, la situación del país escandinavo, ya de suyo sumamente delicada, se hace aún más problemática frente a la posibilidad de su neutralidad.

EL GOLPE DE ESTADO DEL GENERAL ESTIGARRIBIA

(Viene de la última pág.)

¿Cómo será llevada a efecto la elección de los convencionales? No se aventura nada al afirmar que lo serán en la misma forma en que lo fueron los diputados y senadores que acaban de renunciar, sin pena y sin gloria; como lo fuera igualmente el Presidente transformado en Dictador, bajo el régimen del terror policial, con que actualmente ejercitó el uno solo partido, el de la repudiada oligarquía.

Así se proseguirá la obra de pacificación de los espíritus y... de una nueva farsa constitucional, cuya imposición se anuncia, se perfila en la sugestión de un ex-senador "liberal", propiciador de la candidatura del general Estigarribia, consistente en el acuerdo de que era necesario dotar al Poder Ejecutivo de facultades permanentes que no hagan necesaria la peligrosa consulta del pueblo cada cinco años. En 32 años de predominio, el partido "liberal" mantuvo al país 27 años bajo ese régimen de excepción y de fuerza.

Agrega la proclama dictatorial que "tan pronto como sean dominados los factores de anarquía espiritual y el país se encuentre en condiciones electorales", se convocará al pueblo a la Convención Nacional. El principal factor de la anarquía espiritual que se pretende dominar por medio de la Dictadura es la persona misma que así se expresa, porque no es el hombre sobre quien pesa la mutilación del territorio nacional, consumada por el Tratado del 21 de Julio de 1938, el autorizado para invocar la unión sagrada del Chaco a fin de hacer posible el resurgimiento del país.

Los traidores sólo pueden llevar a su Patria la anarquía y como corolario de la anarquía a la Dictadura.

El Derecho a la Revolución

EL LLAMADO QUE HACE EL DICTADOR "A TODOS LOS PARAGUAYOS A LA CONCORDIA Y A LA RAZON", VIENE DE UN HOMBRE DOMINADO POR LA VOLUNTAD SOMETIDA DEMUESTRA EVIDENCIA DE HABER PERDIDO AQUELLO QUE RECLAMA DE LOS DEMAS: LA RAZON. Se le podría responder con el artículo 20 de la Constitución de la cual el General ha abjurado sin decoro, sin respeto para el prestigio internacional del país: "Todo ciudadano tiene el derecho de resistir a mano armada en defensa de la Patria y de esta Constitución".

La rebelión contra la Dictadura del General Estigarribia no es solamente un derecho de todos los paraguayos; es algo más: un deber impuesto por la Constitución que él estaba obligado a cumplir y hacer cumplir.

El Pueblo y el Estudiantado Paraguayos

ESTABA ACOSTUMBRADA LA OPINION EXTRANJERA A LOS TELEGRAMAS QUE DABAN CUENTA DE LAS GRANDES OBRAS DEL GOBIERNO DE ESTIGARRIBIA Y DE LA NORMALIDAD INSTITUCIONAL QUE REINABA EN EL PARAGUAY. La proclama dictatorial pasa la esponja sobre ese paraíso, sobre esa normalidad, sobre esa paz de la realidad: resulta que no existía sino el más espantoso caos; pruebas inequívocas de la autoridad moral, de la capacidad de estadista, y del patriotismo ardiente de los paraguayos; es algo más: un deber impuesto por la Constitución que él estaba obligado a cumplir y hacer cumplir.

El Pueblo y el Estudiantado Paraguayos, al sancionar severa y ejemplarmente a los concultadores de sus derechos, haciendo honor a la tradición inmortal de la historia paraguaya, da hoy la constante por la libertad y la soberanía popular.

Montevideo, Febrero 20 de 1940.

MARCHA

MUJERES "G"

En la lucha contra el crimen en Estados Unidos las mujeres policías, tienen una difícil y eficaz tarea.

(Viene de la pág. 3)

vestido fuera de moda que ya había dejado de usar hacía meses. Encontró un par de guantes raídos y un sombrero ordinario que ha comprado hacía poco con el vago presentimiento de que algún día me serían de utilidad. Con otras ropas fuera de uso logré dar una apariencia aceptable a Margaret Rogers.

Me vuelta al Cuartel de Policía, aprendí mi rol hasta en sus menores detalles. Se lo repetí hasta los empleados de la prisión ignorarían mi identidad, a fin de evitar que cualquier favor especial de que me hicieran objeto despertara las sospechas de las reclusas.

Mi principal misión era hacerme amiga de Elizabeth.

LOS "ARISTOCRATAS"

Había especial interés en que yo tuviera oportunidad de probar su fuerza, y averiguar así si esa joven de Alemania— ¿cómo explicar entonces la pasividad de la flota de guerra alemana que dejó actuar impunemente a los barcos ingleses sin hacer nada para trabar su acción?.

I

LA NEUTRALIDAD DE SUECIA

Han corrido rumores en los últimos días acerca de una eventual abdicación del de Gustavo de Suecia.

Fundada o nó la noticia en cuestión, es indudable que la situación creada a Suecia por la guerra de Rusia y Finlandia es extremadamente delicada y empeora con el tiempo.

Ap.te de los bombardeos de localidades suecas por aviones rusos, repetidos en esta o aquella ocasión, la cifra de embarcaciones con pabellón sueco hundidas por minas, submarinos, etc., crece diariamente. ¿Podrá Suecia mantener su neutralidad? Presionada a la vez por los aliados y por los nazis, y resuelta a defender a todo riesgo su independencia, la situación del país escandinavo, ya de suyo sumamente delicada, se hace aún más problemática frente a la posibilidad de su neutralidad.

EL GOLPE DE ESTADO DEL GENERAL ESTIGARRIBIA

(Viene de la última pág.)

¿Cómo será llevada a efecto la elección de los convencionales? No se aventura nada al afirmar que lo serán en la misma forma en que lo fueron los diputados y senadores que acaban de renunciar, sin pena y sin gloria; como lo fuera igualmente el Presidente transformado en Dictador, bajo el régimen del terror policial, con que actualmente ejercitó el uno solo partido, el de la repudiada oligarquía.

Así se proseguirá la obra de pacificación de los espíritus y... de una nueva farsa constitucional, cuya imposición se anuncia, se perfila en la sugestión de un ex-senador "liberal", propiciador de la candidatura del general Estigarribia, consistente en el acuerdo de que era necesario dotar al Poder Ejecutivo de facultades permanentes que no hagan necesaria la peligrosa consulta del pueblo cada cinco años. En 32 años de predominio, el partido "liberal" mantuvo al país 27 años bajo ese régimen de excepción y de fuerza.

Agrega la proclama dictatorial que "tan pronto como sean dominados los factores de anarquía espiritual y el país se encuentre en condiciones electorales", se convocará al pueblo a la Convención Nacional. El principal factor de la anarquía espiritual que se pretende dominar por medio de la Dictadura es la persona misma que así se expresa, porque no es el hombre sobre quien pesa la mutilación del territorio nacional, consumada por el Tratado del 21 de Julio de 1938, el autorizado para invocar la unión sagrada del Chaco a fin de hacer posible el resurgimiento del país.

Los traidores sólo pueden llevar a su Patria la anarquía y como corolario de la anarquía a la Dictadura.

El Derecho a la Revolución

EL LLAMADO QUE HACE EL DICTADOR "A TODOS LOS PARAGUAYOS A LA CONCORDIA Y A LA RAZON", VIENE DE UN HOMBRE DOMINADO POR LA VOLUNTAD SOMETIDA DEMUESTRA EVIDENCIA DE HABER PERDIDO AQUELLO QUE RECLAMA DE LOS DEMAS: LA RAZON. Se le podría responder con el artículo 20 de la Constitución de la cual el General ha abjurado sin decoro, sin respeto para el prestigio internacional del país: "Todo ciudadano tiene el derecho de resistir a mano armada en defensa de la Patria y de esta Constitución".

La rebelión contra la Dictadura del General Estigarribia no es solamente un derecho de todos los paraguayos; es algo más: un deber impuesto por la Constitución que él estaba obligado a cumplir y hacer cumplir.

El Pueblo y el Estudiantado Paraguayos

ESTABA ACOSTUMBRADA LA OPINION EXTRANJERA A LOS TELEGRAMAS QUE DABAN CUENTA DE LAS GRANDES OBRAS DEL GOBIERNO DE ESTIGARRIBIA Y DE LA NORMALIDAD INSTITUCIONAL QUE REINABA EN EL PARAGUAY. La proclama dictatorial pasa la esponja sobre ese paraíso, sobre esa normalidad, sobre esa paz de la realidad: resulta que no existía sino el más espantoso caos; pruebas inequívocas de la autoridad moral, de la capacidad de estadista, y del patriotismo ardiente de los paraguayos; es algo más: un deber impuesto por la Constitución que él estaba obligado a cumplir y hacer cumplir.

El Pueblo y el Estudiantado Paraguayos, al sancionar severa y ejemplarmente a los concultadores de sus derechos, haciendo honor a la tradición inmortal de la historia paraguaya, da hoy la constante por la libertad y la soberanía popular.

Montevideo, Febrero 20 de 1940.

MARCHA

Se hizo amiga de Elizabeth de que pudieras arrancarle una confesión. Pocos días más tarde fui trasladada a la celda de Elizabeth. Me senté en el borde de su cama y empecé a provocarla de todos modos, diciéndole entre otras cosas que su piel era tan amarilla que se la podía tomar por un chino.

En un segundo me había levantado ya pesar de mi resistencia, y me puso en la puerta de su celda, diciéndome que no más pasada que ella, no podía ofrecerle la menor resistencia.

La primera impresión negativa estaba resuelta. No había duda de que, débil como parecía, tenía la fuerza suficiente para haber matado a Mrs. Hamil.

Me llevó varios días hacerme amiga de Elizabeth. Luego de nuestra pelea en la celda. Un día que fui llevada al Cuartel, elaboramos un plan para poder volver a tomar la impresión de sus dientes.

Cuando volví a la prisión, comenté con las reclusas que la policía había las cosas más ridículas. Que no tomaba en cuenta la sangre, me examinaron las amigdalas, e hicieron un molde de mis dientes". "¿Para qué les parece que hicieron todo eso?"

Elizabeth puso atención. "¿Qué le hicieron después de tomarle la impresión de la boca?" me preguntó.

CONSEGUIMOS LA PRUEBA

"Nada", dije, "me vine para acá, y nada más".

Al día siguiente, Elizabeth y yo fuimos conducidas al Cuartel de Policía. Me sometieron a presión, se le examinaron las amigdalas, siguiendo la rutina que yo había indicado —y sin sospechar nada se sometió a la impresión de la dentadura.

La impresión coincidía exactamente con la mordedura del brazo de Mrs. Hamil. Mi misión estaba cumplida. Me retiré abandonando el papel que había desempeñado por tanto tiempo.

La evidencia fué decisiva. Poco tiempo después, Elizabeth era condenada.

EL GENERAL INVIERNO

SE había mucho de este hombre de guerra después de los primeros desastres de la armada roja en Finlandia.

Cuando soplan brumas y nieves ayuda a los finlandeses y concurre a su defensa; pero leemos en los diarios rusos que si el general Invierno arrastra hielo ayudará a las unidades motorizadas de Voroshilov a franquear las llanuras endurecidas y los estanques helados.

La misma perspectiva se presenta a los holandeses, donde un invierno riguroso puede hacer las defensas acuáticas. No se ha olvidado en Holanda, la hazaña de los caballeros de Pichegru, que el 9 de Enero de 1795, tomaron sobre el hielo de guerra inmovilizada en los hielos de Texel. Es cierto que tiene también los estanques de Austerlitz, en que el hielo fué cortado a cañonazos y que engulleron a los austriacos en fuga.

MARCHA

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Rincón 283, Ap. 1°, Montevideo. — Teléfono: 8-86 91 — Precio del ejemplar: $ 0.05. — Suscripción anual: $ 2.00; semestral: $ 1.50. — Administrador-Contador: Manuel Romero.

Año II — Montevideo, Febrero 23 de 1940 — N.o 36

TODO EL PAIS CONTRA EL MARZISMO

Si se vota en 1942, la unión de las fuerzas opositoras, nos parece una necesidad. Votar, con el herrerismo, se dice en todos los tonos, es imposible. Muy bien; pero, no basta negarnos a votar con el herrerismo. Hay que vencerlo y vencer también al baldomirismo, blanquicevedismo y demás ismos que tienen una raíz común. Es decir, hay que vencer a los autores, cómplices y herederos del cuartelazo. A todos juntos. Para vencerlos, las fuerzas opositoras, no pueden librarles la batalla, dispersas y desunidas.

Mas, —ya hemos visto muchas cosas, para que nuestro asombro esté gastado— mucho nos tememos que si no se intenta realizar la unión de las fuerzas opositoras, se pretenda mañana desembocar en la unión partidaria bajo el lema común.

La alternativa no está, nos parece, entre lema común y lema propio. Está, entre lema común y unión opositora.

Las formas de esa unión pueden ser más o menos elásticas, más o menos amplias —y ya diremos las que se nos parecen como más viables— pero es obvio, que todas deben reconocer la necesidad de lanzar una fórmula presidencial común. En ese sentido —y sin pretender intervenir en las decisiones de otros partidos— no creemos que está destinada a facilitar la coalición que defendemos, la proclamación desde ya de candidaturas presidenciales, netamente partidarias.

DEFINICIONES

Algunos tiburillos nos califican de anglófobos. Otros, dicen que estamos ya en el imperialismo inglés (!!). Es la prueba cabal de que nos asiste la razón. Estamos combatido al fascismo siempre, desde una época ya lejana en que hablar de él y su peligro, hacía sonreír a los doctores suficientes y cegatones, que con aire protector, nos colocaban en exagerados.

Pero, hemos combatido siempre también al imperialismo, cuando los mismos doctores ya se sonríen como ahora y preguntan, haciendo derroche de ingenio: "¿con qué se como eso?" o cuando los que actualmente nos llaman vendidos (1), marchaban banderas nacional desplegada al frente, y vendían nuestra carne de cañón, de un crucero americano, que venía de imponer "el orden" en tierras de Puerto Rico.

No publicamos comunicados de las Embajadas, ni de los servicios de prensa, tampoco avisos, confesos o vergonzantes, que hieren nuestra conciencia o sentimos hoy como ayer. Pelea a la par contra todos los clecos, contra los cerriles y contra los frívolos. Seguimos así, creyendo que hoy me acabar con el nazifascismo, es la sirvienta social. Y no nos equivocamos. Lo vemos hoy, lo vivimos, los que ahora encuentran encomiable que la Rusia de Stalin, entre en complicidades con la Alemania de Hitler.

Acabar con el nazi-fascismo, sin dejar de defendernos de todos los imperialismos; sin dejar de propugnar una política internacional propia; sin dejar envolvernos en las mallas de las informaciones tendenciosas y de las mentiras necesarias, para obra de la propaganda; sin incurrir en la obcecamiento sub-tropical, a veces repugnante, de encontrar bien, más que bien, admirables, todos los errores acumulados por las grandes potencias, que arrumaron sin remedio en la Edad Media, del Tratado de Versalles y desembocan en el Pacto de Munich.

El triunfo de Hitler, sería un desastre para la humanidad entera y es singular, que los más esforzados y desaforados sostenedores de esta tesis hoy, tengan ahora la impudicia de acusar a los que siguen sosteniendo la misma tesis hoy.

Que desde Rusia, —y ya lo hemos dicho — juzgando los hechos con criterio estrictamente ruso— el mismo que dirigía la política comunista del zarismo, —se trate de explicar y defender, en el fuego infernal de las fuerzas desencadenadas, los cambios de criterio de la política internacional que puede parecer, sin duda, ilógico y cínico como otros cambios de otras potencias, —es admisible. Pero, que a pretexto de defender la causa del proletariado internacional, desde aquí por ejemplo, algunos marionetas que giran alocadamente al compás de las consignas, a cesa mal traducidas, pretendan hallar blanco lo que ayer, no encontraba palabras demasiado fuertes para matizar, negro y censurar a Inglaterra y Francia, porque se han decidido a librar contra Hitler, la guerra que ayer los conminaba de no querer emprender, es algo que rebasa los límites de lo increíble. Deja de ser ridículo, para ser trágico y confirma aquello tan permitido de que lo estupidez humana, es lo único que puede dar noción del infinito.

.....

Del Ing. Fernando de Cárdenas.

EL COMUNISMO EN ESPAÑA

Dr. Carlos Quijano, Director de "MARCHA" Montevideo.

Distinguido amigo:

El confusionismo, las cortinas de humo, están a la órden del día. Interesados en producir la incertidumbre y el desconcierto, los países de régimen totalitario han optado por emplear esos métodos, que en siglos anteriores se hubieran calificado de innobles. Pero resulta extraño que también en medios como el nuestro y en diarios que parecen estar bien determinada, se observen estas contradicciones, productos, sin duda, de una enfermedad de la época, cuyo microbio debemos tratar de descubrir los biólogos.

Véase, por ejemplo, el número de "El Plata" del 20 del corriente. Publica en su página de editoriales un suelto que titula: "LA REVOLUCION FRANQUISTA Y EL CUARTELAZO DE ROMBEROS" cuyo texto es como sigue: "En el vano empeño de justificar su adhesión "al antidemocrático régimen falangista, dice el "herrerismo: Hay que ir a destruir, que no nos "quebramos, siempre hemos estado espiritual"mente con la causa reparadora de la revolu"ción de Franco, que no la dejemos ir al ma"var a la madre patria, como la revolución de "Marzo aquí. Si, clecva y moralmente con ella "estuvimos y con ella estaremos estando. Ha"dudablemente, al algún elemento de juicio "faltaba para condenar al fascismo español, "era precisamente un punto de comparación "entre el movimiento salvador español y el ini"plantó y el cuartelazo de 1933. Si la revolu"ción franquista salva a la madre patria, como "el zarpazo de marzo salvó a nuestra Repúbli"ca, ¡pobre España!"

Pero en la misma edición del propio diario, en fecha 16 de Febrero, o sea 4 días después, se inserta otro artículo, o algo parecido pues carece de firma, no se indica su procedencia ni se dice si se trata de un comunicado, que titula así: INGLATERRA E ITALIA ANTE LAS AGRESIONES RUSAS". En este escrito, después de relatar que el pueblo inglés ya no cree en la misión salvadora que se adjudicaba el régimen rojo, sino que, al contrario, los comunistas están llevando a cabo el hundimiento de la civilización, se lee el siguiente párrafo: "La prensa inglesa de estos días se ocupa en "artículos encabezados con grandes titulares, "de los ataques lanzados en los periódicos y "por las radios rusas, contra Italia a la que "llaman ENEMIGO NUMERO UNO DEL MUN"DO. Los ingleses comentan, con burla, ligera "estos ataques rusos, diciendo que si la furia

EL GENERAL ESTIGARRIBIA

Un diario de la oposición se declara defraudado por el General Estigarribia en virtud de haberse declarado dictador".

Está gracioso. Es como sentirse mediano defraudado porque el General Baldomir —y va de generales — disuelva las Cámaras y asuma "plenos poderes".

Estigarribia — como Baldomir — es dictador desde el momento en que hizo cargo del mando por haber sido elegido por una camarilla, en una farsa electoral de la que estuvo ausente el pueblo guaraní cuyos grandes partidos decretaron la abstención. Lo del 27 de Marzo de 1938 en nuestro país.

Gobernante en un régimen de fuerza, el sombrío régimen "liberal" que desde 1904 soporta el Paraguay, Estigarribia, es dictador desde hace rato.

Esto lo ultimos cuando Estigarribia —conocido en su país por "Pesticida"— fué electo, y cuando pasó por Montevideo en viaje a la Asunción, mientras todos nuestros diarios, sin excepción, le entonaban loas. No fuimos, pues, "defraudados".

Inercia Parlamentaria

Se lamentan algunos diarios oficialistas de la inercia parlamentaria. Hay cabildeo y proyectos, dicen, decididos desde hace meses y aún años; está pendiente, agregan, la integración de la Corte y el Parlamento, continúa descansando, sordo a las necesidades nacionales.

¡Linda manera de ver las cosas! Pero ¿qué otra cosa puede esperarse del "Parlamento" actual? Sabe la Nación de sus inteligencias; véase a quienes está confiada la labor técnica y delicada de las Comisiones de Hacienda y véase y después, se comprenderá, cuan fuera de lugar está, ese reclamo lacrimoso de una mayor eficiencia.

No obstante, el problema es más hondo aún. No se trata sin duda, simplemente, de la incapacidad de los que se sientan en los escaños parlamentarios. Esto es un aspecto de la cuestión. Seguramente si fueron llevados esos, es por que no se pudieron conseguir otros. La razón de fondo está en que existe un divorcio profundo entre el "país real", que trabaja y produce y el país de los politiqueros que usufructúan posiciones, desde donde quieren y pueden, porque conciben la ilusión de gobernar.

Y este divorcio, hondo, insalvable, que se traduce en ineficiencia, apatía y desprecio, no desaparecerá con reformitas doctorales y hábiles, ni con finas combinaciones de antesalas. La cosa sería que para los años próximos, nosotros, la oposición, no lo comprendiéramos y que nos dejáramos arrastrar a un encogucer. por efímeros y ocasionales triunfos electorales.

NOS PARECE MAL

NOS PARECE MAL que la prensa opositora insista todos los días en distinguir tendencias buenas y tendencias malas dentro del oficialismo. Sobre todo cuando resulta que "El bueno N.o 1" es nada menos que el señor Baldomir.

Indudablemente que haya algunos peores que otros, pero no que haya algunos mejores que otros. Así el General Campos, el "mártir" de la hora, a quien se quiere presentar como un dechado de virtudes cívicas, ¿está acaso exento de las culpas del régimen de Marzo? ¿Puede estarlo quien luego de pertenecer al séquito privilegiado de Terra en su viaje al Brasil, se sentó, en el cargo de Ministro de Defensa, solidariamente responsable material y moralmente con todos sus actos antes los cuales se cuella, para citar uno la "ley" de lemas?

EL PANORAMA POLITICO

Insensiblemente se va entrando en una segunda etapa de la funesta política del "expectante optimismo".

Ayer, frente a la obra gubernativa a realizar por el General Baldomir; hoy, respecto a la gestión a cumplir por la Comisión oficialista encargada de planear la reforma de la Constitución de Bomberos.

Recientemente un diario Independiente, —para no dejar lugar a dudas— dijo: "Hay una comisión, formada por colorados exclusivamente, pero en la que intervienen hombres de indiscutible autoridad jurídica, política y moral. Se dice que tratará de obtener la cooperación de personalidades afiliadas a otros partidos reformistas y también neutrales. Todo eso —concluía— está bien y de tal esfuerzo puede salir un proyecto de constitución".

Esta segunda etapa que parecería ser la liquidación de la primera, no es —en definitiva— otra cosa que su continuación que, según rueden las cosas, ha de significar la vuelta integral a la postura inicial.

Asistimos en efecto, a un inexplicable renacer de falaces esperanzas, en torno a la "patriótica" y doctoral gestión de una comisión reformista como oficialista.

Y esto es sumamente peligroso.

Quienes —apartando un tanto su "expectante optimismo"— censuraron últimamente las declaraciones presidenciales de año nuevo, se han apresurado en estos días a paliar los efectos de dicha censura.

En efecto, se ha admitido al principio y se ha aplaudido después el propósito anunciado por el General Arquitecto en sus referidas declaraciones, tendiente a realizar un acuerdo sobre puntos fundamentales de la reforma, desembocando así en el camino del colaboracionismo oficialista-opositor.

Se ha subrayado asimismo que no se ha tenido ánimo de rozar ni molestar —en prédicas anteriores— al primer "mandatario".

Se ha vuelto a pintar de nuevo el cuadro absurdamente irreal del herrerismo y del charlonismo frente a la pseudo "unión" de todas las fuerzas reformistas.

Y se ha ido más lejos aún.

Al recordar el mitin de Julio de 1938, se ha sustituído —sin mayor aprensión— el lema popular de aquel movimiento, "Nueva Constitución y Leyes democráticas", por este otro rótulo —de sabor oficialista— que se ha llegado a publicar entre comillas: "pro reforma constitucional y leyes democráticas".

Frente a ello, una vez más recordamos estas palabras de Ismael Cortinas —coautor y sugeridor de la fórmula—: "Nueva Constitución y no reforma como ha dado en decirse fué lo acordado —expresaba aquél— pues se entendió que al convocar al pueblo para expresar aspirciones, no se podía ni debía sustraer a ese pueblo la prerrogativa esencial de su soberanía".

Concordante, este criterio con el determinado por la Plataforma del año 1934 según la que el Partido Nacional "aspira a construir un NUEVO ORDENAMIENTO POLITICO", y no simples retoques revisionistas.

Y ello, no ya desde comisiones más o menos palaciegas, sino "mediante una ASAMBLEA CONSTITUYENTE electa con todas las garantías de principios y hombres que expresen la auténtica voluntad nacional".

Se disculpará, nuestra insistencia, respecto a estas cuestiones, teniendo presente la que —en contrario— preside la prédica de quienes pretenden retornar a la política nefasta del "expectante optimismo."

LOS 7 DIAS

DON PEDRO, ¿SE VA O SE QUEDA?

Resultaba que don Pedro Cosio, después de haberse lanzado a fundar Cámaras de Comercio Departamentales, en sacrificada peregrinación, se nos pasaba con armas y bagajes al blanquiacevedismo.

Por suerte nuestra angustia no duró más que 24 horas. Don Pedro no se va: se queda. Y, con ello, las Cámaras de Comercio Departamentales encuentran justificación y salvan su destino.

Ahora, eso sí, lo confesamos. no sabemos bien donde don Pedro se queda.

LOS FRIVOLOS Y LOS CRUELES

Releemos en Alain, el Alain que volvió de la guerra, manchado de lodo y sangre, el Alain de "Mars" y "Convulsions de la force".

"El pudor es el ornamento de los héroes. Invoco a Kipling, de quien no se sospechará que honró poco a la fuerza y a los guerreros. En un libro que tiene por título "Stalky and Co., el animador hace vivir a algunos escolares que sueñan con llevar la guerra a todas as partes del vasto imperio; los mayores, cuando regresan, son unos dioses. Pero llega un hombre político que hace frases y que, para acabar, despliega el pabellón británico. Escándalo. Incomodidad y vergüenza. La escena está trazada sobriamente y fuertemente. El fondo del coraje es ciertamente el imperio sobre si mismo; es por eso, que buscamos algo de impasible en el héroe. Por el contrario todo lo que declame, parece pequeño y carente de recursos. Cada uno comprende que es vil hablar de su propio coraje; y por otra parte, la experiencia enseña que el calor de la cólera no es igual nunca a la duración del esfuerzo".

"Peor que los crueles, son los frívolos".

ESTE HERRERA!...

"El Debate", ha callado como un muerto frente al proyecto de Servicio Militar Obligatorio. Suprema habilidad, sin duda.

Allá a las cansadas, no obstante, apareció un suelto con un título campanudo, para hacernos saber que los legisladores del Partido, quedaran en libertad de votar como les plazca.

No es asunto político (?), dice el tal suelto y por lo tanto, no corresponde que se asuman actitudes colectivas de la bancada.

¿No es asunto político? Pero lo fué, sin embargo, por ejemplo, el de la Conaprole ¡Qué extraña dualidad! Y más extraña si se tiene en cuenta que Herrera, fué siempre partidario del servicio militar obligatorio. Pruebas al canto.

En un libro viejo y bastante confuso, que tiene cerca de 30 años "El Uruguay Internacional", Herrera escribía, estudiando nuestras posibilidades de defensa:

"Estudiaremos ahora las energías de orden interior llamadas en confianza a afianzar nuestro destino.

¿Cuáles pueden ser ellas?

Una denominación las condensa: **el servicio militar obligatorio.** Huelga el elogio teórico de una reforma tan abonada en todos los escenarios por sus sobresalientes resultados. Bien puede nuestro pequeño Uruguay rendirse a una convicción prestigiada por todas las naciones avanzadas. A menos que, como ha ocurrido en otros asuntos de volumen, un olvido deplorable de las proporciones nos invite a enmendarle su veredicto al buen juicio universal.

¡La nación armada! No cabe concretar un ideal más hermoso"

✤ ✤ ✤

¡Este Herrera!

DEFINICION

Justo Pastor Benítez, ministro paraguayo que ordenó la masacre estudiantil del 23 de octubre de 1931 en Asunción, colaborador ahora de Estigarribia, acaba de declarar al diario de Herrera:

"Lo ocurrido aquí es una revolución sin sangre para acercar el Estado al pueblo paraguayo... Tiene características muy similares a la Revolución encabezada en el Uruguay por el Presidente Terra".

Por si alguna duda se tenía, ahora ya se sabe lo que pasa en el Paraguay: el 31 de Marzo en tierra guaraní. Está dicho todo.

CANDIDATURAS

El Batllismo ha levantado la abstención. ¿Qué hará? Las preguntas que planteara MARCHA hace unos números, continúan en pie. ¿Está dispuesto ese gran partido opositor a votar bajo el lema Colorado? ¿Inscribirá lema propio? ¿Se dispone a participar en una coalición opositora? Conocemos algunas opiniones de dirigentes de campaña, contrarios a la primera de las fórmulas expuestas. Entretando, hace camino, al parecer, la idea de lanzar candidatos propios para la Presidencia. Es la posición en que están los dirigentes de Cerro Largo, Exequiel Silveira, Justino Zavala Muniz. Rincón Artigas. Ese candidato sería Antonio Rubio.

No faltan, según se nos dice, los partidarios de una fórmula integrada por neutrales. Esos "neutrales" podrían elegirse entre los siguientes: José Serrato, Juan José Amézaga, General Campos, Alberto Guani, Eugenio Lagarmilla.

EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS

Hemos visto que el Banco de la República se quedó con la rotativa de Uruguay.

Hemos visto que la dejó arrumbada, durante meses y meses.

Hemos visto, que de repente, le entró una especie de febril ansiedad por venderla.

Hemos visto que ese estado febriciente, concidió simplemente con el incendio de los talleres de "La Mañana" y "El Diario".

Hemos dicho que "La Mañana" y "El Diario" compraron la máquina por $ 8.010, ofreciendo diez pesos más sobre la base.

Hemos dicho que todo ésto es —por los personajes en juego— extraordinariamente casual, como no deja de ser extraordinariamente sintomático que todos los diarios —¿solidaridad gremial? — hayan callado y sigan callando.

Bueno; ahora tenemos una nueva preocupación. Esa máquina, que el Banco vendió en $ 8.010; ¿podría saberse en cuanto la tasó? y ¿podría saberse cuanto dió en prenda por ella?

Estamos seguros de que no se nos contestará; pero también estamos seguros, de que por nuestra parte, encontraremos la respuesta. Y si todos callan, mejor.

☆

De los Estudiantes de Medicina

Frente al proyecto, enviado por el Ministro de D. Nacional Gral. Campos, al Parlamento, por el que se establece el Servicio Militar Obligatorio en nuestro país, la Asociación de los E. de Medicina, reunida en Asamblea General, resuelve:

1.o—Rechazar el proyecto.

2.o—Adherirse a todos los actos organizados por entidades gremiales que se hayan pronunciado claramente al respecto.

3.o—Organizar un movimiento juvenil contra el S. M. Obligatorio, invitando para ello a todas las organizaciones juveniles.

4.o—Organizar actos universitarios y populares.

5.o—Exigir de la F. E. U. U. y demás centros estudiantiles un pronunciamiento claro sobre tal proyecto.

6.o—Editar un boletín de "El Estudiante Libre" cuya distribución se hará en la calle.

7.o—Designar una comisión encargada de la realización de estas tareas y de estudiar los problemas más urgentes que apremian a nuestro país, encarando la campaña contra el S. M. Obligatorio como una campaña nacional "por liberación económica-política" del Uruguay.

La Situación de los Obreros del Transporte

POCOS días atrás, en el cruce de la calle Propios y la Avenida Italia, se produjo una violenta colisión entre un ómnibus y un tranvía que marchaban en dirección contraria, cuyas consecuencias arrojaron el saldo trágico de un muerto y quince heridos.

El conductor del primero, culpable, al parecer, del accidente, expresó a las autoridades policiales que, después de 11 horas de trabajo continuado, había sido vencido por el cansancio y el sueño...

Este hecho desgraciado viene a poner nuevamente en evidencia el extraordinario y absurdo régimen de trabajo a la que está sujeta la mayoría de los conductores de ómnibus de la capital, y la necesidad de que a la mayor brevedad posible las autoridades pertinentes se aboquen —en vez de cuidar detalles de superficie— a su juiciosa normalización.

UN REPORTAJE QUE ILUSTRA.

Pero nuestros conductores de ómnibus, que suman alrededor de 2.000, no están sujetos solamente a estos males. He aquí cómo expresa su situación un integrante de ese gremio a quien recurrimos por detalles:

—Positivamente desorganizados, sin poder hacer oir nuestra voz en demanda de justicia, nuestra situación se hace cada día más violenta e insostenible. Nuestro trabajo es también una verdadera lucha con varios adversarios que no perdonan.

La C. U. T. C. S. A. —como antes algunos propietarios de ómnibus— nos impone a la totalidad el régimen de jornales diarios, pues ya se han desterrado por completo desde hace mucho tiempo los sueldos mensuales del gremio de omnibuseros. Así, basta una indisposición cualquiera o la más leve enfermedad para que nuestro presupuesto mensual varíe peligrosamente.

LOS HORARIOS.

—En lo que a los horarios se refiere, en algunas líneas de la capital éste ha de ser cumplido rigurosamente, para no exponerse al peso de diversas sanciones. Largos recorridos cuentan con plazos muy cortos para su servicio, plazos que se hacen exiguos según las exigencias del público. Esto hace que los conductores se vean obligados a recurrir a las peligrosas carreras en plena ola de tránsito, al abandono de pasajeros en las paradas y a incurrir en infracciones involuntarias que tiene luego que pagar a costa de su pobre bolsillo. Esto es también causa de numerosos accidentes de tránsito, aunque no se diga.

Ahora, en cuanto a la duración de nuestras jornadas de labor, nos encontramos continuamente expuestos a los caprichos de las circunstancias. La ley de ocho horas de trabajo se interpreta entre nosotros cumpliendo las consabidas 48 horas semanales, pero hay días que solemos conducir durante 12 o más horas, llenando horarios que no tienen relación con los anteriores y que alejan todo método de nuestra vida, conspirando también contra la economía de la casa y nuestra propia salud.

UN VIEJO ABUSO QUE DEBE SER CORREGIDO.

—Además, tenemos con esta organización — hablamos de la C. U. T. C., S. A.— viejos problemas que solucionar; y decimos problemas por no decir "injusticias" que corregir

Por ejemplo, en algunas líneas, el conductor que no puede continuar su viaje por haberse descompuesto su coche, como ocurre muy a menudo, aunque no debe abandonarlo en la calle y suele perderse por lo tanto una, dos o más horas, no percibe salario durante todo ese tiempo, como si entonces no estuviera al servicio de su patrono!

Lo mismo le ocurre al guarda del coche. Sobre esto ya se ha hablado algo, pero los interesados de una parte continúan haciéndose los sordos, y nadie aboga por nosotros.

ABSURDAS IMPOSICIONES.

—Finalmente, el más enconado enemigo con quien tenemos que chocar a diario es el propio Municipio. Como si no bastaran las disposiciones múltiples de la Policía de Tránsito, etc., en lo que al tránsito se refiere, un organismo dependiente de éste nos ha creado una serie de dificultades que acostumbramos a pagar también de nuestro bolsillo...

Los Salarios y el Costo de la Vida

Están las estadísticas; pero están, también, los hechos.

Las primeras, en nuestro país, cuando más, tienen el valor de señalar una tendencia. No pueden servir para otra cosa. Esas estadísticas, que construyen artificiosamente, "presupuestos familiares" a los cuales después tratan de ajustar la realidad, no pueden, sin embargo, negar este hecho: los precios de los artículos de primera necesidad han subido. Lo que las estadísticas, timidamente, insinúan, los hechos lo gritan. La guerra ahora; pero antes la inflación y la desvalorización monetaria; los recargos impositivos, para no citar, sino algunas causas, han provocado ese aumento, contrarrestado, sin embargo, en parte, por la tendencia del gran ciclo económico en que hemos vivido, hacia la baja de los precios oro mundiales.

Los salarios y los sueldos, por su parte, o han bajado o se han "estado quedos", lo que equivale a una baja. Entre tanto, con la capacidad de resignación que tenemos los orientales, se ha ido tirando; pero ¿hasta cuándo se podrá seguir?

Pensar en la rebaja de los precios, es hoy por hoy una utopía. Mas, todo hace creer, que de prolongarse, por ejemplo, el conflicto europeo, seguirán aumentando.

Está la posibilidad de aumentar sueldos y salarios. Contra esto se dice, que a nada conduce, porque aumentar los salarios, obliga a aumentar los precios y así aquéllos vendrían a quedar con su mismo poder de compra actual o aún disminuido. Crecerían los salarios nominales; pero en cambio, los salarios reales, permanecerían igual o peor.

Estas conclusiones, a que puede llevar, el conocimiento de ciertas experiencias extranjeras — la política de los altos salarios de Roosevelt, la política del aumento del "pouvoir d'achat" de Blum — son terriblemente pesimistas y en el fondo, ferozmente revolucionarias. Si, dentro de la organización actual, no cabe mejorar los salarios porque esa mejora repercute, enseguida sobre los precios, no queda más camino que hacer saltar a esa organización.

Felizmente, y sin dejar de reconocer lo que la posición extrema puede tener de atendible, no todo pasa con ese automatismo. Por lo pronto, en la formación de los precios — verdad simple — no entran sólo los salarios. Estos forman parte de ellos. Después, un aumento de salarios, puede provocar una mejora en los métodos productivos para producir más,, con menos tiempo o con menos costo.

Pero ésto es teoría. Hoy, la necesidad impone, aumentar salarios y sueldos menores. Volveremos sobre el punto.

ESCRIBEN NUESTROS LECTORES

DEL CONTADOR A. IRIBARREN

Nuestro amigo el Contador Iribarren, nos remite la nueva carta que va a leerse. Conocida es nuestra posición y la discrepancia fundamental que mantenemos con la defendida por el Sr. Iribarren.

Señor Director de MARCHA.

Cúmpleme transcribir el siguiente considerando de un decreto de 13 de Marzo de 1931, relativo a la disolución del Cuerpo de "Vanguardias de la Patria" creado por el Presidente Campisteguy:

"Considerando: que el país exi-
"ge por su situación financiera y
"económica; por su despobla-
"ción rural, debida a la atrac-
"ción siempre creciente de los
"focos urbanos y el estado em-
"brionario de la agricultura, una
"mayor dedicación de gobernan-
"tes y gobernados a los proble-
"mas que afectan nuestra cam-
"paña y que sería loable cual-
"quier iniciativa que tendiera a
"la creación de los Vanguardias
"del arado":

Expresiones que parecen dignas de un Alberdi; pero no hay que alarmarse: aparecen firmadas por el Presidente Terra, en la época de su fervor democrático y legalista.

Todos sabemos bien la forma en que dicho programa de gobierno se ejecutó. después de 9 años todavía estamos por ver a los Vanguardias del arado, y en cambio hemos visto vanguardias y retaguardias que podrían confundirse con las de una calamitosa invasión de langosta chaqueña.

Por eso no valdría la pena ocuparse de esas vacías afirmaciones; pero ocurre ahora que la Asociación de Estudiantes de Agronomía, en carta que publica en MARCHA, recoge esa doctrina, que además ha sido ya enunciada por otros opositores a la instrucción militar; además, invita a los "patriotas" partidarios de ella a que le contesten. Sin considerarme patriota entre comillas sino ciudadano a secas, voy a tratar de demostrar la falacia que a mi juicio encierran esas afirmaciones. Se plantea una falsa oposición entre la actividad productiva y la instrucción militar. Si nos acostumbramos a manejar armas, perderemos los hábitos de trabajo. Si eso fuera cierto, resultaría que el Uruguay, donde nunca hubo servicio militar, sería un emporio de trabajo, a la vanguardia de Suiza, Finlandia, Francia, etc., países donde los períodos de servicio son, no de 6 meses, sino de 2 y 3 años. Sabemos por desgracia que la realidad es muy otra, y que no constituímos precisamente un ejemplo de laboriosidad.

Considero que en ninguna forma es incompatible la instrucción militar con el fomento de las actividades productivas, con la aplicación de buenas leyes agrarias, de fomento de la educación industrial, etc.

Por lo contrario, creo que podría la instrucción militar ser un medio para ampliar el caudal de conocimientos, especialmente, de nuestros hombres de campo. Saben los estudiantes que la mayoría de ellos no concurren a hacer su aprendizaje en las Estaciones Agronómicas, porque la miseria, las distancias, etc., se lo impiden. Saben también, por ejemplo, que en extensas zonas de nuestra campaña no se utiliza el caballo en las tareas agrícolas, porque (aun que parezca mentira) nuestros paisanos no saben ni siquiera "prender" el animal a los útiles de trabajo ¿No creen los estudiantes que al aprender el criollo a unir el cabalo a un furgón de artillería o a un carro d ela Intendencia aprenderá también a utilizarlo después en sus trabajos de campo? ¿No creen que podría resolverse el problema del aprendizaje agrícola de nuestros campesinos pobres en colonias militares, donde al mismo tiempo que el manejo del fusil y las primeras letras, podrían ponerse en contacto con modernos métodos de trabajo?

Para terminar, creo conveniente recordar a los estudiantes que el tipo de organización social que propugnan (fundado en separar las funciones productivas de las militares) corresponde a formas primitivas y arcaicas, superadas por las repúblicas griegas y romana; cuya tradición fué recogida por la Revolución Francesa, que al crear el soldado-ciudadano, célula de la nación armada, terminó para siempre con los ejércitos profesionales, puntales del feudalismo, de la tiranía y de la opresión.

Saluda a Vd. su affmo.

A. Iribarren.

AGRUPACION DEMOCRATA SOCIAL

La Agrupación Nacionalista Demócrata Social, frente a la tentativa de implantar el Servicio Militar Obligatorio,

DECLARA

1º) Que ninguna razón justifica la militarización espiritual y material del país, que se pretende con el proyecto que es del dominio público.

2.º) Que esa militarización es especialmente inadmisible en los momentos actuales, en que rige un gobierno nacido de la violencia y mantenido por la fuerza, presidido además por un militar coautor del cuartelazo del 31 de Marzo.

3.º) Que expresa, en consecuencia, su enérgico repudio del proyecto, en la seguridad de interpretar así el verdadero espíritu del Nacionalismo Independiente.

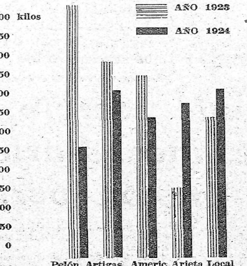
Especial para MARCHA. - Escribe Miguel Iewdinkow

LA AGRICULTURA EN NUESTRO PAIS

(Continuación)

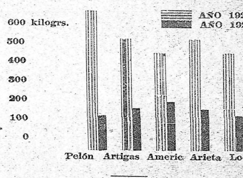
Un año desfavorable en sentido climatológico produce regresión bastante pronunciada en rendimientos en las tierras aptas para trigo; el grado de esta regresión depende de la variedad. Algunas variedades sufren más que otras; se observan también los acoss contrarios, cuando se trata de las variedades especiales como sea temprana, Arieta en este caso, y una variedad local, aclimatada en la zona. Obsérvenlo en el gráfico que sigue abajo.

Demostración gráfica de los rendimientos de granos, correspondiente a los años 1923 y 1924 en los terrenos favorables



La regresión, producida por la misma causa en las tierras desfavorables para el cultivo de trigo, se transforma en un desastre completo; en este caso sufren en la forma igual todas las variedades. Como se puede ver en el gráfico, que sigue abajo, en este caso no se salva ni semillas. Este efecto se pudo observar precisamente en este año.

Demostración gráfica de los rendimientos, correspondientes a los años 1923 y 1924 en los terrenos desfavorables



Sería injusto decir que nuestro agricultor no vea lo que pasa. Los que trabajan en los departamentos del centro del país tratan de dejar el trigo. La estadística demuestra claramente que nuestra zona trigueña se traslada rápidamente, conquistando nuevos terrenos en los departamentos de Río Negro y Paysandú.

DESARROLLO DE LA SUPERFICIE CULTIVAD

	Año 1911-1912 Hectáreas	Año 1925-1926 Hectáreas	Año 1937-1938 Hectáreas
Zona Río Negro, - Paysandú.	8912	26141	141005
Zona Colonia Soriano, R Negr. Paysandú.	164.662	220.995	461.952
Zona Canelones, Florida, Minas, S. José.	220.684	233.180	234.848

Los números expuestos enseñan que los cultivos de trigo y lino encuentran siempre en la zona litoral manchas nuevas, propicias para su desarrollo, lo que permite duplicar cada doce años la superficie, destinada a estos cultivos. El entusiasmo, notado en la zona litoral para el cultivo de trigo, justifican los rendimientos. Así en el año 1938, cuando no hubo langosta, fueron obtenidos estos rendimientos por hectárea:

Departamento	de Soriano . . .	1009	Kgs.
" "	de Colonia . . .	967	"
" "	de Paysandú . .	963	"
" "	de Salto	935	"
" "	de Río Negro . .	862	"

Al mismo tiempo el promedio del rendimiento de trigo por hectárea en el Departamento de Canelones era 439 kilos. La superficie, destinada a los cultivos de trigo y lino en la zona central, queda la misma aunque ya pasaron treinta años.

(Continuará)

LA OFENSIVA IMPERIALISTA

"Como nación, estamos seguros de que nos hallamos en posición de defendernos de cualquier agresión, no importa de donde venga; y estamos preparados para unirnos con las co-democracias (subrayado por L. P.) *del Nuevo Mundo para preservar el hemisferio occidental de cualquier amenaza de ataque".*

"Entramos en un período de competencia intensiva por los mercados de América Latina".

Richard C. Patterson, Subsecretario de Comercio de los Estados Unidos.

'Nuestro país y nuestro comercio con las repúblicas del Sur se hallan frente a un nuevo grupo de condiciones que exige la energía y la mayor habilidad para mantener nuestra posición de directores en los asuntos interamericanos.

James Carson, vicepresidente de la "American and Foreign Power Co.".

Las declaraciones de estos señores reflejan el pensamiento oficial del gobierno de Mr. Franklin Delano Roosevelt.

La "colaboración" con las "co-democracias" contra las posibles agresiones, es en verdad, la forma más hábil, con que el imperialismo con sede en Wall Street n... quiere encadenar.

A las democracias de América lamentamos no conocerlas. Lo que sí sabemos que la inmensa mayoría de las veintiuna repúblicas, son dictaduras, o semi dictaduras, vendidas al capitalismo internacional.

Es evidentísimo que la política del "buen vecino", la del imperialismo amistoso y sonriente ha quebrado, lo que constituye un complemento bastante natural en la quiebra del New Deal en la política interior de Estados Unidos.

La intensificación del comercio entre los Estados Unidos y la América Latina es el resultado de la ofensiva que emprende Wall Street contra los demás imperialismos.

En los primeros ocho meses del año pasado el comercio total de Estados Unidos y América Latina llegó a 650.000.000 de dólares.

Para asestar el golpe final Wall Street acaba de fundar el Banco Interamericano que tendrá de capital 100.000.000 de dólares.

..Si el "buen vecino" consigue llevar a cabo su proyecto tendremos un solo gobierno para América, el del Banco Interamericano.

Los gobiernos de esta América oprimida siguiendo sus costumbres podrán hipotecar más y más sus países, hasta que llegue la hora definitiva en que las pruebas digan su última palabra.

La lucha contra el imperialismo sigue siendo nuestro principal objetivo.

Debemos conquistar la liberación nacional.

Los que se oponen a estas tareas concretas, están conciente o inconcientemente, del otro lado de la barricada.

J. L. LOPEZ SOLARI.

VEINTE AÑOS DESPUES

La Guerra de los Servicios Secretos

Von Papen, agente secreto alemán que fracasó en sus gestiones con Turquía.

Iniciamos hoy la publicación de una serie de relatos, totalmente inéditos en español, de Robert Bencard, sobre la guerra sorda y a veces cruenta que los servicios secretos de informes libraron durante el transcurso del conflicto de 1914. Son páginas que en su interés apasionante y en su verdad indiscutible y hasta ahora escondida, agrega un alto valor educativo. Nos enseña a penetrar en el laberinto de los días terribles que que estamos viviendo. Estas páginas fueron publicadas, hace apenas un año, en una gran revista francesa, cuando Munich ya estaba firmado y se tenía en todos los ambientes informados, la sensación clara de que la guerra retornaría. Fué preciso que pasaran más de 20 años, para que las revelaciones en ellas contenidas, llegaran al gran público. ¿Cuándo vendrá el nuevo Boncard, que nos haga conocer misteriosas tramas de los sucesos de hoy?

Degradación y fusilamiento de espías en Francia, durante la guerra 1914 - 1918.

"Negro", agente secreto, hábil saboteador e incendiario, fué condenado a prisión perpetua

El Asunto Remy Dumoneau

Terrible caso de conciencia, del que se habla a media voz en los Servicios Secretos de Informes, fué el "asunto" Rémy Dumoneau.

El belga Rémy Dumoneau había sido uno de los mejores agentes del capitán Cameroun. Fué matriculado con el seudónimo de "Negro" y agregado a una de las más eficaces organizaciones secretas francesas, la "misión" de Liévin-Lahaut, llamada "Mefisto".

"Negro" fué encargado del sector de Charleroi, el que dividió entre sus sub-agentes. Estos vigilaban noche y día las vías férreas; trataban, por otra parte, de destruir el material ferroviario, los galpones de forraje y las reservas de víveres destinadas a las tropas alemanas de ocupación. Un buen trabajo, realmente, que llevaba hasta el paroxismo la rabia de von Bissing, procónsul de Bélgica.

Incendiarios expertos, reforzados por hábiles saboteadores, los hombres de "Negro" tenían un "trabajo" preferido, en el que habían llegado a ser maestros: se dedicaban a vaciar las graseras de los vagones, rellenándolas con limaduras de hierro. El resultado era magnífico: a causa del recalentamiento de los ejes, los vagones ardían como antorchas al viento o quedaban inutilizables.

Luego de mil valerosas hazañas, Rémy Dumonceau fué decenido por los alemanes y sometido al consejo de guerra como espía. Fué condenado a muerte el 16 de Setiembre de 1918. La proximidad del armisticio impidió que la sentencia fuera ejecutada, y "Negro" fué liberado por la entrada de las tropas aliadas en Bruselas.

Todas las convulsiones humanas, guerras o revoluciones, son seguidas por un desencadenamiento de actos incoherentes: el infortunado Rémy Dumoneau fué nuevamente detenido, y detenido ahora por sus propios compatriotas...

"Negro" fué objeto de denuncias —en particular las de Arnoldo Amerye—, pero Liévin-Lhaut, su jefe directo, se dirigió al presidente del tribunal en los siguientes términos:

"Tengo la firme convicción de la inocencia de mi agente "Negro" al que he puesto a prueba numerosas veces y al que sé víctima de circunstancias adversas provenientes de sus tareas de agente secreto en tiempo de guerra".

Pero, a pesar de este testimonio, "Negro" fué condenado a muerte el 7 de febrero de 1920. Siguiendo la ley belga, esta condena, fué automáticamente sustituida por el rey y Dumoneau es hoy un prisionero que debe realizar trabajos forzados a perpetuidad.

"Negro" ha dejado oír mil veces su voz indignada, su padre ha suplicado se le diga en qué pruebas fué basada la condena. Todo en vano. Los servicios de espionaje no muestran fácilmente el secreto de sus archivos...

El "S.R.A." o la Fábrica de Informes

En los meses que siguieron al armisticio, Lyautey, el perspicaz Lyautey, que tenía algunos resentimientos muy justificados con los servicios secretos, formuló la siguiente pregunta a uno de sus oficiales:

—¿Cuál ha sido, entre 1914 y 1918, la más formidable fábrica de guerra? ¿Qué fábrica empleó quince mil técnicos?

Como el jefe interrogado no supiera qué responder, Lyautey prosiguió:

—No, no fué ni la Creusot, ni la Vickers, ni Maxims, ni Krupp, ni nada en ese estilo. No busque por ese lado. Esta fábrica no ha entregado ni una sola ametralladora; no ha fundido ni media tonelada de obús, no ha producido ni un centímetro de gases asfixiantes... ¡La más formidable fábrica de guerra fué la fábrica de Folkestone!

¡Una fábrica que no tiene nombre!

Los historiadores del gran conflicto, los biógrafos de los mariscales y los jefes de Estado no lo ignoraban, pero, sistemáticamente, prefirieron dejar en la sombra a la fábrica fantasma, el "S. R. A." (servicio de informes aliados), que fusionaba temporalmente en Folkestone al Intelligence Service inglés y a los famosos "Segundos bureaux" francés y belga.

Ahora bien, si en lenguaje popular informaciones y espionaje son una misma cosa, hay una ligera distinción que se impone:

1.o Para su propio país o sus aliados, el espía es siempre un "agente de informes".

2.o El agente de informes extranjero, es siempre un "espía".

3.o El "traidor" es siempre el agente que traiciona a su patria o sus aliados.

Federico el Grande, que poseía el arte de utilizar a los agentes, acostumbraba repetir:

—Cuando se saben de antemano las intenciones del enemigo, se le es superior, aún disponiendo de medios inferiores. Este será mi caso.

Como, por otra parte, era necesaria mistificar constantemente, sorprender al enemigo, la fábrica de Folkestone entremezclaba en su cuba gigante las informaciones con las mentiras de guerra.

El teniente francés ERNESTO DECONINCK, fué sorprendido en Lille por las tropas invasoras y organizó allí la resistencia secreta contra el enemigo.

MATA HARI, a quien el fervor de una época bautizara: "El Sol glorioso" y "La bandera sagrada", murió ejecutada como espía, en Octubre de 1917.

Su proceso está lleno de detalles obscuros, que no han sido aclarados hasta la fecha. Personalidades significativas aparecen vinculadas a la misteriosa mujer, cuya muerte dió lugar a tantas controversias.

Para su propio País o sus aliados, el espía es siempre un "agente de informes"

Una oficina de informes no es, como piensa la gente, un lugar de cita para aventureros, cobardes, individuos sin moral atraídos por el dinero. No es solamente eso. Es posible encontrar también patriotas que se consagran a su tarea con el corazón puro. Han sacrificado todo a su país: han hecho ofrenda de una vida de peligro, de soledad, de disimulo, de privaciones, de sufrimientos, de miserias físicas y morales.

Remy Dumonceau.—"Negro"— era uno de estos. Gracias a la eficacia de su servicio ferroviario miles de soldados aliados han escapado a la muerte.

Informes Ferroviarios

Para diagnosticar acerca de los movimientos de tropas de los alemanes era necesario vigilar los transportes por vía férrea. De aquí deriva para Folkestone la necesidad de crear servicios especiales para tener el contralor, día y noche, de todos los trenes que subieran o bajaran.

Se eligieron casas bien situadas a lo largo de las líneas estratégicas. Allí se instalaban los agentes. ¿Remuneración? Setenta y cinco francos por semana y tres francos por cada información suplementaria recogida fuera de las horas de guardia.

Fué necesario educar a estos hombres y a estas mujeres: enseñarles a anotar los informes útiles y trasmitirlos luego en el lenguaje convencional de Folkestone.

Véase, a título de ejemplo, un telegrama muy simple:

"IJ05 — 1202 — 8302 — 0319".

Debe leerse así:

IJ: sobre la línea I (de Bruselas a Courtrai);

05: frente al puesto de observación N.o 5;

12: en la noche del 12;

02: febrero (segundo mes);

03: de caballería;

19: con ametralladoras.

Como es natural, todos estos mensajes estaban compuestos por medio de un código que era modificado con alguna frecuencia para precaverse de las infidencias.

Los informes ferroviarios deben ser completados por medio de las precisiones recogidas en las zonas respectivas. ¡Y qué precisiones!

Véase el texto de uno de los cuestionarios entregado por las oficinas de Folkestone a Rémy Dumonceau:

"Informe, usando la clave indicada:

a) fecha de llegada de los regimientos, batallones o compañías a su región;

b) su procedencia;

c) si el número es invisible, indique el color de los uniformes, tipo de las inscripciones, color del cuello, charreteras, etc.

d) Los informes acerca del casco del jefe: casco con bola, casco en punta, bonete policial. En este último caso, indique color de la banda.

e) fecha de la partida y dirección;

f) indique el equipo que acompaña a las tropas.

Este cuestionario había sido precedido por la siguiente nota:

Instrucciones Complementarias

Cuando un observador es informado del paso de un regimiento o de una división que se traslada de un frente a otro o de uno a otro punto del mismo frente, está obligado a hacernos saber cuál es este regimiento o división y, si es posible, de dónde viene. Si no puede ir él mismo al sitio donde se encuentran estas tropas, debe usar a una persona de su confianza. En todo caso, un informe indicando simplemente el paso de tropas, sin otro detalle que permite identificarlas o comprender su movimiento, valdrá una mala nota al agente.

Insistimos también sobre el hecho de que el número de la chartera no es suficiente y que es indispensable toda la descripción del uniforme. Debe copiarse la placa de identidad de los soldados (plaqueta de identificación en forma de medalla), copiar la dirección de los paquetes que reciben por vía postal, copiar las indicaciones que se encuentren en las piezas de sus uniformes y que serán fáciles de conseguir ofreciéndose a limpiarlas o repararlas..."

Este es el trabajo de los agentes. ¡Menuda tarea! Y debe ser cumplida en silencio, en el silencio más absoluto.

Un proverbio árabe dice:

"Eres el dueño de la palabra que te calles; la palabra que dices se hace en dueña".

El buscador de informes no debe solamente luchar en la sombra, sino que también está obligado a callarse, aún al precio de la muerte.

La Organización Fantasma

Por guardar el secreto, toda una familia de "observadores" ha afrontado los fusiles del pelotón de ejecución con el corazón valiente. Este fué el caso de la familia Collard, de San Vicente.

Estos adolescentes heroicos, dos hermanos y una hermanita han caído por el mismo motivo en el mismo campo de honor de la guerra secreta: Luis Collard, veinte años; Anthony Collard, diez y nueve años y María Teresa Collard, de solamente diez y ocho años.

Esta niña encantadora, magnífica de abnegación, había sido oficialmente nombrada por el estado mayor de Folkestone "soldado del cuerpo de observación interaliado", luego "caballero de la orden del Imperio británico". El hecho es excepcional. También excepcional fué el heroísmo de María Teresa Collard.

Cuando fué detenida por los policías de las fuerzas de ocupación, y entregada a sus torturadores, estos verdugos se complacieron en hacerla sufrir...

En seguida, enjugando sus lágrimas, sobreponiéndose a su angustia, tuvo la fuerza necesaria como para escribir a sus jefes esta frase:

"Los que no han pasado por esto, ignoran lo que es la humillación y la horrible impotencia frente a la fuerza bruta y cobarde..."

Desde generaciones atrás, los Collard tuvieron el culto de la patria y por este culto aceptaron todo hasta el último suspiro. La lealtad es, para algunos seres iluminados, más que un instinto: una función, un sacerdocio.

Collard padre fué detenido juntamente con sus hijos. Los alemanes lo acusaron de ser su cómplice. Hay ciertas complicidades que honran.

Para forzar a sus prisioneros a declarar los nombres de los integrantes de la llamada "organización fantasma", los policías molieron a golpes a los desgraciados. Luego de cada interrogatorio, fueron llevados inanimados al piso de su celda.

En el pueblo de San Vicente, los vecinos decían: "Conocemos a los Collard. No hay nada que temer. No hablarán".

Cuando el 18 de Julio de 1918 cayeron unidos en la muerte, al mismo tiempo que Foch lanzaba su irresistible ataque sobre Chateau-Terry, Luis Collard murmuró:

—Gracias Dios mío, por lo que harás en favor de Bélgica.

Anthony Collard murió diciendo:

—Muero por mi patria...

Recorriendo los anales del servicio secreto, los historiadores del porvenir podrán hacer acopio de mártires y de santos. Encontrarán lo mejor al lado de lo peor en estos anales del crimen desconocido y de la gloria ignorada.

Los Encadenados de San Quintín

Para interrumpir la provisión de estos preciosos datos ferroviarios, los alemanes incendiaron numerosas casas que daban sobre la vía férrea. Entre estas, el chalet de Felipe Masse, guardabosques en Marcoing. Este desgraciado fué detenido con su hijo, su hija Juana, de diez y siete años y su amigo Francisco Mallet.

Los policías ligaron a sus prisioneros por los brazos, las piernas y el torso y los ataron juntos antes de fusilarlos, sin tomarse el trabajo de hacer ninguna parodia de juicio.

Un caso semejante y todavía más terrorífico tuvo por lugar la ciudad de San Quintín.

Allí los alemanes asesinaron a nueve "observadores" o sospechados de tales, luego de haberlos atado unos con otros por medio de correas, cables y alambres.

M. Gilbert se trasladó rápidamente al campo de tiro. Allí lo aguardaba un espectáculo alucinante, demoníaco.

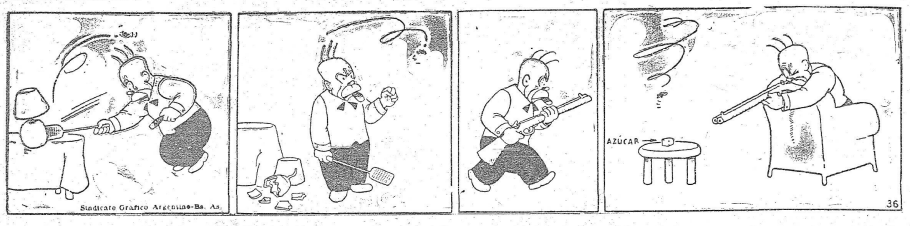
Los desdichados acababan de ser fusilados. Pero los soldados habían hecho tan mal su oficio de verdugos que sobre nueve víctimas, siete no habían muerto aún. Una de ellas estaba solamente herida en un brazo.

Un oficial tuvo que rematarlos, uno a uno, lentamente, abrasándole el cerebro sucesivamente.

Una hora después de esta carnicería, cuando M. Vatin, jefe del Estado Civil, quiso proceder a colocar en los ataúdes los cadáveres, tuvo que desatar los cuerpos. Habían sido ligados tan terriblemente que los dedos estaban tumefactos y de color violeta.

A pesar de una represión tan horrible no logró nunca suprimir, salvo por poco tiempo, el flote de informes que se desparramaba de las regiones invadidas y afluía a Folkestone, donde era recogido por la organización que dirigía el almirante Reginald Hall.

EUGENIO JACQUET, patriota francés que consagró su vida y su fortuna a la ayuda de los soldados franceses refugiados en los países que invadieron los alemanes.



Macanas Ajenas y Propias

"El Pueblo" del 31 de enero de 1940, en su página siete, publica una historia de gran interés, que termina con estas palabras:

"¡Hay que matarlos! (Se cerca al "durmiente" y le clava un puñal en la espalda. Saca luego todo el dinero de la caja y antes de retirarse toma una pluma y agrega, debajo de la palabra CERADO, otra más: POR DEFUNCION.

Cae el telón ruidosamente."

Con todo el ruido que se quiera. Pero no con la rapidez necesaria como para evitar que todo el mundo se dé cuenta de que el asesino - ladrón escribió dos palabras.

✣ ✣ ✣

Y al siguiente día, 1º de febrero de 1940, el mismo diario ofrece una historieta dialogada que dice.

"EL VERDUGO (Tratando de disimular la "gaffe") — ¡Pronto! ¡No perdamos tiempo! (Sus ayudantes SUJETAN LAS PIERNAS Y BRAZOS DEL ASESINO).

EL ASESINO. — Un momento... Permítame... SACA del bolsillo izquierdo del chaleco una moneda de diez centésimos y s moneda de diez centésimos y se LA DA al peluquero)".

¿Cómo se las habrá arreglado el verdugo para disimular esta "gaffe" de su cliente?

✣ ✣ ✣

En la página 72 del número de "Mundo Uruguayo" correspondiente al 1º de febrero de 1940, una casa de comercio publica un aviso, anunciando importantes liquidaciones, precios increíbles, quema de mercaderías

Ubaldo Seré

Despachante de Aduana

25 de Mayo, 332

U. T. E. 8 41 32

Esta sección premiará con una suscripción SEMESTRAL a "MARCHA" la mejor macana que semanalmente se le envíe. Cada colaboración deberá venir acompañada del respectivo recorte, indicándose la fecha.

El premio semanal ha correspondido al Sr. Enrique Martínez, Colonia 2255—Ciudad.

y otra serie de licencias poéticas que florecen en los periódicos con los cambios de estación. Pero, al pie del mencionado aviso, se dice:

"Esta oferta es válida sólo el día LUNES 4 de febrero.

No se especifica, claro, en qué año el cuatro de febrero caerá en lunes, lo que es una nueva y habilidosa versión del viejo cartelito que alcanzó fama, hace unos años, en la estantería de los boliches: "HOY NO SE FIA. MAÑANA SI".

✣ ✣ ✣

"El Pueblo", generoso proveedor de esta sección, publica el día 3 de febrero de 1940, el siguiente telegrama sobre el hundimiento del barco "Eleni Statahos":

DUBLIN, 3. (U. P.) — LOS SOBREVIVIENTES DEL BARCO GRIEGO "ELENI STATAHOS", torpedeado, están reponiéndose de la terrible agonía DE TODO UN DIA, en que algunos camaradas morían o enloquecían, viendo en tres ocasiones diferentes a barcos que, o no vieron las señales de socorro o las pasaron por alto. UNO DE LOS MARINEROS que se halla en el hospital dijo que oyó una fuerte explosión EN LA MAÑANA DEL DOMINGO.

De lo que se deduce, sin mayor esfuerzo, que la terrible agonía de 24 horas se desarrolló en domingo. Y, un poco después, se dice:

"Después de UNA NOCHE espantosa LLEGO EL MARTES con más lluvia y viento. La falta de víveres y agua, así como la inanición y la angustia ,comenzaron a dejar sentir sus efectos".

No hay mal que por bien no venga. Porque si estas historias de náufragos, hambre, sed, frío, reumatismo y angustia no tienen nada de agradables, llevan en sí una ventaja que casi casi, equilibra lo otro: no hay lunes para los náufragos. Y si el lector cree que exageramos, piense en la posibilidad de suprimir este día agrio y adusto, esa voz de despertador que viene a hendir los sueños engendrados por el domingo, y nos reintegra al mundo de verdad, al mundo de gerentes, patrones y jefes — toda esa gente que llaman "fuerzas vivas" para que podamos gozar de aquello que llaman "la satisfacción del deber cumplido".

EL CORAZON MONOCORDE

El señor Ernesto B. Rodríguez publica en "El País" del 8 de Febrero de este año, una delicada poesía que titula "Un tiempo". Este tiempo, según dice el poeta, transcurría en la "hora de la estrella y del corazón monocorde". Y en aquel tiempo, el poeta se la agarró con el universo y empezó a dar órdenes:

Yo mismo le dije a la flor:
"Basta y pasá"
Y al mar que me conocía:
"Vete para siempre"
Y al corazón que temblaba:
"Rehácete".

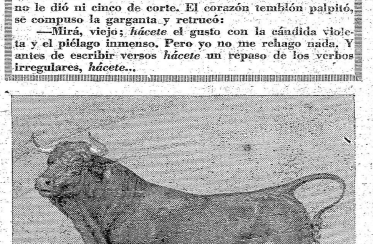
Imaginamos que la flor, intimidada por la prepotencia del bardo, metió violín en bolsa y pasó. El mar, tratándose de un viejo conocido de barrio, disparó dejando en seco a 1 vate dictatorial. Pero el corazón temblón no le dió ni cinco de corte. El corazón temblón palpitó, se compuso la garganta y retrucó:

—Mirá, viejo; *hácete* el gusto con la cándida violeta y el piélago inmenso. Pero yo no me rehago nada. Y antes de escribir versos *hácete* un repaso de los verbos irregulares, *hácete...*

Este hermoso grabado se publicó en "El Pueblo", el día 12 de Febrero último, en su página tercera. Atraídos por la nitidez de la fotografía, buscamos la leyenda correspondiente, que dice así: *Una escena nocturna de la capital: Tokio.*

Nos apresuramos a denunciar el plagio. Hace años que conocemos esta hermosa fotografía y podemos asegurar que nada tiene que ver, aunque lo parezca a primera vista, con las calles de Tokio. Fué tomada de una pintura célebre que se llamaba: "Pelea de negros en un túnel".

Pero, de todos modos, no puede compararse con la bella foto que publicamos al pie y que representa una batalla en las nieves finesas:



VILMA VIDAL

Habla de Méjico para MARCHA

Vilma Vidal, es una actriz de teatro y cine bastante conocida, para que intentemos presentarla a nuestros lectores. Habiendo desarrollado en Méjico una labor intensa, tanto en el escenario como en los "sets", aprovechamos su reciente visita a esta con el conjunto que encabezaba Pedro López Lagar para tratar de sacarle referencias acerca del desarrollo del arte teatral mejicano. Esas eran al menos nuestras intenciones frustradas, y no a disgusto nuestro por cierto.

CINE MEJICANO

Conversamos con la actriz en los entreactos de "Un día de Octubre", la pieza de Kaiser que vieramos recientemente en el 18 de Julio. Vilma Vidal ha actuado en varias películas realizadas en Méjico, algunas de las cuales han llegado hasta nosotros. Está bastante desilusionada con su labor cinematográfica. Dice que allá no faltan buenos realizadores. Los que escasean son los buenos argumentos. En eso cree que reside principalmente la superioridad del cine argentino, sobre todos los otros hablados en español. Ha tenido poca suerte y no está conforme con lo que ha hecho hasta ahora.

Algunas muestras excepcionales de cine mejicano, no han llegado hasta nosotros por dificultades de la distribución. "Redes", por ejemplo, es una película admirable rodada con la contribución del gobierno. Describe la rebelión de un grupo de pescadores contra sus explotadores, en un pequeño puerto del Golfo de Alvarado. Otra muestra maravillosa sobre Méjico fué la que realizó Eisenstein, el genial director ruso, abordando el tema de la vida de los mayas.

Nos expresó que de cualquier manera cree que el cine mejicano pasa por un período crítico, del que necesariamente tendrá que salir.

TEATRO MEJICANO

El movimiento teatral mejicano es muy escaso. Se reduce a la intervención de algunas compañías extranjeras — casi siempre españolas — y a las temporadas del Teatro Oficial de "Bellas Artes" organizadas por el gobierno y apoyadas por la Confederación General de Trabajadores. Estas últimas son las que obtienen más éxito. En esas temporadas actúan conjuntos nacionales, con repertorios propios también. En ellas han tenido destacada intervención artistas como Fernando Soler, María Teresa Montoya, y Virginia Fábregas, a quienes el público distingue preferentemente.

Las funciones se realizan a precios popularísimos, de manera tal que la masa trabajadora pueda concurrir, sin que ello le importe un sacrificio. La fuerza de la organización obrera y el apoyo decidido que prestan a estos espectáculos que organiza el gobierno, ha hecho que casi todo el movimiento teatral, se centralice alrededor de estas temporadas. Con ello se obtienen dos beneficios de orden fundamental: se echan las bases de un teatro auténtico de calidad, y se estimula al artista nacional.

Escasean en el momento autores teatrales serios en Méjico. De ellos merece destacarse únicamente a Catalina Derzel, joven escritora que ha obtenido un éxito extraordinario con sus dos obras: "Lo que sólo el hombre puede sufrir" y "Madre".

MOVIMIENTO SINDICAL

La actriz nos elogia con entusiasmo la admirable organización de los obreros mejicanos. La Confederación General de Trabajadores reune a millares de afiliados de todos los gremios y es la autoridad máxima de todo el movimiento sindical. El secretario de ella, Lombardo Toledano, ha contribuído de manera fundamental a darle la fuerza y la autoridad que tiene en la actualidad. Vilma Vidal nos habla de una formidable huelga que presenció en Méjico, de los obreros de la luz. La compañía norteamericana, a cuyo cargo estaba este servicio, tuvo que ceder frente a las justas aspiraciones de los trabajadores, luego de un paro general de 12 días, durante los cuales la ciudad permaneció a oscuras.

La situación del obrero mejicano ha mejorado considerablemente con la organización, siendo una fuerza de valor muy estimable para el progreso del país. Cárdenas apoya con todo fervor el movimiento sindical, que por otra parte es uno de los sostenes más firmes con que cuenta su gestión de gobierno.

FUTURAS ACTIVIDADES

Vilma Vidal actuará en Buenos Aires con el conjunto que organiza y dirige Luis Mottura. La temporada que se desarrollará en el Teatro Odeón, comenzará en el mes de marzo próximo con "Lloló" de Pirandello. Integrarán la compañía, además de Pedro López Lagar ,prestigiosas figuras del teatro argentino como Oreste Caviglia, F. Petronc, Angel Magaña, Delia Garcés y otros.

Pese a que ha recibido propuestas de varias empresas filmadoras argentinas, que están interesadas en obtener sus servicios, la actriz nos expresa que por ahora no trabajará en cine.

Vilma Vidal nos dijo, finalmente, que pensaba retornar a Montevideo — cuyo público aprecia mucho — en mejores condiciones que en las que actuó recientemente, no siendo difícil que ello sucediera con la Compañía del Odeón.

D. T.

GEORGES PITOEFF

SERVIDOR DEL ARTE DRAMATICO

Había venido a París desde Ginebra poco tiempo después de la otra guerra. Un día, fuimos invitados a escuchar a una compañía desconocida. Representaba una obra de Lenormand, alucinante. Lenormand y Pitoeff, durante toda la tarde, unidos, se dedicaron a retorcernos los nervios, tocando nuestras fibras más sensibles y, en sólo una tarde, Georges Pitoeff estaba impuesto. Era claro que este caucasiano había de convertirse en uno de los elementos principales del arte dramático de Occidente.

Su actuación fué limpia, original, principalísima. Durante veinte años representó en París el arte extranjero. Esto no es crítica ni reproche sino elogio. No fué él solamente quien representó obras extranjeras durante este tiempo; no se limitó tampoco a un repertorio extranjero. Pero fué esto, sin embargo, lo esencial de su acción y fué Pitoeff quien nos enseñó el nuestrario más rico y más inteligentemente compuesto.

Era un hermoso papel para desempeñar. Una capital intelectual como París tiene necesidad de saber qué se hace en otras partes, de conocer lo mejor y lo característico. Georges Pitoeff, hecho nuestro por su corazón y por sus servicios pare-ció tener no sé qué embajada bienhechora e indeterminada. Gracias a él, durante veinte años hubo en París un poder espiritual al que no escapaba ningún signo importante, ninguna obra esencial del arte teatral en el mundo.

Carecía de sistema; su espíritu era amplio y flexible, como para acoger, junto a un enlavo o un oriental, a un latino como Pirandello, un anglo - sajón o un irlandés anarquista como Mr. Shaw. A pesar de todo, de cada despojarse de su origen y, allá en lo profundo, su corazón lo llevaba hacia formas de arte más cercanas a los instintos del Este. Ni Pirandello, ni Shaw pueden señalarse como principes del orden.

Esta evidencia era perceptible en su juego escénico. Representaba no importa qué personaje extraño a sus medios. Pero sus verdaderos triunfos fueron constituídos por los alucinados, los poseses, los enigmas en la penumbra. Aquí Pitoeff era inimitable. Siempre extraordinario comediante, fluctuaba sin embargo según los papeles y llegó a sobrepasarse en algunas ocasiones, hasta el punto de que ya no era posible saber si era Pitoeff o el héroe que encarnaba. Por ejemplo: Hamlet. Nadie ha hecho el Hamlet como él; el mismo era Hamlet. Gracias a él, hemos "visto" a Hamlet. Si se cree que esta identificación es el más alto destino del comediante, debe deducirse que Georges Pitoeff tiene un lugar reservado entre los raros, los inolvidables.

Lucien DUBECH

LA MISCELANEA TEATRAL

LA VERSION ORIGINAL DE "BORIS GODUNOW"

La Orquesta nacional de la Radio de París, ha dado en dos audiciones, la versión original de "Boris Godunow" de Musorgski. La ejecución de esta obra tuvo lugar por primera vez en Francia y el público pudo convencerse por entre la versión original y la de Rimski Korsakoff, hay una gran diferencia. Mientras la última centellea en mil fuegos brillantes, la de Musorgski, menos refinada, pero más misteriosa e inaccesiblemente perosnal, parece como una novedad prodigiosa de una grandeza rara vez alcanzada.

SHAKESPEARE, EL AMOR Y LA CRONOLOGIA

Shakespeare, tenía un colega de nombre Burbige, que representaba al rey Ricardo III en el célebre drama del gran poeta. Por su talento, Burbidge compuso el favor de una señora que también era amiga de Shakespeare. La señora había dado una cita a Burbidge en su casa; debía anunciarse a la sirvienta con el nombre de Ricardo III. El poeta, enterado de esto, llegó a la cita antes que su rival. Cuando la dama increpó a Shakespeare, éste le respondió: "Aprended historia, señora. Guillermo el Conquistador vino antes que Ricardo III.

¡NO SE LAVE CON SEBOS SAPONIFICADOS!

HAGALO CON LECHES INTEGRALES

JABON CONAPROLE

SE LO PERMITIRA POR EL MISMO PRECIO

CAMARA

HOLLYWOOD SE REIA...

...en 1937, de un chiste del actor Phillips Holmes. Este declaró a una "interviú", que su gran ambición era interpretar a Gerardí O'Hara en "Gone with the wind".

—Pero no es Vd. demasiado joven para ello?, le replicaron.

—Es cierto, contestó, pero estaré en la precisa edad cuando se filme la película.

Porque ha sido la comidilla durante mucho tiempo, la serie de postergaciones que ha sufrido el rodaje definitivo de esta película, y de eso se ha burlado toda la Meca del Cine. Hoy ya está la película hecha y estrenada, aunque en Montevideo se la verá solo a mediados de este año. Y Phillips Holmes no está en el papel de Gerald O'Hara, en este film que presentará Metro Goldwyn Mayer.

✣ ✣ ✣

Chester Morris, emulando a Al Jolson y a otros miembros de la colonia cinematográfica de Hollywood, ha decidido convertirse en "manager" del boxeador sirio Guy Seream, atleta de peso plumas cuyas proezas en el cuadrilátero le valieron un brillante futuro pugilístico.

UNA OPINION DE LUPE VELEZ

"Solo tengo una solución para cualquier dificultad que se me presente. Se llama: trabajo, trabajo y más trabajo. No teniendo ni un minuto siquiera disponible, no me queda ni un segundo para ponerme a reflexionar en lo que pudiera suceder.

"¿Amor? No tengo tiempo para pensar en esas cosas. Estoy muy contenta con mi trabajo".

✣ ✣ ✣

¿SABIA VD. QUE...

Al obtener su divorcio la actriz Linda Hayes, alegó que durante cuatro años su matrimonial su esposo la arrastraba de los cabellos por el suelo.

✣ ✣ ✣

De acuerdo con declaraciones del actor caracter Charles Laughton, el rol más difícil de su vida es el que interpreta en la película "El Jorobado de Notre Dame".

El censor inglés impidió la entrada a Inglaterra de los planos de Scotland Yard y otros lugares públicos de Londres que había solicitado la RKO-RADIO para reproducirlos en escenarios de su película la "Noches de Angustia" hasta que dicha productora explicó un documento jurando que dichos planos eran de procedencia inglesa y que se devolvían exactamente en las mismas condiciones de su recibo?

✣ ✣ ✣

hay versiones de "Pinocho" en cerca de doscientos idiomas y dialectos incluyendo una en "Africaana", el idioma oficial de los boers?

✣ ✣ ✣

el vestuario más barato que ha usado Ginger Rogers en todas sus películas es el que vestirá en la nueva película "Primrose Path", consistente de una bata de baño y de un vestido insignificante de algodón cuyo costo no pasa de veinte dólares?

✣ ✣ ✣

el mismísimo John Cromwell, director de la película "Lincoln, El Libertador" interpreta en la pantalla el papel del fanático John Brown, debido a que no le gustó la interpretación que de ese mismo papel hacía el actor que le tocaba a su cargo.

Greta Garbo Sonriente

¿Es la Verdadera Greta Garbo?

Esta nueva Garbo, alegre, ultra moderna ,con su fino sentido del humor y su vocación para la media espiritual, será —Ernst Lubitsch insiste sobre el punto— la verdadera Garbo.

Durante trece años ha esperado la ocasión que le permitiera proclamar que la alegre, pícante Garbo de "Ninotchka" no tiene ya necesidad de ser rodeada de una aureola pretenciosa ni de un misterio pomposo.

El público verá una Garbo "up to date", bailando al son de músicas swing, una Garbo que se vista en París, conoce y aprecia los cabarets parisinos, una muchacha que Hora la primera vez que beba una copa de champán, una joven, en fin, que es una alegría tan to para ella como para los demás.

—Garbo es una gran comediante, dice Lubitsch. No quiero decir con esto que sea bufa. Co quelin no necesitaba recurrir a las tortas de crema para hacer reir; ella tampoco. Está naturalmente dotada para la interpretación de obras y de diálogos inteligentes y hasta "sofisticados". Se trata del mismo don que hace que una persona, contando la misma historia que otra, arranca lágrimas de risa al auditorio, mientras la segunda no cosecha más que una sonrisa cortés. Garbo tiene ese don en grado extraordinario.

Posee también ese sentido exquisito del humour que le permite burlarse de ella misma y encontrar placer en eso.

"Ninotchka" desde el principio al fin será una película divertida; y nos hemos divertido mucho al hacerla, desde el principio al fin.

La filmación de esta película —prosigue Lubitsch, en un impresionante derroche de talento — nos ha permitido conocer la llave del carácter de Greta. Un extraño deber, ante todo, captarse su confianza. Mientras no lo haza, ella se mostrará huraña, reservada. Pero una vez satisfechas aquella exigencia, la gran Garbo se nos ofrecerá como la más simpática y bromista de las mujeres.

"Ninotchka" ha dejado, como era natural, el recuerdo de muchas e inmortales anécdotas en los estudios, donde se pone de relieve el espíritu excepcional de esta mujer.

Cuenta Lubitsch que el equipo técnico poseía una pistola en miniatura que era el encanto de Garbo. Se divertía, en los descansos, tirando al blanco, y cuando llegaba a acertar en los ojos del toro pintado que decoraba la pared— se alegraba como una niña, palmoteando y riendo a carcajadas. En cierta ocasión un grupo de extras se divertía tirando una moneda a cara o cruz, frente al camarín de la gran actriz. Esta se asomó, pidió permiso para intervenir y perdió veinte centavos.

...—Otro rasgo dominante del carácter de Greta Garbo —agrega Ernst Lubitsch — es su amabilidad. No sabe qué hacer para que los que están con ella en escena sean felices. Bill Daniel, un cameraman, tenía a su padre enfermo. Jugó Hito Garbo ante esa dolorosa situación? Pues insistió para que se le buscara un reemplazante a fin de que el hijo pudiera velar a la cabecera de su padre.

Seguro de que este nuevo rostro de Garbo, una Garbo que engendra la risa, incitará al público a solicitar la filmación de otras películas donde la nueva Garbo sonría y haga sonreir. Me gustaría hacer un film con ella y con Gary Cooper, porque considero que en todo Hollywood no hay dos personalidades tan extraordinarias como estas y que se complementen tan bien. Creo que —cinematográficamente hablando, claro está,— han sido hechos el uno para el otro.

En "Ninotchka", Garbo tuvo que hacer varias cosas que jamás en su vida había soñado en realizar. Lo hizo con placer.

Representa una escena de ligerísima embriaguez en un cabaret nocturno, acompañada por Melvyn Douglas.

Canta una canción francesa, picantita, y los "Botones del Volga" acompañada por el trío cómico del film, Bressart, Rumann y Iturbi.

Gorgorita con una inaudita voz de contralto.

Hace algunas tortillas para ser consumidas por sus huéspedes moscovitas.

Pero lo que prefirió entre todo fueron las lecciones de baile que le diera Irene Claire. Le gustaban tanto que, una vez acabada una, ya pedía la siguiente. Al principio las autoridades del estudio hubieron de discutir largamente si era conveniente o no permitir que ambas mujeres se enfrentaran. Nadie ignora el descomunal espacio que John Gilbert ocupara en sus vidas. Luego de un tiempo de vacilaciones, se decidió por mayoría de votos correr el albur del encuentro. Afortunadamente se gustaron desde que se vieron. Aprovecharon todos los descansos para ganar un rincón solitario y contarse historietas divertidas que las hadan estallar en carcajadas, como colegialas, o abandonarse a los recuerdos con las manos entrelazadas y los ojos vagos...

Para un director, sigue diciendo el incansable Lubitsch, la gran Garbo es la actriz ideal. Llega siempre a la hora, bien maquillada, sabe su papel de memoria, conoce de antemano, la manera como deberá interpretar su personaje y no padece de ningún "complejo de espejo". Es esto lo que atrasa el trabajo con algunas estrellas: la dificultad que existe para arrancarlas de la contemplación, muda, admirativa y estática de la imagen que les ofrece el espejo.

Le gusta trabajar con el escenario rodeado de pantallas negras, que le evitan la multitud de técnicos dirigidos hacia ella. Este aislamiento es necesario, dicen, para que un gran actor alcance a concentrarse y dé lo mejor de su genio. Y Garbo no puede trabajar si no se concentra. Yo creo que tiene razón.

EL VILLANO

Los amores del cine demuestran que en épocas pretéritas el villano era inconfundible. Un puntiagudo y parabólico conjunto capilloso adhería al rostro del personaje —siempre que este estuviese convenientemente situado sobre el labio superior— significaba un indicio inequívoco de que, el propietario era el malvado del film. Esto lo hacía apreciar el menos perspicaz de los espectadores.

La localización del villano contemporáneo requiere más sesudos indagadores ya que su técnica ha evolucionado mucho. Ahora resulta mucho más difícil distinguir un canalla de una persona decente. Es que el cine se renueva, queridos discípulos, como su molde, la realidad.

EL VILLANO COMO ELEMENTO ACTIVO

El villano del film llena un alto cometido. Fuera de ser el símbolo repudiable de todos los malvados de la tierra, es el encargado de suministrar emoción, tocando con su crueldad la sensibilidad del público. Su labor debe estar siempre empeñada en hacer zozobrar las buenas intenciones del héroe —en modo especial las inclinaciones sentimentales—. El héroe es el que debe caer en gracia al público. Y para lograr esto, es preciso que caiga en desgracia en el film. Se utilizan con relativo éxito otros métodos para hacer congraciar al público con el héroe, pero el más seguro y menos expuesto a fallas es el de las felonías del villano. Se simpatiza con el galán por reflejo. Porque aunque no sea muy bueno, el espectador guía sus afectos por aquello de "en el país de ciegos, quien tiene un ojo es rey".

Enterado de su cometido el villano emprenderá su labor dispuesto a dar a su personaje la mayor ferocidad posible. Tendrá que ser implacable y dar muestras de una rumindad a prueba de arrepentimientos. Si entre nuestros discípulos hay alguno muy susceptible, le aconsejamos desistir de su afán, hasta que se presente algún rol que exija una idiosincrasia más apacible. Para desempeñarse como un villano modelo se precisa tener un extraordinario dominio sobre las fibras sensitivas. Hoy que poseer un corazón de ferretería para pasarse dos o tres actos haciendo llorar a la heroína, o abofeteando al amnarrado héroe. Máxime teniendo en cuenta que el público manifiesta en forma incontrovertible su repulsión por los métodos sanguinarios y crueles del villano, pidiendo con cierta molesta insistencia, su cabeza para jugar al fútbol. El actor que interprete al canalla debe reprimir el justiciero deseo de repeler la hostilidad creciente. Permanecerá estoico, impávido, aunque tenga ganas de tirar una bomba en medio de la sala. Ni siquiera eso le será permitido.

PROTAGONISTA DEL FILM BRITANICO "EL ESPIA SUBMARINO"

Conrad Veidt, el extraordinario actor protagonista de la superproducción británica "El Espía Submarino" que se exhibe en el cine Ambassador mediante el sello Columbia.

Junto al destacado astro, se luce la gentil estrella Valerie Hobson, y el apuesto galán Sebastián Shaw. Dirigió este film de trama emocionante y plena de realismo, Michael Powell.

CINE AMBASSADOR

U. T. E. 8 32 11

Refrigeración Atlas, Unica en Montevideo

HOY TARDE Y NOCHE

"EL ESPIA SUBMARINO"

Sensacional film de actualidad, que pone en evidencia los métodos que se emplean para la guerra en el mar. El espionaje por intermedio de los submarinos. Una trama emocionante, tensa y llena de realismo.

Extraordinaria producción británica con el famoso astro CONRAD VEIDT, triunfador en el cine francés, alemán, inglés y americano, acompañado de la gentil estrella Valerie Hobson.

Presenta este film espectacular: Columbia Pict.

La historia nos muestra infinidad de obras de arte, políticas, heroicas, etc, que han sido inspiradas por el amor. Este puede ser un poderoso incentivo para las energías humanas; pero sucede también que el amor no es más que un terrible tóxico, que convierte a sus víctimas en enfermos, sin voluntad, incapaces de reaccionar frente a las circunstancias adversas.

Joseph von Sternberg, un director europeo que había revelado y a extraordinarias condiciones, descubrió en un teatro de Berlín a una actriz de muy escasa o ninguna notoriedad. Contra la opinión de críticos y hombres de teatro, Sternberg se empeñó en ver en su descubrimiento a una amtiaz de talento; asumió por entero la responsabilidad de la aventura y Marlene Dietrich interpretó "El ángel azul" en los estudios de la UFA.

Marlene exhibe sus famosas piernas que tanto tema dieran al comentario

Joseph Von Sternberg el director, que descubrió y alcanzó el éxito para Marlene

Esta película la inolvidable fué la obra maestra, etc., de Sternberg y la nueva actriz al cantar una consagración rotunda. Llegó enseguida el viaje a California. Una propaganda previa, "muy cinematográfica" va preparando el terreno y conquistando mercados. Se habla de la mujer de las piernas perfectas, la mujer distinguete, etc. Y era indudable que las tenía y que su director no escatimaba su exhibición. Se agregaba a esto una atmósfera de misterio, extraña. Aparecía con los vestimentos más diversos. Se la fotografiaba en los boulevards parisinos vistiendo ropas varoniles; se le imponían vestidos de viaje... a base de plumas, etc. La actriz alemana fué obligada a colaborar en esta creación del misterio, e hizo lo que pudo: permitió que le extrajeran las muelas con el fin de que sus mejillas se hundieran, perdiendo el pálido contorno de antes.

Bajo la dirección de Sternberg filmó "Marruecos", "Fatalidad", "La venus rubia", "Shanghai Express". El binomio obtuvo éxitos extraordinarios y ya se hablaba de la rival de la Garbo". Acaso esta sea una de las causas del fracaso inmediato. La alemana, buena actriz, mujer de extraordinaria belleza, no alcanza a la categoría artística de la artista sueca.

Luego, la prensa yanqui comenzó a ocuparse de los amores entre Marlene Dietrich y Joseph von Sternberg. Se tejieron las más diversas suposiciones y leyendas; todo al mundo aportó su contribución al escándalo.

Hasta que un día la sociedad Dietrich-Sternberg se disuelve. Esto fué fatal para ambos. La gran actriz de antes, no interesa. Las empresas no quieren renovar su contrato. Dirigida por Maurice Maulian, Lubitsch, fracasa. Hoy anuncia su regreso, interpretando una película de cowboys... En cuando a Sternberg, turno que aceptar películas de segunda categoría, que se echiben sin pena ni gloria. Esto, a pesar de ser uno de los más grandes creadores cinematográficos que han aparecido hasta el presente, a pesar de ser dueño de un estilo personalísimo, a pesar de haber filmado dos slardes de técnica: "Capricho imperial" y "Capricho español" Pero las habia filmado con Marlene...

Especial para MARCHA
Escribe LILIAN LAWLER

LO QUE DICE MARLENE

Dejemos la palabra a Marlene, la palabra de hoy, la que le insuflan o imponen las productoras que la han contratado:

"Me parece que ha llegado la hora de hacer desaparecer todo misterio alrededor de mi persona. Yo no soy, después de todo, más que una mujer y una actriz. Quiero bajar del artificioso pedestal en que me ha colocado la fantasía de los agentes de publicidad"

"En cuanto a Sternberg...

"Fué mi descubridor. Es un artista excepcional, pero muy duro para trabajar con él. Es extremadamente exigente y no hace concesiones de ninguna especie. Muchas veces he llorado al ser reprendida por él, pero reconozco que jamás lo hizo sin razón. Lo respeto y le guardo profunda gratitud por todo lo que hizo por mí.

"Cuando von Steaberg se instaló en los Estados Unidos y me mandó llamar, tuve miedo de correr la aventura. Todavía no estaba segura de que mi porvenir estuviera en el cine. Además, debía separarme de mi marido y de mi hijita. Pero von Stenberg no se dejó vencer. Insistió de tal modo, que accedí a realizar el viaje, dejando Berlín, pero sólo por seis meses y para hacer una película.

"Tan pronto como inicié mi carrera en Hollywood —continúa Marlene Dietrich,— comprendí que mi vida privada había de ser objeto de pertenecerme. A mi alrededor se tejió una red de intrigas, chismes y misterio.

AMA A SU MARIDO

"Nada de esto es verdad. Yo amo a mi marido, y quiero decirlo bien fuerte. Somos muy compañeros y nos llevamos en armonía perfecta. Ahora, finalmente, ha venido a radicarse en los Estados Unidos en forma definitiva, y espero que con este cerrará para desvanecer rumores y poner fin a las habladurías.

"Claro está que tengo muchos amigos. ¿Qué mujer en Hollywood no los tiene? Pero eso, en Hollywood, no tiene nada de malo. Mi mejor amigo, sin embargo, ya no existe: se llamaba John Gilbert. Otro gran amigo, irreemplazable, es von Sternberg, que me ayudó a llegar desde cincuenta metros por semana en los teatros de Berlín a doscientos cincuenta mil por película en Hollywood".

EL AMOR

Causa la Decadencia de Marlene Dietrich y Von Sternberg

Aquí vemos distintas escenas de la nueva política de Marlene, "Demonio y Mujer" donde pone por tierra todo el encanto y seducción que mostrara en anteriores interpretaciones. ¿Es una muestra evidente de su decadencia?

Marlene Dietrich, regresa a Nueva York. Empleaos de la policía la arrestan por la deuda de impuestos que tiene con el Estado, que suma miles de dólares

DE "EL ANGEL AZUL" A "DEMONIO Y MUJER"

—Sí, creo que es una figura de una plasticidad extraordinaria, pero que necesita de usted para destacarse. La señora Dietrich en manos de otro director, sería falsa, afectada.

Sternberg no respondió ,pero, hablando para consigo mismo, dijo:

—Sin embargo, ella no lo cree así.

Más tarde un gran actor le contó a dicho periodista la tragedia de Sternberg:

"Como todo hombre de vida interior, Sternberg es un pasional. Conoció a Marlene y se enamoró locamente de ella. La impuso, jugándose su carrera...

Marlene que respondía a su arte y a su pasión, consiguió la fama y la celebridad, la adoración de todo el mundo que la alejaron inesublemente de un descubridor.

Esa es la tragedia de Sternberg y Marlene Dietrich, porque también la actriz siente el dolor de la separación del hombre a quien debe lo que es, por quien siente un gran afecto, pero a quien ya no ama".

Hoy Sternberg es sólo la sombra de aquel recio director de "La ley del hampa" y "La bestia". Su última película, "El borrón de la familia", lo demuestra de manera evidente.

Y Marlene acaba de filmar "Demonio y Mujer", un tema del Oeste, donde su cuerpo de Venus, en cuero, po amasado con misterio, sus piernas incomparables, quedan malparados a raíz de una terrible lucha cuerpo a cuerpo y acaban por recibir un baile de agua fría.

Quien sabe que improvisado accidente rompió el encanto que unía estos nombres y separó sus caminos. De todos modos, podrán usar la hermosa metáfora de Cromnelynck, pocas veces más certera: "Nuestras almas estaban juntas como los ojos en una mirada..."

LO QUE PIENSA STERNBERG DE MARLENE...

Hace algunos años un periodista argentino entrevistó al gran director Sternberg en Hollywood. He aquí el diálogo sostenido:

—¿Qué le parece Marlene Dietrich?

—Una actriz que sin usted no sería nada...

—¿Cómo?

AMENAZAS DEL VERANO:

LAS PECAS

SI LE QUEDAN MAL LAS PECAS, ELIMINELAS

El sol hace aparecer pecas, pero igualmente estas perduran en el rostro durante el invierno, si no se ha tratado de hacerlas desaparecer. Claro está, a veces resultan gratias porque brindan al rostro una apariencia de juventud. Sin embargo, la mayor parte de las mujeres tratan de evitarlas. Para ellas, ellas deben saber ante todo que es mucho más fácil prevenirlas que hacerlas desaparecer, una vez que han dejado su señal.

La primera de las prevenciones consiste en no exponerse al sol ni al aire libre sin una crema protectora y sin polvo. Hasta diría que es preciso usar sombreros adecuados para que los rayos solares no lleguen a la cara. Claro está eso de no aprovechar el aire libre ¡evitarse el placer de practicar deportes acudiendo al court de tenis o la pileta de natación no es muy agradable, aunque el sacrificio bien lo vale.

Pero veamos cómo es posible hacerlas desaparecer sin tanto sacrificio.

Si las manchas son raras y se hallan muy espaciadas, puede frotarse cada una de ellas con un lápiz de nieve carbónica. Este procedimiento sólo se aconseja para aquellas que tienen la piel muy curtida y se prescribe por completo para quienes tengan la epidermis frágil y sensible.

La máscara siguiente, aplicada sobre las pecas todos los días o cada dos días, según la resistencia de la epidermis, brinda buenos resultados:

Mézclese dos gramos de amoníaco con otros dos gramos de agua oxigenada y échese en un poco de polvo de almidón hasta obtener la consistencia de una crema, la cual se aplicará sobre las partes manchadas y se conservará por espacio de un cuarto de hora.

Otra receta consiste en mezclar, en partes iguales, agua oxigenada, a veinte volúmenes y jugo de limón. Se aplica a la mañana, al levantarse y a la noche, antes de acostarse, dejándola secar.

Otra receta más: córtese en tajadas un limón y aplíquese directamente sobre el rostro en las partes manchadas, manteniéndolas con una venda por espacio de un cuarto de hora.

Si después de esta aplicación la piel queda ligeramente irritada, se pasará por la piel polvo de almidón.

Si las pecas se hallan próximas unas a otras, cepíllese la epidermis con un cepillito de dientes humedecido en la siguiente loción:

Infusión de tilo	25	gramos
Agua de rosas	30	"
Agar - agar	2	"
Extracto de tormentilla	20	"
Acido bórico	10	"

He brindado aquí varias recetas para que se utilice la que mejor convenga a la epidermis y luego notar que no es malo aplicar durante una decena de días un tratamiento para después seguir con otro. El cambio beneficia a la piel.

Hay que hacer destacar también que son casi siempre las pieles secas las que sufren estos inconvenientes; resulta adecuado entonces, si se tiene tendencia a las pecas, nutrir la epidermis utilizando una buena crema.

Ma que no impida respirar a la piel, pero ello se logra con una crema impida respirar a la piel, pero ello se hará en pocas ocasiones, pues, como se sabe, no se recomienda dormir manteniendo una crema en el rostro.

A la mañana, después de haber limpiado el rostro, se lo masajeará ligeramente con esa misma crema grasa, que se dejará luego por espacio de veinte minutos. Recién después de este pequeño tratamiento se aplicarán los tratamientos antipecosos antes mencionados.

Todas las recetas brindadas aquí suavizan la epidermis y borrarán quizá otras manchas, o al menos las harán menos visibles al empalidecerlas. Para aquellas manchas que perduran, sólo existe un medio: el "peeling", que, en menos de un mes, quita todas las capas superficiales de la epidermis sin irritarla y permite la aparición de una nueva.

Pese al buen resultado que estos tratamientos brinden, no es posible asegurar si las pecas volverán a salir, porque ello depende de dos causas principales: la naturaleza de la piel y el estado general de salud, que deben ser tratadas por el dermatólogo y el médico.

CONSULTORIO FEMENINO

EUMENIDE. — ....tengo 14 años y peso 84 kilos. Mi estatura es de 1 mt. 10 cent.. ¿Cómo podré disimular esta pequeña desproporción de mis medidas?

Querida Eumenide: he pensado mucho sobre su problema y ha llegado a convencerme una idea que no dudo le dará la solución que tanto desea. Emplee voluntad y paciencia y aprenda a caminar de costado, apoyándose con un brazo y una pierna. De esta manera resultará muy bien, elegante y espigadita.

SELVATICA... desearía un consejo para depilarme. Le advierto que los depilatorios comunes no me dan resultado. Al poco tiempo de usarlos, los vuelvo pelos.

Si está dispuesta a tomar disposiciones heroicas, le aconsejará que zambulla en un tanque de petróleo y luego se haga besar con un trago brasas profesional. En caso contrario, si teme arriesgarse a esta experiencia, puede comprarse una maquinita de cortar césped o tejerse os velitos de manera que lleguen a formar un vestido fantasía de poco costo y que le quedará como de medida. El punto de arroz le quedará muy bien.

* * *

MADRE APLIGIDA. — ... y no lo puedo parar. Parece mentira que yo, una mujer tan pacífica, haya tenido un hijo como el que día y noche, y sin descansar, rompe muebles, útiles, platos y todo cuanto hay en la casa...

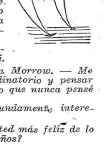
¡Señora! Vd. tiene en su casa un movimiento continuo. No, no es una enfermedad. Es un sistema que le reportará el dinero suficiente para pagar los muebles y demás cosas destrozadas... Llévelo inmediatamente a casa de cualquier físico, quien con toda seguridad lo empleará en su laboratorio, aunque más no sea, de turbina. Muy útil.

* * *

JOSEFA. — ... y como es natural, yo lamento mucho la falta de memoria de mi marido, porque no se le puede hacer ningún encargue, para cuando el sale del empleo...

Comprendemos su tragedia. El remedio indicado es que Vd. le quite la plata del bolsillo, para que él se olvide de pagar el ómnibus, lo cual es siempre un ahorro; que le prenda los pañuelos en las mangas del saco, que le dé vuelta al sombrero, lo deje ir sin corbata, etc... Son todos ellos muy buenos incentivos y fácil recordará el todo. Claro que corre el peligro de que se acuerde de que Vd. es su esposa, con lo cual se acabó el matrimonio...

LA FELICIDAD DE LA SEÑORA MORROW



Poco después de haber celebrado el vigésimo aniversario de su boda, la señora de Dwight Morrow que se hallaba sentada al lado de Padrewski en una cena, evocaba al gran pianista aquella noche de hacía varios años en que ella lo oyera tocar por primera vez en la Academia de Música de Northampton.

—¿Hace esos recuerdos con frecuencia? — preguntó Paderewski.

—Sí, respondió la señora Morrow. — Me gusta sentarme en mi viejo reclinatorio y pensar cuanto más feliz soy ahora de lo que nunca pensé serlo.

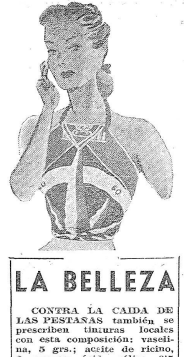
Paderewski se mostró profundamente interesado:

—¿Quiere decirme que es usted más feliz de lo que creía serlo a los dieciocho años?

—Sí, naturalmente, — respondió ella.

Señora de Morrow — exclamó él con una profunda reverencia — hágame el honor de presentarme a su esposo.

MUY PRONTO $ 50 LE REGALARA "MARCHA" SEMANALMENTE.-



¿Por qué mima a su marido?

El ama de casa que se afana en la devoción a su esposo, exagera.

* * *

La mujer debe tener iniciativa, ideas propias, para su libertad.

* * *

No debe descansar dejando que su esposo lo resuelva todo

No tome demasiado en serio las rencillas conyugales

* * *

Pocos son los hombres que se sienten felices con una esposa sin personalidad

* * *

Es una táctica errónea la esposa celosa y que se aflige

LA BELLEZA

CONTRA LA CAIDA DE LAS PESTAÑAS también se prescriben tinturas locales con esta composición: vaselina, 5 grs.; aceite de ricino, 2 gramos; ácido gálico, 0'5 gramos y esencia de lavanda, 4 gotas.

PARA EL DOLOR DE LOS PIES después de haber caminado excesivo, apliquense baños de agua fría con los que nada mucho con una tempelos tejidos dilatados se contraen.

EL MEJOR TRATAMIENTO CONTRA LA CASPA es un lavado regular con jabón medicinal como el de resorcina, azufre o bálsamo del Perú. Estos lavados diarios se practicarán con agua tibia.

LAS QUEMADURAS POR EL SOL son una congestión de la piel producida por la exposición directa de los rayos solares. El dolor producido es intenso y el alivio se impone de inmediato. La siguiente receta debe agitarse bien y emplearse a aplicarse dos veces al día en las partes afectadas. Acido fénico, 0,6 gramos; ácido bórico, 2 grs. óxido de cinc 2 gramos; glicerina, 4 ramos; agua hasta 120 gramos.

LAS PECAS PRODUCIDAS POR EL SOL se eliminan por medio de una preparación hecha con una cucharadita de glicerina, tres de agua de rosas, una de jugo de pepino y dos cucharadas grandes de agua de arroz. Se mantiene perfectamente tapada y se agita antes de aplicar, mañana y tarde, con un algodoncito.

EL CABELLO SE DECOLORA por la acción de los rayos solares, amarilleando el de las rubias y tornasolándose el de las morenas; la brillantina deberá proteger del sol el cabello.

EN VERANO ES IMPRESCINDIBLE LAVARSE LA CARA antes de acostarse; la grasitud natural de la piel y la temperatura ambiente, constituyen suficiente elemento de suciedad para no acostarse al dormir sin limpiar el cutis.

...Las quemaduras que el sol produce a los niños en los primeros días de balneario, se combaten mediante una aplicación de compresas de leche bien fresca.

El aceite de almendras y la cera blanca constituyen una excelente preparado para tonificar las uñas quebradizas y debilitadas por la acetona.

Las grietas de las manos pueden curarse con el siguiente preparado: agua de Colonia, 40 gramos; glicerina pura, 40 gramos. Todas las noches se frotan las manos con suavidad.

Todos sabemos que los extremos, de cualquier suerte que sean, resultan siempre perjudiciales. Y en la vida en común conspira tanto contra la armonía matrimonial la esposa excesivamente afectuosa, que merodea constantemente en torno del marido, mostrándose solícita en demasía, como la que se manifiesta de continuo glacial y lejana.

Pocos son en realidad los hombres a quienes hace feliz el saber que tienen esposas sin personalidad, que hace las veces de eco y repite, indefectiblemente, cuanto el marido manifiesta. La mujer que no posee una opinión propia, termina siempre por resultar monótona y sin atractivo; crispa tanto los nervios como aquella, despreciadamente tan común, que goza opinando lo contrario de lo que sostiene su compañero.

Por otra parte, la dueña de casa que se afana inconsideradamente por tener el hogar como un espejo; que exagera en su devoción al esposo; que jamás piensa en adquirir para sí una prenda de vestir que realce su apariencia; que se sacrifica para que los hijos gocen de toda suerte de comodidades y puedan recibir a la vez una costosa educación, comprenderá demasiado tarde que ha perdido el respeto de sus familiares.

Igualmente es equivocada la actitud de la esposa que lo sacrifica todo en pro de los hijos, aun la armonía con su marido, sin pensar que algún día tendrá que volver a vivir sola o con el cuando los hijos se casen y alejen para formar sus nuevos hogares.

Análisimo usa una táctica errónea, la esposa celosa, que llora como una magdalena y se aflige terriblemente cada vez que sospecha una presunta inconsecuencia, o que el marido cena fuera de casa al hogar a hora muy avanzada.

Una de las cosas que más complotan contra la felicidad matrimonial es la manía de ciertos cónyuges, por cierto muy frecuente en nuestros días, de consultar con personas ajenas los asuntos que conciernen exclusivamente a ellos. Como es natural, esas personas ajenas suelen pecar casi siempre de parcialidad hacia quien las hace su confidente y, en lugar de componer las cosas, las agravan aun más.

Existe una tendencia muy generalizada de tomar demasiado en serio las primeras rencillas conyugales. Muchas recién casadas creen ver en ellas un anticipo seguro de futura incompatibilidad y una prueba de que su unión ha resultado un total fracaso. Y no hay tal cosa. Por el contrario, esas pequeñas rencillas encierran un encanto especial, el encanto que sigue a la reconciliación. Por eso les aconsejo que no las teman, que no se aprendan simplemente a capear con inteligencia esos chaparrones ineludibles.

Cuando oigo decir que una pareja ha festejado sus treinta y cinco o cuarenta años de matrimonio sin haber tenido jamás el menor altercado, sonrío yo con incredulidad o... compasión. Es evidente que ambos cónyuges mienten o que jamás se han amado.

La subordinación completa de la mujer al esposo es a la vez absurda e inconcebible. La esposa que jamás se muestra en desacuerdo con su marido, que asiente a cuanto él propone y concuerda con todo lo que opina, se arrepentirá algún día al comprobar que su hombre procura la compañía de personas más agradables, que no resultan simplemente un eco de sus palabras.

La mujer debe tener su individuo, su opinión propia y expresar, aunque sin agresividad, su desacuerdo cuando lo haya; debe tener fe en su capacidad y enterarse para afrontar por sí misma las mayores dificultades. No habrá de descansar pensando en que es esposo lo resolverá todo; deberá confortarlo, cuando llegue disgustado al hogar, restándole importancia al motivo del disgusto, en lugar de ponerse abiertamente de su parte aumentando así su desconcierto.

"La mujer que acepta cuanto dice su marido, que asiente a todo lo que aquél propone, se arrepentirá algún día al comprobar que los hombres no son felices con un eco de sus propias palabras".

¡Casi siempre, cuando la esposa siente celos, obra desacertadamente y de la manera que menos conviene para asegurar el cariño del marido. En lugar de tratar de realzar sus encantos intelectuales y físicos, se torna desapacible, molesta al marido con observaciones punzantes, lo abruma a recriminaciones, descuida su apariencia, controla todos sus pasos y llega finalmente a despertar su enojo.

Como es natural, en casos así, si en realidad el marido tiene sus ojos puestos sobre otra mujer y la compara con su esposa, ésta sabrá siempre perdiendo. La que debe hacer una esposa cuando sospecha un enfriamiento o desvío en el cariño de su marido, es aparecer ante él lo más atractiva posible, transigente, dulce, coqueta y menos que un Edén. Ellas deben ir dispuestas a pasar malos y buenos momentos; a sostener pequeñas rencillas; a reprochar y compañero sus errores y defectos aunque con el debido tacto y sin tomarle demasiado gusto a los altercados hasta convertirse en desagradables.

Los esposos harán bien, sin embargo, en evitar toda discusión o reproche durante las horas de las comidas y, en particular, no bien se levantan, pues eso los puede indisponer para el resto del día. Por otra parte no habrán de mostrarse rencorosos y si dispuestos siempre a hacer las paces.

No pretendo insinuar que las esposas deben hacer valer sus derechos al punto de exigir una equidad en los sacrificios. Por el contrario, estoy convencida que aquellos que especulan con el amor, que pretenden recibir más de lo que dan, no han conocido en su vida lo que es amor. El matrimonio no es una entidad comercial, ni debe estar basado en un porcentaje, sino en el entendimiento.

No sólo la mujer, sino también el marido habrán de tenerse recíprocamente las atenciones de cuando eran novios. El habrá de traerle de tanto en tanto algún regalito (una caja de bombones, una pulsera, un collar, etc.), acordarse siempre de sus cumpleaños, y ella habrá de devolverle esas atenciones con otras peculiares de una buena ama de casa. Y esas pequeñas atenciones son el humilde alimento que exige la dicha para perdurar.

DOS CONSEJOS

LOS MUEBLES TIENEN NECESIDAD DE AIRE. En una pieza húmeda y no aireada se cubren de manchas de humedad. Tampoco conviene a los muebles el calor excesivo de las calefacciones. Es bueno exponer los muebles al aire puro, abriendo puertas y ventanas a la circulación de las ráfagas que benefician extraordinariamente su conservación.

REALCE

¿Desea usted acentuar el brillo de su mirada? Nada más fácil. Ello se consigue aplicando sobre los párpados una leve capa de afeite durante las horas del día y afirmándola un poco más cuando haya que afrontar la luz artificial. Es preciso elegirlo en el mismo tono del ojo y extenderlo en forma esfumada desde el nacimiento de las pestañas hasta el nacimiento de las cejas. Eso es todo.

EL EX-PRESIDENTE DEL PARAGUAY

CORONEL FRANCO

ESCRIBE ESPECIAL PARA "MARCHA" SOBRE

Un Presidente quereSuelve sacrificar a sus Ministros para seguir él, muy orondo, en su puesto

EL GENERAL ESTIGARRIBIA NO SE DA POR ENTERADO QUE EL PRINCIPAL, UNICO Y DIRECTO RESPONSABLE DE LOS ATROPELLOS QUE CREARON LA PROFUNDA CONMOCION POPULAR DE ESTOS ULTIMOS DIAS, ES EL MISMO. La intervención de la Universidad, la Ley liberticida reglamentando los derechos de reunión, asociación y difusión de ideas, etc., etc., son actos cuyas consecuencias el actual Dictador no puede descargar sobre los ministros, poniéndose al margen de las responsabilidades. El primero en irse a su casa, al resultar fallidos los desafueros contra la paz pública, debía ser el General Estigarribia.

La intención del General Estigarribia y de la oligarquía en que se apoya era muy clara: aplastar a la Universidad con la intervención arbitrariamente decretada y oprimir más aún al pueblo con la ley inconstitucional y liberticida. Frustrado el alevoso golpe, por la viril entereza del pueblo, el estudiantado y una parte ponderable del Ejército, nadie puede llamarse a engaño ante un simple cambio de hombres en el gabinete, ni creer que estos sucesos no son episodios de la lucha que el pueblo paraguayo viene sosteniendo denodadamente contra la oligarquía "liberal", desde hace muchos años, por la reconquista de sus libertades. Ciertamente, esa lucha no va a terminar ahora porque ha sido despedido un gabinete, o porque el principal responsable ha escondido, reducido por la impotencia, el puñal que había desenvainado contra el pueblo y la universidad.

Cual es el Objetivo del Paso Dado por el General Estigarribia

UNICA Y EXCLUSIVAMENTE LA RETENCION DEL PODER. SI EL EJERCITO HA INTERVENIDO TODO ESTO, EL GENERAL ESTIGARRIBIA SE HA VISTO PRECISADO A DESPEDIR A SUS MINISTROS Y PARA PODER PERMANECER EN EL GOBIERNO Y HA ROTO, APARENTEMENTE, SUS VINCULOS CON EL PARTIDO QUE LO LLEVARA AL PODER Y CONTRA EL CUAL ESTA EN ACTITUD REVOLUCIONARIA TODA LA NACION.

En esa ruptura hace pensar la creación de una nueva institución política, de corte revolucionario, en que el Partido "Liberal" y logrista aparece en interdicción para desarrollar sus actividades al igual que los partidos de oposición, en virtud de la tregua establecida por la Dictadura. Hay quienes se dejan seducir por la idea de que se trata de un golpe contra la oligarquía dominante; pero es sencillamente pueril pensar siquiera que el General Estigarribia quiera o pueda desvincularse de los hombres del legionarismo.

Es probable que las fuerzas armadas, cansadas de esperar el cumplimiento de las promesas del General de que no gobernaría con el partido "liberal", hicieran presión para que el Presidente pusiera término al juego a dos cartas que venía realizando; pero nada autoriza a creer que el general y su partido se someterán a la voluntad del Ejército. Por el contrario, todo induce a creer que Estigarribia y el grupo oligárquico tratan de ganar tiempo, bordeando las actuales dificultades por medio de maniobras desleales a que están muy acostumbrados. Poco importa en verdad, que la oligarquía no aparezca en escena, con tal que siga actuando detrás de la cortina.

Nótese, desde luego, que los diputados y senadores, por resolución del partido "liberal" hicieron renuncia de sus cargos dejando desierto el poder legislativo. ¿Acto de sabotaje al Presidente que ha roto sus vinculaciones con el partido? ¿O maniobra para justificar la proclamación de la Dictadura y permitirle a Estigarribia llevar el mando de las fuerzas armadas la impresión de que el partido legionario ha dejado de gobernar? Quien quiera una respuesta a estas preguntas no tiene más que examinar los siguientes hechos: por un lado el Directorio "liberal" resuelve la disolución del Parlamento, con lo que aparentemente hace un vacío al General Estigarribia; pero al mismo tiempo deja a los miembros del partido en libertad de colaborar con el autor del golpe... contra el partido.

El apoyo que se retira en el primer caso, para desorientar a la opinión pública y al ejército, se vuelve a prestar en el segundo caso a fin de que el partido pueda mantener sus posiciones en el gobierno. Es decir, el partido se replega, pero no se retira; se dobla, pero no se rompe la espina dorsal de sus dirigentes, clásicamente elástica.

Es de advertir, además, que el Presidente de la disuelta Cámara de Diputados pasa a ocupar en el nuevo Gabinete la Cartera de Gobierno, inventada para darle cabida. ¿Y qué se podría decir del nuevo gabinete, en conjunto, sino que es un gabinete "liberal"?

Balance claro: el General ha dado un "golpe" contra el partido liberal, accediendo a la salida de dos ministros liberales resistidos por la opinión pública, y los ha reemplazado por... cuatro ministros "liberales" sin responsabilidad partidaria, inventó también nuevo. Entre estos aparece, para más como otro desafío al estudiantado, el doctor Justo Prieto Benítez, sindicado como uno de los principales responsables de la masacre estudiantil del 23 de Octubre y uno de los "liberales" más fanáticos y provocadores.

¿Es dable creer, en estas condiciones, que el partido "liberal" ha sido desalojado del poder? ¿Es admisible suponer que los ministros liberales que colaboran con el Dictador dejarán de obrar como lo que son, como "liberales"?

Estos acomodos y sofismas son los que el Partido legionario llama su "habilidad" política, y al amparo de estos y otros "recursos" tratará de ganar tiempo hasta desbrozar en alguna forma a los jefes militares que se oponen al predominio inescrupuloso de la oligarquía. Esta, sin embargo, saber si la oficialidad antilegionaria se deja vencer y vencer por la refinada secta política que, como se sabe, está resuelta a defender por intereses extranjeros a los cuales está también ligada la General Estigarribia.

DESPUES DE HABER JURADO RESPETAR Y HACER RESPETAR LA CONSTITUCION DEL 70, CUYAS BONDADES TANTO ENALTECIERON EN SUS DISCURSOS Y DECLARACIONES, EL GENERAL ESTIGARRIBIA RESOLVIO DEROGARLA POR SI Y ATROPELLANDO BAJO LA DISCIPLINA DE QUE SUS ARBITRIOS SON IMPOTENTES PARA DOMEÑAR, "LA ESPANTOSA ANARQUIA A QUE SE ENCUENTRA AMENAZADA EL PAIS". Pretende inculpar a la Constitución del caos producido por sus desaciertos de gobernante; pretende también inculpar al pueblo de la anarquía reinante, y de la cual él es el único responsable y que, evidentemente, no puede cesar sino con su alejamiento voluntario o forzoso del gobierno, juntamente con la oligarquía que hace imposible la paz de la Nación.

Es sin duda importante destacar que los recientes sucesos vienen a justificar ampliamente la necesidad de la reforma constitucional y la tregua política, proclamadas por la Revolución del 17 de Febrero de 1936, y que le valieran tan señaladas críticas por parte de quienes ahora pretenden estructurar el nuevo Estado paraguayo, sin autoridad alguna que los habilite a ello. Es una rara coincidencia que tales necesidades hayan sido ratificadas justamente el 17 de Febrero, en el cuarto aniversario de aquel gran movimiento nacional cuyos ideales van abriéndose paso irresistiblemente.

No obstante, es necesario advertir las profundas diferencias que median entre la Revolución del 17 de Febrero y el pseudo golpe de Estado del General Estigarribia. "El Acta Plebiscitaria del Ejército, que yo juré al hacerme cargo del gobierno revolucionario, autorizaba al Presidente Provisional" a convocar en su oportunidad una Convención Nacional Constituyente que habrá de resolver sobre la organización moderna definitiva de la República". Hasta que la reforma constitucional se llevase a efecto, el mandato del Gobierno Provisional estaba regido por esta disposición: "La Carta Constitucional de 1870 será observada en su espíritu y preceptos fundamentales, salvedas las circunstancias del momento histórico".

A falta de Cámaras legislativas, que fuera disueltas como es natural por la Revolución triunfante, el Gobierno Provisional quedaba facultado para dictar Decretos - Leyes, ajustados a aquellas normas, imposibles de confundirse con las de una Dictadura como la que acaba de proclamarse.

Es de observar, que este mandato emanaba del Ejército Libertador, con el cual había hecho causa común la unanimidad de la opinión nacional, y la habían suscrito más de quinientos jefes y oficiales.

Muy diversa es la pretendida "revolución" actual. Un presidente que ha jurado una Constitución, de la que emanaba su mandato, la rompe en pedazos y la arroja lejos de sí para asumir en su propio nombre, sin limitaciones, la suma del poder público o sea la Dictadura. No parece dudoso, pues, que ese hombre y sus colaboradores se hallan bajo las sanciones del artículo 12 de la Constitución derogada en la forma que ya se conoce: "La Dictadura es nula e inadmisible en la República del Paraguay y los que la formulen, consientan o firmen se someterán a la responsabilidad y pena de los infames traidores de la Patria".

Decir que se ha hecho una revolución para eludir esta sanción es bien intrascendente: habrá siempre, en el caso del General Estigarribia, un juramento violado. Tampoco le servirá por disculpa la ausencia de las cámaras legislativas por renuncia voluntaria de senadores y diputados, puesto que este paso de los legisladores liberales sólo obedecía a propósitos de facilitar y justificar la Dictadura. Esa actitud del Congreso, no es sino una insidiosa forma de conceder al P. E. lo que le estaba vedado por el artículo 18 de la Constitución: la concesión de la suma del poder público. Está a la vista que el partido "liberal" y Estigarribia continúan colaborando uno con el otro en el régimen Dictatorial, lo que aleja la sospecha de que hayan empleado la farsa para obtener revolucionariamente la disolución del poder legislativo.

La tregua política que la Revolución de Febrero estableció y el clima de un año, no fué de ninguna manera una especie de armisticio entre el partido gobierno para apaciguar la anarquía provocada por actos de violencia. Por cierto, como es esta tregua proclamada por la Dictadura que acaba de implantarse. Y no deja de ser fuertemente grotesco el llamado formulado por el Dictador, invitando a la concordia a las masas ciudadanas que él viene de apedrear en la calle, en los hogares y en la Universidad!

La Revolución de Febrero de 1936 propició una Convención Nacional que adoptaría la nueva Constitución en debates doctrinarios en que participarían libre y ampliamente todos los sectores de opinión. En el presente caso, se habla de una Comisión de tres miembros encargada de redactar el proyecto constitucional que deberá ser aprobada por la Convención a convocarse dentro de un año.

(Pasa a la pág. 4).

MARCHA
EDICION DE 32 PAGINAS
TODA LA SEMANA EN UN DIA

El golpe de estado del General Estigarribia

OTRO "SAENZ PEÑA", QUE SE DECLARA DICTADOR

La rebelión contra la Dictadura del General José F. Estigarribia no es solamente un derecho de todos los paraguayos; es algo más: un deber impuesto por la Constitución que él estaba obligado a cumplir y hacer cumplir.

Año II—No 36
Montevideo
FEBRERO 23
de 1940
Suplemento
No 6

Banco Uruguayo de Administración y Crédito

DIRECTORIO: Dr. Miguel de Dios Serna, Presidente; Ing. E. Ambrosoli Bonomi, Vicepresidente; Esc. Nicanor Dos Santos, Secretario; Esc. Nelson R. Risso, Tesorero; Ing. Bernardo Larrayoz, Sr. Federico Lemarquant, Esc. Abel J. Domínguez. Director General: Esc. B. Pérez Fourcade. Gerente: Sr. Pedro A. Labacá.

CASA CENTRAL:
SARANDI ESQ. MISIONES

SUCURSALES EN:
MINAS Y MELO

C.A.C.I. Corporación Auxiliar del Comercio y de la Industria

Director: PRUDENCIO ELLAURI

Una nueva y perfecta organización al servicio del Comercio y la Industria en todo lo que se relaciona con la propiedad industrial
M. de Fábricas, Patentes de Invención, Privilegios Industriales

CONSULTE NUESTROS FICHEROS MECANICOS, UNICOS EN EL PAIS, SOBRE MARCAS DE FABRICA Y DE COMERCIO

Sintonice todos los días: RADIO AMERICA - CX46 — A las 12.30 y las 21.30 horas.

EDIFICIO DE LA BOLSA

RINCON 454, 2° Piso. Escr. 205-7-9 — U. T. E. 8 74 03

PROFESIONALES

LUIS IGNACIO GARIBALDI - ARMANDO R. MALET - ROMEO A. MANTILLA. — Abogados.—

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1265 UTE $ 93 96.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista.— Yaguarón 1138 2.o P.

PABLO MINELLI — AGUSTIN MINELLI.— Abogados.—Buenos Aires 350 UTE $ 69 61.

JOSE LUIS DURAN RUBIO.— Abogado.—25 de Mayo 467 2.o P.

A. MARTINEZ OLASCOAGA.— Escribano.— Libertad 2750.

JUAN JOSE DUCLOS. — Contador. — 5 de Mayo 477. P. 3.o Esc. 89. U. T. E.—8-85-50.

RAUL ONETTI.— Abogado.— Buenos Aires 460 UTE $ 60 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado.— 25 de Mayo 435 piso 2.o UTE $ 2 68.

JUAN PEDRO ZERALLOS.— Abogado.— Rincón 583 Ap. 1 UTE. $ 40 21.

ANGEL SIVARIÑO.— Abogado.— Juncal 1425 UTE $ 12 64

ANIBAL CASTRO.— Escribano.— Rincón 583 Ap. 1 UTE $ 40 21.

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1359 Ap. B. o P. UTE $ 15 52

Dr. CARLOS FRICK DAVIE — Edo. ALBANELL MAC - COLL — Estudio Jurídico.— 25 de Mayo 535 4.o P. UTE $ 23 64

ARTURO ARDAO.— Abogado.— Rincón 583 Ap. 1 UTE $ 85 79

JOSE MARIA PENCO.— Médico Cirujano de Niños del Hospital Pasteur.— Soriano 1268 UTE $ 61 19.
AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 534 UTE $ 28 85

AMADEO ARGSTEGUI.— Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y Peritajes.— Depto. de San José

FERNANDO H. ETCHEVARRIA.— Escribano.— 25 de Mayo 444

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 596. Ap. 1 UTE $ 40 21

Dr. HECTOR COUSIÑO.— Abogado.— Cerrito 427

GILBERTO RAVA. — Abogado. — 25 de Mayo 220.

ALCIDES DEAMBROSIS.— Abogado.— Cerro Largo 1672 UTE $ 66 62

OVIDIO ORTIZ.— Asuntos comerciales.— Río Branco 1423. P. 5

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 511 UTE $ 22 51

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 593 UTE $ 25 09.

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado.— 18 de Julio 2175 UTE $ 61 47

SALVADOR DONATO

LOS FABIANI

CUENTO CHACARERO

Juan de Dios Fabiani había muerto. Y ahora, el pobre estaba allí, metido en un cajón, entre cuatro velas parpadeantes.

Fué una desgracia que vino de golpe, como llegan siempre las desgracias.

Apremiaba el trabajo ese día. Muchas fanegas había que trillar en la chacra de los Hernández. Y a pesar de que la lucha era recia, sin tregua y casi bárbara, Juan de Dios Fabiani no dejaba de animar a los peones:

—¡Metanlen, muchachos — les gritaba. ¡No aflojen, que la noche se viene!

Fuego y humo. Jadeos del motor. Trepidaciones de hierros. Arriba, en la máquina, el cuadro rudo de los echadores. Visión de movilidad mecánica, gritos. El zumbar fatigante de la polea. El sol, que cae a plomo, quema, muerde en los rostros curtidos. En el campo, hollando la tierra fofa y parda de los rastrojos, van y vienen las carretas, tiradas como con desgano por los transidos bueyes. Y en medio de todo esto, de este trajín que enardece el grito igual de Juan de Dios:

—¡Metanlen, muchachos. No aflojen, que la noche se viene!

Arrecia entonces la lucha y los hombres se prodigan. Los músculos en tensión. Los ojos turbios, cegados por el polvillo gris que emana de la paja.

De pronto, nace de la máquina un rumor de voces. Algo ocurre. Juan de Dios corre. Observa atento. Su mirada aguda, que le sale del arco de las espesas cejas, se detiene arriba. Sube y, con voz ahogada, pregunta:

—¿Y áura, qué e'lo que pasa?

El indio Maciel, empuñando fuerte la hoz en la membruda mano, explica:

—Tá en lo batidores, la cosa...

La máquina trepida, pero no funciona. El ceño de Juan de Dios se pliega en cien arrugas. Examina. Sabe que la falla está allí, pero no advierte exactamente dónde.

Baja, ahora. De la cabeza, que cubre con un amplio sombrero de virute, le cae una copiosa traspiración.

Es alto, fuerte, rubio, de manos enormes.

Al fin el motor se detiene. Es preciso modificar la posición de la máquina. Y Fabiani da órdenes. Los peones se agrupan, entonces. Y, a la voz de vamos, se largan, en tropel, a la tarea.

El esfuerzo es inútil, sin embargo. No han podido mover una pulgada el pesado armatoste. Fabiani se exalta. Aquella impotencia lo exacerba.

Y grita:

— ¡A ver, Lorán, tráigase los güeyes....

Pero como le parece que hay en la maniobra, que ni siquiera observa, una desesperante lentitud, fuera de sí, solo, ante la mirada atónita de los peones, apoya su potente hombro en una de las ruedas de la máquina y, lo mismo que si tuviera que derribar una montaña, hace fuerza...

Nadie atina a moverse. Y cuando pasa aquella racha de furor y pueden los peones apreciar el resultado de la inesperada actitud del amo, vensalir de su crispada boca, vibroreando, un hilito de sangre, de un rojo denso, que se diluye en gotas por la poblada barba.

Tal fué la escena que acabó con la vida del mayor de los Fabiani.

Ahora el pobre estaba allí, en el comienzo del sueño eterno.

Antolín, el hermano, sobrecogido de dolor, va y viene de un lado al otro de la casa como un autómata. Piensa en la magnitud de la tragedia. Y de cada amigo que le tiende la mano en expresión de condolencia, oye las mismas palabras de consuelo:

—E'el destino, hermano. ¡Qué le va a hacer, hay que tener pacencia!

Antolín es la personificación de la bondad. Es, además, apacible. Y también como el hermano muerto, es de recia contextura, hecha en el trabajo y vigorizada en los hábitos de una vida sana.

Frente al cadáver de Juan de Dios, disimula, estrujando el rostro, la enorme congoja que lo embarga. Y piensa. Evoca las épocas idas. Guarda vivo en su memoria, como grabado en una lámina, el recuerdo de sus primeros años. El hogar, aquel mismo rancho, chico entonces, albergando la numerosa familia. Veía patente la encorbada figura de su padre. ¡Cuántos sacrificios! Muchas mujeres, la madre, Juan de Dios y él. La chacra era un erial. Un campo sucio, que daba rentas pero no cosechas. Y ellos, a fuerza de tesón, habían formado, con los años, el patrimonio.

Un día, Juan de Dios, con los pies llagados por los tamangos, volvió rendido a la casa. Esta escena, más cercana y precisa que las otras, Antolín la había fijado bien en su memoria. Eran ya *moeitos* y ahora la *chacra rendía*. Todos los años, la tierra, aquella tierra infecunda que ellos, matriéndola con sudor, habían vuelto fértil, se cuajaba en trigales inmensos. Pero había poco pan en la mesa y no podían cambiar por otra la ropa de mezclilla.

Cenaban. Juan de Dios, en silencio, no disimulaba su encono y hería a su padre con miradas duras y furtivas.

El viejo Fabiani, al parecer, no levantaba la cabeza. Pero, de súbito, con voz llena de emoción, rompió el silencio, que los comunicaba a todos en un mismo y angustiante pensamiento:

—Y a usté, ¿qué le pasa? — interrogó a Juan de Dios.

El *muchacho*, hosco, no despegaba los labios.

—¿No oye? ¿De qué se queja? — insistió el viejo.

Al fin, Juan de Dios, desarrugando el ceño, dijo:

— E'que estamo cansao e'vivir así, como loj aperiaces.

Hubo un silencio y agregó:

—Dispué, usté sabe, la tierra no es nuestra. Y *trabajamos* pa'el diablo, pa'el dueño, que nos lleva el trigo y el día menos pensao nos deja en el camino.

El viejo tendió entonces cuanto pudo su doblado busto y, con calma, como si lo que iba a decir fuese el fruto de pensamientos largamente meditados, desvaneció los temores del hijo:

— No te asustes — le dijo. — Esta tierra es nuestra, es tuya, es mía, es de todos. La hemos empapao con nuestro sudor y la hemos hecho producir con nuestra sangre. Y será nuestra. Te lo prometo.

Y las palabras del padre se cumplieron. Al poco tiempo la tierra fué adquirida y a partir de entonces las cosas cambiaron en la casa de los Fabiani.

Ahora sí daba gusto trabajar. La tierra era de ellos y era para ellos lo que la tierra producía. Y como los alentaba la idea de saberse dueños, Juan de Dios tomó a pecho el cuidado de la chacra.

El viejo quería reservar una melga para quinta.

Y decía:

— Hay que plantar de todo, porque la tierra da.

Y Juan de Dios le replicaba:

— Ejese esas cosas, tata. Echele trigo y máj a la tierra, si quiere que rinda.

✣ ✣ ✣

Todos estos recuerdos iban desfilando lentos por la viva imaginación de Antolín.

Todavía estaba allí, sentado y abstraído, junto a la cabecera del cajón. De vez en cuendo levantaba la mirada y observaba. Entonces, una honda sensación le oprimía el pecho, porque de nuevo lo estremecía la espantosa realidad de la tragedia.

— ¡Pobre! — *murmuraba*. — ¡Siempre jüé igual! ¡Malo pa'él, que no supo nunca disfrutar e' *la vida*!

Y Antolín tenía razón. La infelicidad se había ensañado siempre con Juan de Dios, dejando en su carácter una aspereza que se manifestaba a veces en impulsiones que no tenían razón ni sentido, o a veces en largos *períodos* de un obstinado silencio, casi terco, que acompañaba la *hiel del mate amargo*.

Juan de Dios tenía de joven esas propensiones. Lo recordaba bien Antolín. Una disputa o, sino, una contrariedad cualquiera, nacidas casi siempre de hechos sin importancia, bastaban para desatar su ira. Entonces era capaz de cometer los mayores desatinos. Pero, después, esto era infalible, se arrepentía.

Los años fueron calando cada vez más hondo en el *reconcentrado* espíritu de Juan de Dios. Sólo Antolín solía, de vez en vez, aventurar un reproche.

— Pero, hermano — le decía. ¡Usté se va a volver loco si sigue así! Tiene que ejar las casas. Vaya al boliche, visite a loj vecinos. ¡O cásese, qué diablo! ¿P'a que quiere si no la plata? No se la va a llevar en el *cajón*, me parece, el día que muera.

Pasó el tiempo. Con pocos meses de distancia habían fallecido los viejos. Y las mujeres se fueron casando y yéndose de a una atrás de los maridos chacareros.

Un día Juan de Dios estaba solo en la cocina. Tomaba mate y, así, sorbiendo sin prisa el zumo amargo de la yerba, iba como atando los dispersos puntos de una idea que hacía ya tiempo se había fijado con obstinación en su cabeza.

¡Casarse! Bueno, ¿y por qué no? ¿Era viejo acaso? Cierto, las canas lo avanzaban y no *era* cosa de creerse un hombre duchio en la conquista. Pero era *ella*, Nara, la menor de las Olivas, la que, buscándolo como quien rastrea en las profundidades de una mansa laguna, lo había sacado de quicio, despertando de golpe su tranquila naturaleza.

En las almas rudas, suele hallarse a veces un fondo de sutilísima sensibilidad. Y Juan de Dios era así. Hosco y áspero por fuera, impulsivo y capaz de cometer una locura cuando lo exaltaba la ira, pero blando y suave por dentro, cuando un sentimiento generoso se anidaba en su pecho.

Nara era joven, linda, de ojos fascinadores y negros. Y este era el temor que lo aterraba. Pero hay que jugarse el destino en una carta. cuentro, ocurrido una tarde en el campo, nació en él la certeza de que *aquella muchacha* — todavía podía llamarla así — iba a jugar un rol decisivo en su vida.

Puede ser el diablo o puede ser un ángel el que se le atraviese a uno en el camino — pensaba. Una mujer así es siempre mucho pa'uno. Pero hay que jugarse el destino de en una carta.

Era ya tarde. Del campo, que iba cubriéndose de sombras, venían ecos de lejanos balidos y el *olor a miel de los trigales maduros*.

Al rato llegó Antolín de la chacra. Parsimonioso en sus cosas, le quitó *despacio* el yugo a los bueyes, guardó el arado, la picana y, luego, aceptando complacido las caricias que le prodigaba dando saltos el viejo perro, que era como una tercera persona en la casa, penetró en la cocina. Vió al hermano en actitud de recogimiento y no pudo contener la pregunta:

— ¿En qué estás pensando, se puede saber? Juan de Dios no contestó ni levantó la cabeza.

Y Antolín:

— ¡Ah, ya caigo! E'el amor que te trabaja. Y de aí, metele, qué diablo. E'*casi una gurisa*. Pero, a lo mejor, te sale güena...

✣ ✣ ✣

La época del noviazgo, que duró del final de una cosecha al comienzo de la otra, la pasó Juan de Dios como en un sueño. Había dulcificado notablemente su carácter, en lo cual Antolín reparaba satisfecho.

¡Nara! Era un verdadero embrujo para aquel hombre ya maduro, la chinita. Le estremecía el instinto. Y a veces, cuando la entrevista amorosa se prologaba hasta la noche, Juan de Dios sentía deseos de estrujarla entre sus robustos brazos, ciego por el hechizo de la muchacha. Pero se contenía. Y pensaba:

— Pa'qué viá ensuciar lo que va a ser pa'mí más tarde.

✣ ✣ ✣

Ya estaba todo pronto. Muebles, ropa, el arreglo de la casa, todo había pasado por las manos de Antolín, que decía:

— ¡Qué pucha, hasta puede que sea feliz, si la suerte lo acompaña!

Juan de Dios, entre tanto, seguía soñando. Había algo sin embargo que era como un lujo *en él una rareza, todos los días*, temprano de la tarde, tomaba rumbo al boliche. Tenía como necesidad de distraerse, de no pensar tanto en Nara ni en el casamiento, que constituían sus dos únicas y anhelantes preocupaciones.

Sobre un lado del camino y a poco distancia del rancho de los Fabiani, estaba el boliche.

Era un rancho de mala muerte. Al frente, dando al camino casi siempre desierto, había una enramada. Y atrás, mal disimulada entre los yuyos, que crecían — lozanos en todo el perímetro del patio, la cancha de taba. En el interior era poco lo que había que ver. El mostrador, la *estantería* de cajones y unas cuantas cosas más. Había algo sí nembargo que era como un lujo en el *conjunto* de aquel cuadro de miseria. Era la mesa de juego, una mesa nueva y limpia, como testimonio del esmerado cuidado que recibía.

Y allí iba a parar, tarde a tarde, el paisanaje haragán de los contornos. Primero funcionaba el "güeso". Y después, cuando se hacía la noche le tocaba el turno al monte. Se jugaba por realitos. Pero si caía un extraviado con el cinto *buchón*, entonces la *cosa se ponía* que daba gusto.

A Juan de Dios le agradaba mirar. Pero nunca intervenía. Se situaba atrás y se mantenía de pie toda la noche. A veces lo poseía el deseo de apostar, de entreverarse con los otros, de cuyas emociones él también participaba. Pero se contenía. El no iba a eso al boliche. En el juego — pensaba — como en el amor, la cuestión es empezar, que lo *demás* viene solo.

Una noche, sin embargo, rompió esta línea de su *obstinada conducta*. El pardo Piriz lo había tentado varias veces:

— Metalé viejo, le gritaba. Si le palpita una carta, juéguele.

Pero Fabiani, arisco, no entraba.

Piriz era un pardo que daba risa. Más bien bajo, grueso y un poco rubio, le gustaban dos cosas: las mujeres y los reyes de las barajas. Cuando veía una china, sobre todo si era una de esas de *anca suelta*, el pardo ponía vidriosa carta de sus preferencias, que le había "dao" y le había "quitao güenos" pesos, sin nervios, pero anhelante, echaba mano al cinto y poniendo horizontal al pollerudo, como él le llamaba decía:

— ¡Copo al rai!

Alguna que otra vez, si el tallador era diestro, se producía el sogaso...

El juego estaba ahora en un momento álgido.

Había llegado un forastero y su presencia ha*bía puesto en movimiento a los allegados a la* casa.

Y el pulpero, hecho en el manejo de esos hombres, les decía:

— Nu'hay que dejarlo dir con la plata... Que le talle el Chueco.

¿Y quién era el Chueco?

Hacía diez años que vivía en aquel pago. Diez años que frecuentaba las timbas de todos los almacenes. Y diez años que merodeaba por todos los caminos de Sauce Chico. Y nadie, ni Facundo López, que fué en otro tiempo su inseparable compañero de tapete, conocía el menor detalle de la vida íntima de aquel hombre. Había levantado un rancho en una parte ancha del camino, y allí vivía, solo, sin recibir jamás una visita y sin atar un solo afecto. Lo único que se sabía de él eran *tres cosas: que era hábil* en el manejo de las cartas, que le gustaba cantar y tocar el acordeón y que era sin "vel" para asistir a los velorios. Porque el Chueco, aunque tuviera que cruzar a nado cien arroyos crecidos, igual iba a acompañar al finadito y a consolar un poco a los dolientes.

Llegó al fin, el mozo al aludido.

A Fabiani, que lo conecía, le gustaba disfrutar el espectáculo:

— El Chueco loj apila esta noche, pensaba.

Ceremonioso, comenzó éste a relanciar las cuarentas. Barajó al fin, dió a cortar y echó rey con sota sobre la mesa.

El pardo Piriz no esperó más. Buscó a Fabiani con la mirada y, mascando nerviosamente el pucho, lo tentó de nuevo:

— ¿Traiga una vaquita de dos pesos, si quiere ganar en fija...

Fabiani vaciló un instante, Pero, al final, cedió.

El dinero *estaba casi todo* a favor de la sota. El forastero había apostado a ella una suma casi igual a lo que había de banca. De modo que sólo Piriz, consecuente con los reyes, iba con la talla.

— Güeno, está hecho el juego. Dese guelta — ordenó el coimero, un viejo Fierro, que le decían, de paso, Manos Largas.

Obedeció el Chueco y cantó:

— *El tres* en la puerta.

Un silencio profundo los envolvía a todos.

Y el Chueco volvió a decir:

— Tiro, señores...

Trás el tres vino un caballo. En seguida un dos. Un as, después. Y en la quinta carta, el rey.

Hubo un revuelo de voces, más bien sofocadas. Y al instante, vencida la *emoción que* había hecho oír clarito el palpitar de *los corazones*, Piriz le gritó a Fabiani, como en tono de broma:

— ¡No le dije, aparcero! ¡Vino el rai! ¡No podía perder! ¡Y es suya la suerte, que anda derecho pa'todo: pa'el amor y pa'el juego! Y agregó todavía con maliciosa risita:

— E'al ñudo. No hay como ser gringo en este país, pa'que la suerte lo siga...

Todos, a excepción del forastero, festejaron la broma. Pero a Fabiani aquellas palabras le hicieron el efecto de una ofensa. Y, lívido de rabia, tomó a Piriz por el pañuelo y le increpó con dureza:

— ¿Qué e'lo que decí, pardo sotreta?

Piriz, que no esperaba una reacción así, y que ni siquiera pensó en que Fabiani podía darse por aludido, se achicó cuanto pudo. Y con la prudencia de quien se sabe derrotado de antemano, trató de disuadir al furioso chacarero.

— Pero — decía — acurrucadito el pardo. Está mamao, Juan de Dios. ¿No ve que jué una broma?

Cruzando *campo*, Fabiani llegó al rato a su casa.

Le refirió a Antolín lo *ocurrido*. Y éste, *con* calma, aconsejó:

—No hagás caso. Ese pardo no vale la bostezada e'un chimango. Acostate y no pensés más en el asunto.

Desde temprano, el rancho de las Olivas, como le *decían* en el pago, se fué llenando de gente

Antolín atendía ceremonioso a los invitados:

—Pase pa'acá, decía. Aquí hay un banco. Asiéntese.

Y cada grupo que llegaba, era un tropel. Saludos, abrazos, besos entre comadres y preguntas:

—¿Qué tal, pu'allá, cómo andan? ¿Güenos?

—Sí, todos güenos, gracias...

La vieja Margara Fuques, arrastrando a su marido, era la que punteaba en todo. Vió a Juan de Dios y le gritó:

—¡Venga pa'cá, so pícaro!

Fabiani cortó en seco la conversación que mantenía con un paisano alto y barbudo, y se acercó. Vestía traje negro, nuevo. Y soportando el martirio que le imponía el uso de esa prenda, se había puesto, a indicación de Nara, un cuello duro.

Y la vieja, que le agradaba presumir de zalamera:

—No ve, si está hecho un dotor e'guen mozo...

—Salga de ai ¿No ve que me está ahorcando este cuello? E'al cuete, a uno lo que es de uno.

—Y gueno, sufra, quepa'eso la fiesta es'pa usté y pa'ella.

Se produjo un revuelo en ese instante. Había llegado más gente. Dos o tres vecinos, al*guno de los paisanos que solían frecuentar la* pulpería de Mendieta, y entre ellos el Chueco, apretando el acordeón entre el brazo y la cadera.

Ahora la sala rebozaba. En la media luz de los candiles, que ponía un tinte de palidez en los coloreados rostros de las mujeres, el baile *prometía* encender en llamas la *sangre* de la *gente moza*.

¿Y Nara?

Nara estaba linda como nuca. Flxible, con sus ojos de luz, con el pelo en ondas, le ceñía el *cuerpo* un vestidito lila, dándole un aire sugestivamente llamativo.

A Juan de Dios, este detalle le había causado un poco de escozor. Notó, además, que Nara no se mostraba con él como de costumbre, sino que, poseída de una inquietud que no era la ingenua gracia que solía trasuntar en los deliciosos momentos de abandono, andaba de un lado al otro de la sala, sin ideas fijas y sin atinar a nada concreto.

Parecía que deseaba eludir el encuentro con el novio.

En un rincón, formando hilera con las viejas, estaba el Chueco, ensayando los acordes de una polka.

La animación crecía por instantes. Pero, a causa de que *todavía no habían llegado* los músicos — unos guitarreros del pueblo, que *Antolín había invitado* — las parejas no se decidían a bailar al son de la música del chueco Ulpiano.

Al fin, algunos, incitados por doña Margara, tomaron la iniciativa. Y, al principio como con desgano, dió comienzo el baile.

Pronto llegaron las primeras copas. Antolín repartía bebidas en una bandeja.

—Ahí, guindao y menta pa'las damas. Y pa' ellos, vino pateador y caña — murmuraba.

Ahora sí había movimiento. Danzaban cien parejas en un apretujamiento que no dejaba espacios en el suelo. Y oíase, cada vez con más fuerza, gangosear el acordeón.

Juan de Dios, que pasó un momento meditando a solas en el patio, reapareció en la sala.

El también, sin explicárselo, reluía aproximarse a Nara. Pero estaba alegre. Invitaba a todos. Y, a gritos, le ordenaba a Antolín:

—¡Dale, no má. Llcor pa'ellas y caña pa'loj hombres!

Y dirigiéndose al Chueco:

—A ver si canta algo, pué, hasta que lleguen los otros...

El Chueco, que no se hacía rogar, cruzó las piernas, apoyó el acordeón en la rodilla, tosió primero, como afilándose el pecho, y cantó, mirando de reojo a doña Margara:

Una vieja me dijo,
que la ensillara;
que le apretara la cincha
y la montara...
a una petiza overa
a una petiza overa
que ella ciudaba...

Rieron todos. Y la vieja, que no tenía por qué desentonar, aunque malició la intención del Chueco, festejó también:

—¡Mire que e'hombre safao, este chueco!

Siguió la polka. Y el Chueco cantó otro verso que hizo, ahora sí, subir de tono el color de las mujeres.

❖ ❖ ❖

¿Y Juan de Dios? ¿Y Nara? ¿A causa de qué se eludían? ¿Era que, en resumen, iba a ser cierto lo que se había pensado siempre, es decir, que Nara, por cosas que Fabiani mismo no quería analizar, no podía sentir por él una atracción sinceramente amorosa? Pero, ¿y lo anterior? ¿Y el proceso del noviazgo, que fué *para él como un mundo de venturosas esperanzas*? ¿Qué ocultas o qué nuevas ideas habían hecho torcer de golpe el espíritu de la *muchacha*? ¿Y *tan* luego *ahora*, en el momento mismo en que el compromiso de la boda iba a entrar en su día culminante?

Todas estas ideas le golpeteaban en la cabeza *a Juan de Dios. Pero, quería disimular* y no hablaba.

—Pa'qué — decía para sí. Vamo a verla venir y al son que me toquen bailo...

❖ ❖ ❖

La llegada de los músicos exaltó más todavía el espíritu de los bailarines.

Ahora era otra cosa. Tres guitarreros, mozos de buena estampa, y entre ellos un cantor de melena crespa y brillante, habían sustituído al Chueco. La gente, curiosa, remolineaba en torno de ellos. Y es claro, Nara, subyugada por todo, hasta por el extraño estado de ánimo que vivía, buscó con los ojos al presumido cantor, que le sostuvo con audacia la mirada.

Primero los músicos se *florearon* en un vals. Fué como un tanteo que le hicieron a la fiesta. Y, despacio, luego de provocar la admiración unánime de los circunstantes, hicieron oír, seguros del éxito, el repertorio que los había hecho famosos en las competencias de los bailes orilleros.

Seguía el beberaje. La atmósfera se iba haciendo densa de humo y tierra. Y Nara, ya fuera de sí, *fascinada* por la arrogancia del cantor, sin el menor sentido de prudencia, se *acercó a él* y, con *emoción* que la *traicionaba*, le rogó:

—Cante pa'mi, una cosa linda... ¿Quiere?

Se hizo un profundo silencio. Juan de Dios asistía a la escena sin traducir la menor inquietud. Aguardaba impasible el desenlace. Era más: lo adivinaba.

De pronto, una de las guitarras, la de boca nacarada, insinuó a penas un suave bordoneo de milonga, y respondieron las otras con un claro rasgueo de cuerdas finas.

—¡Cante, cante! — insistió Nara con vehemencia.

Y el mozo, con voz entre arrulladora y melosa, cantó:

Chacarera, chacarera
en tus ojos hay dolor.
Y si tus ojos me miran
buscan promesas de amor.

Chacarera, chacarera
tengo un trono para voz.
Y ese trono será tuyo
si me das tu corazón.

Todos, al *oír* aquello, *invieron* la *intuición* de que, envuelta en el verso, iba la secreta *correspondencia* de un *sentimiento* que nacía de golpe.

Doña Margara, sobre todo, era la que más punta le sacaba al asunto, en apagado cuchicheo con otra vieja:

—E' un escándalo, comadre — le decía. Y él, ¿qué hace? ¿No se da cuenta? ¡Pobre! ¡Fiese uno de las mozas de áura! ¡Se comprometen con un hombre y el mesmo día, como quien dice, del casorio, le hunden el puñal en las costillas!

En eso vió entrar a su marido. Era un viejo *chiquito*, descarnado y botudo. Lo vió y le zurreó enseguida:

EL ROBO DEL HOTEL

PROBLEMA POLICIAL

—¿Por qué tardó tanto tiempo en pedir auxilio? — preguntó el profesor Fordney.

—¡Pero, profesor! — respondió indignada Edith Gill. — Estaba tomando mi ducha caliente y me encontraba sola en el departamento... Habría cinco minutos que estaba bajo la ducha, cuando oí pasos en mi habitación. Entreabriendo la cortina, pude ver en el espejo del cuarto de baño a un hombre apoderándose de mi collar y de mis anillos depositados sobre el toilette. Esperé algunos minutos para darle tiempo de alejarse. ¿Tenía tanto miedo! Luego, me puse el peinador y llamé por teléfono.

—¿Toma usted su ducha muy caliente? —preguntó el profesor Fordney.

—Sí. Tan caliente como puedo resistirla.

—¿No le parece difícil oír un ruido inmediato mientras el agua corre?

—Sí... pero el ladrón tiró al suelo una mesita.

—¿Podría darme una descripción del ladrón?

—¡Oh, sí! Era un joven alto, de treinta años aproximadamente, de aspecto desagradable. Llevaba traje azul, chambergo... y...tenía un revólver en la mano izquierda.

—¿Cuántos minutos pasaron entre el instante del robo y su llamada?

—No más de cinco — fué la respuesta.

—¿Y después?

—Vino el detective del hotel, quien me aconsejó llamar a la policía. ¡Oh! ¡Devuélvame mis preciosas joyas! ¡Las aprecio tanto! ¡Ayúdenme a recobrarlas! — Sus ojos imploraban.

—Naturalmente que se las devolveré, señorita Gill —repuso Fordney inspeccionando el cuarto de baño. — No tiene usted más que decirme donde las ha escondido. Seguramente se hallaban bien aseguradas; de lo contrario, no habría usted simulado este robo. ¡Confíeselo!

¿Por qué Fordney puso en duda la historia de esta joven.

Cristianos y No Cristianos

De acuerdo con las cifras de los últimos censos realizados, se establece el siguiente número de adeptos a las diversas religiones del mundo:

Protestantes	16.980.000
Anglicanos	37.090.000
Católicos	331.500.000
Ortodoxos	144.000.000
Coptos	10.000.000
Total de cristianos	539.570.000
Judíos	16.140.000
Musulmanes	209.120.000
Budistas	150.180.000
Hindúes	220.150.000
Confucionistas, taoistas	350.600.000
Shintoista	25.000.000
Animistas	135.650.000
Diversas	50.870.000
Total de no cristianos	1.167.710.000

Definición del Optimismo y del Pesimismo

Había una vez dos niños: el uno optimista y el otro pesimista.

Como obsequio de Noel, encontró en su zapato el pesimista un par de patines con ruedas, un cortaplumas y una trompeta.

Los padres del optimista, con toda maldad, pusieron un poco de estiércol en los zapatitos de su hijo.

Preguntaron al día siguiente a ambos niños por los regalos dejados por el padre Noel.

—A mí me trajo unos patines con las ruedas descompuestas, un cortaplumas que no corta y una trompeta que suena mal — contestó el pesimista.

¿Y a tí? — interrogaron al optimista.

— A mí me trajo un caballo... ¡pero se ha escapado!

("Esquire", de Nueva York).

RESPUESTA AL PROBLEMA POLICIAL

El vapor de la ducha caliente habría empañado el espejo de tal manera que Edith no hubiera podido ver el pretendido ladrón.

AL CARTER

Por HOLDEN

EL DIOS BLANCO DE AFRICA

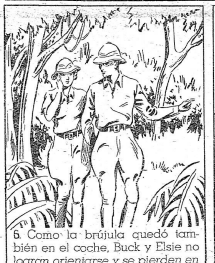
Buck Malle y su esposa Elsie, que realizan un raid a través del Africa, han sido sorprendidos por una tribu salvaje.

Sin tiempo para sacar las armas del interior del auto, Buck y Elsie no tienen más remedio que recurrir a la fuga.

La pareja consigue ganar una leve delantera a los salvajes, la que aprovechan para treparse a un árbol.

Ocultos entre el follaje de la copa, Buck y Elsie ven como los salvajes pasan de largo, sin descubrirles.

Luego de aguardar a que los negros se alejen, Buck y Elsie bajan del árbol, para regresar junto al auto.



6. Como la brújula quedó también en el coche, Buck y Elsie no logran orientarse y se pierden en la selva.

7.-Entretanto, después de descubrir el antiguo tesoro de los piratas, Al Carter sale de la cueva misteriosa.

8. La región donde va a parar le resulta desconocida. Sintiendo sed, busca un manantial, encontrando sólo un charco.

(Continuará)

ETIENNE REY GLOSA LA SUERTE

✤ El más curioso de los moralistas modernos es M. Etienne Rey. Y también el más literato. Su estilo sobrio, rico en imágenes felices, atrae como un regalo espiritual. En la pequeña colección Hachette de "Notas y máximas", M. Etienne Rey define la palabra *suerte*. Allí nos ofrece ofrece observaciones e imágenes como éstas:

"La suerte es la sonrisa de lo desconocido".

✤ No durmáis sino con una oreja: la suerte viene a menudo con paso furtivo.

✤ Todo el prestigio de la suerte, su atracción y su poder emanan de la pasión mezclada de espanto que el hombre conserva, desde el abismo de los tiempos, por todo aquello que ignora.

✤ Los seres menos supersticiosos, los más descreídos en asuntos de buena o de mala suerte, prefieren, sin embargo, evitar la compañía de un hombre con fama de jettatore. No lo invitarán a comer, por ejemplo.

✤ Hay hombres de tan mala suerte que descorazonan hasta a los menos supersticiosos.

✤ ¿Imaginais, tal vez, no haber tenido suerte en la vida?

¡Error! La verdad es que no estabais cuando la Fortuna fué a llamar a vuestra puerta: eso es todo.

✤ *La esperanza no es más que una candidatura a la suerte.*

✤ En nuestra época de igualdad, la suerte es el factor más importante de desigualdad. Por esa razón se le quiere tanto.

✤ *Es muy agradable y cómodo fiarse a la Fortuna para librarse del pesado fardo de la razón. La suerte libera al hombre del peso de los pensamientos y del orgullo pesimista de la inteligencia.*

✤ Hay éxitos sin mérito. Hay también méritos sin éxito. Pero en todos los casos de éxito, por merecido que sea, entra siempre una parte de suerte.

✤ *La suerte, como todas las divinidades, tiene sus ingratos. Por mucho que se vean colmados no sueñan en dar las gracias. Bien es verdad que ignoran a quien dirigirse...*

✤ La suerte: un regalo llegado un buen día, de improviso, sin el nombre del remitente.

✤ *La suerte es la poesía del destino".*

Ante la imposibilidad de transcribir todo el texto de M. Etienne Rey nos detenemos en este pensamiento, cuya gracia servirá de broche al pequeño resumen.

—Y vos, ¿di'ande diablo saliste? ¿Dijuro que a'estao mintiendo en la cocina? ¿O te has hecho ganar la plata al trueo? Andá, sentate. Y cuida a tu hija, que ai anda bailando con ese loco e'Zenón...

El viejo se sentó hecho un ovillo. Y pensó para sí:

—E'terrible esta mujer. Ni el mesmo diablo la engaña. E'así nomá. Hasta el sueño me pelaron al julepe... Lió un cigarro, gruese, de tabaco picado. Lo encendió y se quedó quietito...

* * *

Era más de medianoche. Y nada, ni la expectativa de los que presentían una tragedia, había cambiado. Nada. Ni el desconcertante mutismo del hombre que, sufriendo la desventura que había provocado traicioneramente la caída de sus más caras ilusiones, se mantenía firme en el propósito de apurar hasta la última gota de aquella bárbara vergüenza que Nara, sin motivos, le estaba haciendo pasar en un día que debió ser de gloria para él.

Esperaba. Antolín, dolido también en lo íntimo de su espíritu, pero comprensible, adivinando que la locura de Nara iba a desatar al fin la ira de su hermano, esa ira que había formado en él, desde niño, el centro de su carácter, trataba de consolar a Juan de Dios.

—Ejese e'locura, hermano — le decía. Con dirnos y ejar que se hunda todo esto, ganamos plata.

Pero de pronto, cuando todo parecía dispuesto a resolverse de acuerdo con los consejos de Antolín, de nuevo Nara, esta vez con más audacia incitó al cantor.

Ahora bailaban. Iban pegaditos, rozándose los cuerpos. El, que no sabía qué clase de hombre era el novio ofendido, asediaba cada vez más a la chinita. Dieron así varias vueltas. Por último, ella, ablandando la nuca, dejó que su cara ardiendo recibera el contacto de la cara del mozo.

La escena fué rápida.

Juan de Dios, severo, agrandado por la misma fuerza del dolor y del asco que le causaba todo aquello, separó con violencia a la pareja.

Todos estaban atónitos. Veían centellar los ojos del chacarero.

Nara, sumisa ahora, quiso articular una disculpa. Pero Fabiani, con voz que no admitía réplica:

—¡Cállate!— le dijo. ¡Sos pior que una...

El insulto, que prometía ser terrible, se le estrujó en la garganta.

Salió y abandonaron la casa de Antolín.

Iban a pie por el camino, rumbo a los ranchos.

No hablaban. Ya iban llegando, porque el trecho era corto. Y Antolín, que intuía las ideas negras que atormentaban al hermano, lo invitó:

—¿Querés pitar?

Juan de Dios seguía sumido en sus meditaciones.

Y continuó Antolín:

—Mirá, e'mejor que la aiga conocido antes que despué. Y e'al ñudo forcejear. Yo digo que cuando la mujer se noi echa pa'atrás, es mejor perderla y dejarla diz...

Caminaron un trecho más y agregó, por último:

—Yo creo en el destino. Ves vos, áura es de noche. Y es oscura. ¿Vos ves algo más allá de esas maciegas?

—¡Y que viá ver! — contestó el hermano.

—Güeno. Así es el destino y el corazón de las mujeres. Oscuros como la noche...

. . . . . .

. . . . . .

Cuando Antolín, en el cuarto del hermano muerto, agotó todos los recuerdos, venía la madrugada.

Como quien se despierta de un largo y pesado sueño, se levantó. Despaviló a dedo las velas que alumbraban el cajón. Y sin mirar, porque tenía como arenillas en los ojos, salió de allí, para no darle más trabajo a la cabeza.

Salvador DONATO.

San José, agosto de 1939.

JACINTO TANCO

EL MEDANO

Son las dos de la tarde; el sol de marzo caldea el ambiente, todo es silencio en la estancia.

Lleva boina, bresch y botas de suela gruesa; armas, para qué?

A dos cuadras escasas, el río Olimar y su monte esperan la visita de todos los días. En la mano, una libreta de notas donde apunta las observaciones de escenas y paisajes que más tocan sus sentidos; en el cinto, adelante, entre el pantalón y el calzoncillo el pequeño cuchillo caponero de mango negro y cuatro dedos escasos de hoja, ese cuchillito que en el campo hace las veces de cortaplumas, que no sirve para nada y sirve para todo; él lo usa para hacer punta al lápiz.

Es un hombre joven, delgado y de pequeña talla, tiene en su rostro las huellas hondas de casi todos los trabajadores intelectuales, que dan a la fisonomía un algo de seriedad prematura. Hace un mes que está en la estancia y no ha podido escribir nada, el ambiente lo absorbe, su cuerpo pide reposo por las noches de insomnio vividas en la ciudad. Siente un placer infinito cuando cansado de vagar por los campos y los montes se acuesta boca arriba a la sombra de las palmeras, sobre la gramilla fresca y deja pasear la vista por el cielo, un cielo azul añil, cuya homogeneidad sólo rompen a veces, las bandadas de patos, rumbo al Lago Merín, en rígida formación de ángulo agudo, o algún cuervo solitario trazando en el espacio el interrogante negro de su vida arisca.

***

Llega a la costa del monte y la sigue algunas cuadras, quiere alcanzar la Picada Grande, camina despacio, sin apuro, las botas son pesadas, lo cansan. Cruza un bañadito de paja brava y en un claro, como trazado a compás, el monte toma la forma de un embudo, allí está la boca de la picada. A esa altura, es muy ancho, en algunos sitios hay que andar hasta diez cuadras para llegar al río y su vegetación de árboles gruesos y altos: sauces, guayabos, canelones, talas, entre los que el ñapindá y el crecinme tejen enmarañadas redes a través de las cuales sólo el machete o la res arisca se puedea abrir paso. La picada es sombría, sólo una luz difusa puede penetrar el palio verde de las copas de los árboles que se entrecruzan arriba; abajo, los sangradores se suceden a pocos metros de distancia unos de otros, disimulados bajo la hojarasca húmeda y mal oliente.

Terminado el largo y obscuro callejón, llega a la barranca del río, está como cortada a pico pero no muy alta, tres o cuatro metros de la superficie del agua, es de tierra rojiza, ferruginosa y siempre manando un agua cristalina que se desliza sobre las hojas colgantes de los helechos y los culantrillos. Abajo, el río manso, saliente, se va desplazando con ritmo milenario buscando el Cebollatí.

Se sienta en la barraca colgando las piernas al vacío; poco a poco se va impregnando de soledad y de silencio. A su derecha, un médano de arena rubia, pulida, tiene la forma exacta de un cerro en miniatura. En la base del cerrito arenoso, las huellas de patas de teros, garzas y gallinetas que han ido a beber al río, han quedado estampadas con admirable nitidez. En la margen opuesta, sobre la rama seca de un sauce, un martín pescador se lanza a intervalos regulares con la violencia de una flecha verde y emerge siempre con

una mojarra plateada que brilla al sol desde la rama donde el cazador anfibio se la engulle. Seis o siete lobos vienen río abajo nadando, zambullen con un movimiento de extraordinaria suavidad describiendo con el lomo una curva, sin hacer el más mínimo ruido, sin levantar una sola gota de agua, tal como si se hundieran en un líquido oleaginoso.

***

Piensa en el bagaje de observaciones que recogerían un Darwin o un Azara con su agudo instinto de investigación frente a aquel mundo selvático que le rodea, cuando una voz queda, suave, pero enérgica le dice:

—No se mueva!

—¿Una hroma?

En ese momento está mirando un nido de boyero que frente por frente se balancea colgando de las ramas de un viejo viraró. Vuelve la cabeza sin apremio, tranquilo, pero inmediatamente se sorprende; frente a él un soldado le apunta con un máuser.

— ¡No se mueva! — le vuelve a repetir.

Un soldadito pequeño, un tapecito de ojos mongólicos y rostro lampiño, a tres metros de distancia sigue enfocándole el arma.

— ¿Quién es usted? ¿Qué quiere?

— Nada, patrón, la ropa no más; deserté de Treinta y Tres y quiero *ganar* el Brasil, no le pido más que la ropa, con ésta no iría lejos.

En seguida le ordena:

—¡Desnúdese! Si hace armas lo mato, deme su ropa.

— No tengo armas. ¿No ve?

Y se va desnudando despacio.

Pasan por su cerebro las ideas con rapidez vertiginosa, se ve llegar a las casas desnudo, los calzoncillos cortos, las piernas flacas y velludas al descubierto, los pies heridos de espinas y rosetas, *ridículo*; será la mofa, el *hazmerreir*, en un ambiente donde todo se perdona, menos la cobardía.

— . . .No, no puede ser.

Un rayo de esperanza lo ilumina, se aferra a él desesperadamente, mira al tape, le habla con toda la tranquilidad que puede exigir a sus nervios.

— Bueno, espere, yo le daré la ropa, no tengo armas, ¿no ve?

Se quita primero el saco, no tiene revólver ni cuchillo; esto tranquiliza al soldado que apoya en tierra la culata de su arma y espera . .

Empieza por sacarse una bota, lo hace pronto; la otra le da trabajo, forcejea, no la puede arrancar del pie.

En un salto que ni él mismo hubiera sospechado que sería capaz de dar, está sobre el desprevenido, brilla en su mano el pequeño cuchillo y rápido, lo hunde en el pecho del sorprendido muchacho, una, dos, tres. . . quién sabe cuántas veces!

El homicida lo ve caer, contraer el cuerpo como en un desperezo, suspirar largo y hondo y después, quedar rígido, boca arriba, entornados los ojos oblicuos, muy negros. No sale de su asombro; toda su red nerviosa se agita enloquecida frente al hecho consumado, le parece que sueña, eso no puede ser realidad; no es posible! Se pasa las manos por los cabellos, los ojos desorbitados, un sudor frío le corre por la frente y las mejillas, espantosa palidez cubre su rostro, sin cesar musita como ahogándose:

— ¡Yo no quería! ¡Qué barbaridad!

Siente el deseo irresistible de echar a correr por la picada gritando su crimen, pero el instinto de conservación lo detiene y que da como helado, clavado en el sitio. Se serena algo y empieza a razonar: hay que ocultar "eso". Pasea la vista alrededor y la detiene en el médano.

Es un chispazo, allí está la salvación. Salta un sangrador y trepa con agilidad la arena; se arrodilla en la ladera del cerrito, mira a todos lados como temeroso de que lo vean, pero no puede verlo nadie. Está solo, solo con el cadáver! Empieza a escarbar de rodillas; la arena de la superficie cede fácil a sus manotones y vuela para atrás, lejos, la tira por entre las piernas, lo mismo que los perros cuando escarban las cuevas de los peludos. Pero la fosa tiene que ser honda y larga; es necesario trabajar a prisa, la tarde va muriendo y hay que volver a las casas. Las manos se agarrotan, las uñas se llenan de arena que húmeda aquí, más resistente, produce dolor de alfilerazos en la yema de los dedos; pero él no ceja, escarba como enloquecido y va retrocediendo a medida que la zanja se va alargando. A cada rato mira al cielo como pidiéndole que prolongue la luz; se detiene, los pelos se le pegan a la frente con el sudor y le tapan los ojos; pasa la mano enarenada por la cara y vuelve con nuevos bríos a escarbar. Después se levanta, va hasta donde está el muerto, lo toma por las axilas y trata de arrastrarlo. ¡Pesa mucho! Hace esfuerzos desesperados, se estira jadeando y consigue moverlo, uno, dos metros, se desanima y se sienta junto *al cadáver*.

—¡Maldita sea! ¡Yo no quería! ¡El me obligó!

Lo toma del cuello de la guerrera y vuelve a arrastrar el cuerpo, poco a poco, descansando a ratos. Al fin consigue llevarlo a la fosa después de esfuerzos inauditos, lo estira bien, lo aplasta en el fondo y empieza a echarle arena a dos manos; lo tapa, y en un exceso de precaución, alisa la superficie con cuidado, como si se tratara de una obra maestra, no quiere dejar ni una huella de su actividad.

Exhausto baja a la orilla del río, se lava las manos, se moja la cabeza; no da más, está agotado. En ese momento, un biguá pasa en vuelo silencioso casi rozando la superficie de las aguas, empieza a caer la noche; hay que volver.

Cerca suyo, entre los pastos, brilla algo; se agacha para tomarlo. ¡Es el cuchillito!

Lo toma con precauciones, como si fuera algo quemante, una brasa, algo pegajoso. Su primer impulso es arrojarlo al río, pero reflexiona y lo mira, lo mira. . .

— Total, tú no tienes la culpa tampoco.

Y lentamente lo introduce en su pequeña vaina, entre el pantalón y el canzoncillo.

***

Enfila la picada tropezando; parece borracho. Cada pocos pasos mira hacia atrás: siente que le sigue la sombra del tape.

***

Llega a las casas y fingiéndose enfermo se acuesta, la cabeza entre las manos ;el peso de la amargura lo agobia, cree soñar. . . pero allí, a su lado, sobre la mesa de luz, bajo la lámpara de pantalla verde, el caponero lo llama a la realidad atormentando su espíritu con la tragedia del médano.

Jacinto TANCO.

POEMA

BELTRAN MARTINEZ

A la hora en que una flor se muere de un mal
[desconocido.
A la hora en que un niño pregunta por sus
[padres.
Cuando alguien echa de menos los grandes bos-
[ques y el mar libre.
Cuando asaltan los instantes perdidos vana-
[mente.
Cuando sostengo mi corazón sufriente, a duras
[penas,
y me entristezco y le miro como si fuera de otro.
Cuando surgen rostros del olvido, detrás de re-
[pesa bruma,
se les pregunta y no contestan, nosaben lo que
[quieren,
y huyen asustados apenas nos divisan.
Cuando el deseo de ser heroicos nos posa más
[que nunca,
y la razón anda vagando, por un día más puro,
en alegre demencia, como una flauta mágica.
Entonces, recobramos el aire de una perdida
[sonata
y unos pasos lejanos vienen a rescatarnos.

Shakespeare y los Negros

"MACBETH" EN HAITI

Si fuera necesario una prueba más del carácter universal de las obras geniales, los negros la habrían ofrecido al representar "Macbeth" en Haití, realizada únicamente por actores de color, con acompañamiento de música negra. Para hacer la obra más accesible a ese público menos imaginativo que sensible, se han introducido algunos cambios en su forma. La acción transcurre en Haití en el siglo XIX. La jungla reemplaza a la landa y las célebres hechiceras son auténticas sacerdotisas del culto que se practica en la región.

El teatro de Lafayette, a quien corresponde el honor de esta iniciativa audaz, está bajo el contralor del Estado. Y el programa tiene la precaución de advertir al público que las ideas de la pieza no siempre corresponden a las opiniones de la prensa y del gobierno.

En Haití, el teatro estuvo repleto en todas las representaciones. En Nueva York, esta curiosa interpretación de "Macbeth", muy discutida por los críticos, tuvo tal éxito entre el público, que será mantenida en cartel por mucho tiempo.

Cabe preguntar cuál será la reacción de los partidarios de Shakespeare en Inglaterra, al enterarse de esto que ellos considerarán seguramente como un sacrilegio.

J. A. DIBARBOURE

A PROPOSITO DE LAS CRONICAS DEL HACHERO

QUIEN lea "Crónicas del "Hachero" y sólo capte su clima deportivo, no sabe leer.

Quien lea "Crónicas del Hachero" y sólo capte, desparramándose en cascadas, la risa franca, no sabe leer.

Si en ellas lo deportivo es el marco, atrayendo el miraje del ignaro, no se asienta su valor sino en la tela a la que cuadra ese marco dorado, donde el autor puso los toques de su espíritu escondido en las tonalidades fuertes de aquélla, en las líneas más nítidas de sus crónicas.

Ese marco (motivo de sus notas, como que debieron ser escritas para el hincha) no interesa sino al hincha, el cual, obvio es decirlo, sólo con ello se siente complacido. Con ello y con la gracia reventona que toca sus crónicas. Gracia fina, natural, que estira los labios al influjo de la risa, corriendo por su libro de una nota a otra.

El mismo caso —el mismo— que ocurre a los niños chicos y a los niños grandes con las historietas de moda, que despiertan la risa a través de las payasadas del Vago Patagonia o de las diabluras de los sobrinos del Capitán.

Pero en "Crónicas del Hachero", como en esas historietas, no todo es risa empujada por lo cómico. Está la otra risa, la empujada por lo ridículo, que Puppo desparrama, asimismo, en sus notas, y que se arranca también de esas historietas, a través de los ardides perseguiendo al vago, o del Capitán sufriendo los métodos de diversión de sus sobrinos.

✤

No es, empero, todo risa en unas ni en otras.

La tragedia de Ambrosio en "Cuquita, la mecanógrafa"; la de Rufino en "El novio de Thina"; la filosofía de Wimpi en "Las hazañas de Espinace", no son sino la tragedia de ese muchacho ilusionado de "Carreras de perro"; la del otro, al principio incomprendido, de "Veneno"; no son sino la filosofía práctica y corriente (hogar afuera y hogar adentro) de los habitantes de "El malvón de la casita", o del tipo, con psicología de todo su ambiente y tan bien enfocado, de "La historia simple de un burrero".

Como Dirck, como Young, como Westcver, como Mc. Manus y otros, en sus renombradas historietas, Puppo ha puesto, junto al material deportivo (en aquellos reideros), el material del realismo puro con el que tropezó a cada momento en los campos y puertos abiertos, en las calles y ranchos estrechos, con sólo saber mirar y saber oír. Captación difícil, precisamente por sencilla, por ser de todos los días y encontrarse al alcance de las manos.

Supo, así, recoger la gracia fina; el ambiente familiar; la filosofía amarga; la observación precisa, concretando un estado de espíritu; la ilusión de la mentira y la verdad de la ilusión.

Toques sueltos (jerarquía de sus páginas), que pasan por su libro en salto de sapo: suelo y salto; suelo y salto, nnido aquél por la curva del espacio en blanco del salto...

Donde el sapo se detiene, existe la observación o la reflexión justa, cabal, oportuna. En el espacio del salto, no hay más que la figura llamativa.

Tela y marco, como dijéramos.

Y a todo ese realismo lo recogió Puppo serenamente, sin ruido, sin que una palabra sacara la cabeza por sobre las otras, en ausencia —aquí mérito— de literatura.

✤

Puppo pudo y debió seleccionar. Y, de haber sido rigurosa esa selección, acaso lo hubiera reafirmado en lo que suponemos ya en él conciencia hecha: sus mejores notas son las más alejadas del tema y desarrollo deportivo. Y luego pudo depararle, sino una sorpresa, sí un toque de luz; percatándose de su extraordinaria capacidad para tomar la realidad circundante; de su fácil trasmisión al lector; de la vida tan precisa que da a personajes, costumbres, ambientes, de donde irrumpe clara su vocación, pudo y puede pensar en una novela de barrio, que bien podría ser "La novela de puerto Buseo".

✤

No sería de felicitar a Julio César Puppo si, por tener el triunfo seguro en las notas fáciles, disparara al eco del mayor valor de la obra seria, al alcance de su mano, sin duda alguna.

GRAFOLOGIA

a HERTA

Tendencia a la sutileza. Buen gusto. Modalidad delicada, graciosamente femenina. Hay bastante imaginación. La voluntad no es muy fuerte ante una voluntad mayor, pero hay en general constancia en su modo de ser, gusto por el orden, la meticulosidad, la estética. Celos incipientes o pronto a manifestarse a la primera ocasión favorable. No gusta descubrir con cualquiera sus íntimos pensamientos; los reserva y los pule en el silencio, teniendo por ellos tanta más estima cuanto más sagrados los considera. Modalidad suave, amable. Por momentos, cuando toma una decisión repentina no parece usted la misma persona que muchas veces piensa demasiado sin decidirse por nada.

a MARY: — Cultura aún no pulida, insipiente. Inseguridad notable en sus actuaciones. Conversadora. Tendencia imaginativa. Se vive algo fuera de la realidad. Grandes variaciones en su sensibilidad. Grandes variaciones en su sensibilidad provocan desalimentos morales agudos. También varía sumamente en lo que respecta a la expresión de sus sentimientos. Amor propio. Pone cuidado en no decir lo que piensa en muchas ocasiones. Hermética. Distracciones frecuentes. Falta de pulcritud en detalles.

a Priscilla: Temperamento delicadamente femenino. Buen gusto. Ritmo continuado, constante en sus empresas, hay voluntad. Sentimientos finos. Tendencia al cultivo intelectual y artístico, aunque carece de de propio perfil aún. Debe tratar de estimular el pensar propio. Hay frecuentes visitas a su mente, de sueños lejanos a su realidad. Utopías. Gusto por sutilezas.

a EDELELVOVIS: Pasiones o estados más intensos que en Priscilla. Mucho dinamismo de persuación. Busca ser amable. Celos, amor propio. Egoismo acentuado. Muy reservado. Hay grandes entusiasmos en ciertas ocasiones, sobre todo en lo que se refiere a persistir en una cosa hasta obtenerla. Voluntad, pues, puesta a veces a las órdenes de un egoísmo que, puede indudablemente, ser equívoca. Carácter acentuadamente espontáneo, sociable.

a NURDIAR: Decisión. Nerviosidad acentuada. Movimientos mentales de singular vuelo y rapidez. Exceso de movimientos inútiles que desgastan energías. Expresividad. Agilidad mental. Modalidad fina, amable. Pensamientos elevados, algo irrealizable. Debe buscar contacto con la realidad, con lo práctico, desechando de su mente todo aquello que Vd. no sabe si es verdad, o que me ha confesado. Todas aquellas ideas cuya legitimidad como expresión de verdad desconoce, debe filtrarlas cuidadosamente, evitando antes de saber si encierra verdad) que ellas orienten su vida con sus suposiciones cuyo fundamento no ha sido probado por Vd.

Hunter

JORGITO — Por Jean Bellus

Derechos reservados ANDI

Soluciones de los Problemas Anteriores

S	U	T	U	R	A		C	R	A	N				
A	P	O	C	A	D	O		A	C	A				
C	A		A	M	A	D	O		I	R				
A		O	S	O		R	I	M	A	R				
	R	I	E	S		E	R	O	G	A				
R	E	D					R	O	N					
O	B	O	L	O		B	L	A	S					
M	A	S	O	N		O	I	L		B				
E	S		A	Z	O	T	A		E	A				
R	A	E		A	C	O	N	I	T	O				
O	R	L	A		A	N	A	T	A	S				

PROBLEMA N.o 34

		F	R	E	N	E	S	I						
		P	R	E	P	O	S	I	T	O				
C	O	A	T	I				V	E	D	A			
U	R	C	A				P	A	R	A	N			
I	T		R	O	T	A		O	L	A				
T	U		G	A	S				I	N				
A	G	A		R	U	A	S		S	I				
B	U	L	T	O			O	R	C	A				
A	T	A			C	R	I	A	S					
	S	O	C	A	V	A	D	O	S					
		S	A	B	A	N	A	S						

PROBLEMA N.o 35

El defecto del principio de la igualdad reside en que no lo exigimos sino con respecto a nuestros superiores.

¡Vivan las personas honestas! Son menos canallas que las otras. — HENRY BECQUE. "Aphorismes".

✤ Por la manera de turbarse sus ojos, como el anís en el agua, sentí que me amaba. — PAUL MORAND. "Fermé la nuit".

✤ El matrimonio es el buen prefacio de un mal libro. — MARCEL ARNAC. "Le Brelan de Joie"

UN NUEVO PASO DE EDITORIAL

"ACCION"

EL LIBRO MENSUAL

La Editorial Acción, fiel a los propósitos que se trazará desde sus primeros días, ampliará en breve el círculo de sus actividades poniendo al alcance del público sudamericano los mejores libros de la literatura internacional. Este nuevo aspecto de nuestro desenvolvimiento no obedece a una improvisación; es fruto de un plan largamente madurado que nos permitirá ofrecer, en ediciones escrupulosamente cuidadas y a precios reducidos, las obras más representativas del pensamiento y la inquietud mundiales.

Los más fundamentales estudios sobre la turbulenta política contemporánea. - Los libros que han revolucionado la literatura. - Las viejas obras, hoy agotadas, que usted desea releer.

TEATRO - POLITICA - NOVELA - CIENCIAS - RELATOS

LIBROS DE LUJO A PRECIOS POPULARES. - TRADUCCIONES IMPECABLES.

SOLICITE INFORMES EN ESTA ADMINISTRACION